



Universidad de Chile

Magíster en Género y Cultura

Facultad de Ciencias Sociales

Ciudad Neoliberal y enfoque de Género: La expansión del mercado inmobiliario en la Ciudad de Concepción.

Alumna

Geanina Zagal Ehrenfeld

Profesora Guía

Maria Emilia Tijoux

Santiago, Diciembre 2014.-

Índice de contenidos

Contenido	Número de Página
Capítulo I: Introducción	5
1. Planteamiento del problema.....	7
2. Observar el espacio en clave de género.....	11
3. Ilustración empírica del estudio	13
4. Objetivo General.....	16
5. Objetivos Específicos.....	16
6. Marco Referencial.....	17
6.1. Devenir de Concepción como ciudad planificada.....	17
a) Periodo 1550-1939.....	18
b) Periodo 1940-2013.....	18
6.1.1. Plan regulador de 1948.....	19
6.1.2. Plan regulador de 1962.....	19
6.1.3. Plan regulador de 1982.....	19
6.1.4. Plan regulador de 2004.....	20
6.2. Mercado Inmobiliario en Chile.....	21
6.2.1. Institucionalidad en materia inmobiliaria.....	21
6.2.2. El centro como sueño posible.....	25
Capítulo II: Marco Metodológico	27
1. Paradigma de Investigación.....	27
2. Metodología Cualitativa, Estudios de Género y Urbanismo.....	28
3. Diseño Metodológico.....	30
4. Métodos utilizados en el Estudio.....	31
4.1 Entrevista Semi Estructurada.....	31

4.2 Técnicas de producción de datos.....	31
4.2.1. Análisis de documentos y revisión bibliográfica.....	31
4.2.2. Análisis de material audiovisual.....	31
5. Selección de la muestra.....	32
5.1. El universo social en estudio.....	32
5.2. Muestra.....	32
5.3. Instrumento.....	33
6. Análisis de Contenido.....	35
6.1. técnicas para generar significación.....	35
Capítulo III: Marco Teórico.....	37
1. Lógica Neoliberal de apropiación del espacio.....	38
1.1. Procesos de destrucción creativa.....	39
1.2. Sobreacumulación, ajuste espacio temporal y acumulación por despojo...42	
1.3. Política de vivienda.....	45
2. Mercado Inmobiliario.....	46
2.2. Carácter en la elección de vivienda.....	46
2.1. La ciudad y la arquitectura como escenario en disputa.....	51
3. Cuerpo, Género y Arquitectura.....	54
3.1 Aprender el género en la ciudad.....	55
Capítulo IV: Análisis.....	66
Eje 1 ¿Quiénes tienen derecho a ocupar el centro?.....	66
1.1. Gremio inmobiliario detrás de la construcción de los edificios en estudio.....	67
Eje 2 Motivaciones de Habitar.....	68
2.1. Vida de Interior: los problemas del espacio y ruido.....	72
Eje 3 Mentira Inmobiliaria.....	72
3.1. Promesa no cumplida y espacios comunes.....	75

3.2. Encierro.....	78
Conclusiones.....	81
Bibliografía.....	88
Bibliografía Referencial.....	91
Linkografía.....	91
Anexos.....	92

Índice de imágenes, tablas y figuras

Imagen 1.....	6
Imagen 2.....	13
Imagen 3.....	14
Imagen 4.....	15
Imagen 5.....	15
Imagen 6.....	26
Imagen 7.....	36
Imagen 8.....	65
Carta de localización.....	16
Plan Regulador Concepción.....	20
Tabla 1.....	40
Tabla 2.....	78.
Figura 1.....	72

Capítulo I: Introducción

“Los efectos ideológicos de mayor éxito son aquellos que carecen de palabras y no demandan más que un silencio cómplice” (Boudieu, 1988:1977).

“Hay una extrañeza de lo cotidiano que no sale a la superficie, o cuya superficie es solamente un límite adelantado, un borde que se corta sobre lo visible” (De Certeau, 8: 2008).

“Podemos comenzar a descubrir en qué medida los significados de género han poblado nuestros sistemas de creencias, instituciones e, incluso, fenómenos tan independientes del género, en apariencia, como nuestra arquitectura y planificación urbana” (Harding, 1993).



Imagen 1: “*Edificio en construcción*”. Calle Chacabuco. Concepción, Chile. 2014. Fuente: Elaboración propia.

1. Planteamiento del Problema

Las ciudades chilenas han experimentado durante los últimos veinte años un explosivo crecimiento, tanto en la cantidad de habitantes, como en la expansión constructiva de viviendas y conectividad vial¹. Este fenómeno, que tiene un correlato a nivel mundial, ha sido estudiado por las Ciencias Sociales y las disciplinas Geográficas, las cuales buscan permanentemente los criterios políticos, económicos, sociales y culturales que expliquen la sintomática asociada a la ampliación de las urbes.

Dentro de los principales agentes de configuración urbana en la actualidad, encontramos a las empresas inmobiliarias, quienes construyen edificios comerciales, gubernamentales, de servicios y residencias privadas. Dichas empresas inmobiliarias cuentan en Chile con un marco jurídico de acción y permisividad, que tiene su raigambre más profunda en las políticas neoliberales implementadas a partir del Golpe de Estado de 1973, y que fueron profundizadas a través de la Política de Desarrollo Urbano el año 1979, la cual en términos generales, liberaliza el suelo y reduce el control estatal en el ordenamiento urbano.

La presente investigación se sitúa en la ciudad de Concepción, Octava Región, Chile, y persigue la posibilidad de evaluar el desarrollo del Mercado Inmobiliario en la construcción de departamentos durante los últimos diez años (2004 - 2014), a la vez que busca analizar los significados que otorgan un grupo de nueve mujeres que habitan actualmente dichos espacios. Todo esto bajo la premisa de que los lugares y los territorios no son neutrales ni poseen una universalidad objetiva, sino que son vividos y sentidos de manera diferencial por los y las habitantes, quienes atraviesan sus trayectorias cotidianas con una multiplicidad de relaciones sociales que perfilan sus vidas y que articulan su visión del presente.

De esta manera mi análisis se pregunta, bajo el enfoque de los Estudios de Género², ¿Cuáles son los sentidos que las mujeres otorgan a vivir en los departamentos

¹ Las ciudades chilenas han expandido sus periferias y sus centros residenciales en altura, existiendo una producción neoliberal del espacio con ajustes técnico-urbanísticos orientados a la atracción de capital requerido para producir renovación urbana a gran escala, Véase: Lopez, Gasic y Meza. *Urbanismo pro-empresarial en Chile: políticas y planificación de la producción residencial en altura en el pericentro del Gran Santiago*. Revista Invi N° 76 / Noviembre 2012 / Volumen N° 27: 75-114

² Los Estudios de Género en Chile y el mundo poseen un amplio desarrollo epistemológico y activista. Para generar una visión de las principales corrientes y enfoques ver: J. Scott. 2010. Género e Historia. Fondo de Cultura Económica: México.

actuales? ¿Existen alianzas simbólico-materiales entre las configuraciones urbanas y las lógicas de dominación patriarcal? ¿Qué intervenciones realiza el mercado inmobiliario en la vida de las sujetas? ¿Cómo se sienten los cuerpos ocupando ese lugar?

Estas interrogantes me permiten explorar la construcción de consentimiento que se ha instalado en torno a un modelo habitacional que hoy se impone como hegemónico en la ciudad de Concepción y en Chile, y de manera concreta a través del relato femenino, evaluar ciertos mandatos de género que se fijan a través de un patrón inmobiliario determinado, donde el departamento será una tecnología prostética de quien lo ocupa (Preciado, 2010), una piel cercana, extensión de deseos y carnalidades, punto de conexión entre la vida emocional y sexual con la vida política y económica (Cortés, 2006).

Sin embargo para lograr esbozar una línea analítica que se adentre en la experiencia cotidiana de las mujeres ocupando un departamento construido bajo el patrón actual, es necesario identificar la narrativa estructural que ha tenido la historia de la ocupación del espacio urbano en Chile.

La venta de viviendas en el Gran Concepción ha mostrado una fuerte expansión durante los últimos diez años, sin embargo uno de sus puntos altos se registró durante el año 2011, con un alza del 52%, en comparación al año anterior. Es así como de enero a octubre, la venta de casas y departamentos alcanzaron las 2.871 unidades, porcentaje que es un 27% superior al promedio registrado en los últimos siete años, según informa en su página web la Cámara Chilena de la Construcción (CChC). Con respecto a los departamentos, durante el año 2012, las ventas inmobiliarias en el Gran Concepción crecieron un 5%, donde se transaron 1.798 departamentos, un 30 % más que el año 2011, mientras que la venta de casas bajó un 12% con 1.821 unidades³. Los precios también registraron un incremento anual de 5% el 2012 para el caso de los departamentos, que tuvieron un valor promedio de 33 UF/m². Es decir, a pesar del alza de precios, existe una sostenida preferencia por un patrón habitacional en altura.

En la última década se ha producido un fenómeno de perfeccionamiento del mercado inmobiliario, tal como señala el Arquitecto y Decano de la facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Concepción Bernardo Suazo “El modelo inmobiliario actual sofisticó el consumo. Los nuevos edificios, tienen materiales como

³ Fuente: Cámara Chilena de la Construcción. *Revista Biobío Construye*. Abril 2013. N° 85. p. 39.

porcelanato, cerámicos grandes, muy claros, muy luminosos, siempre encuentras muebles con cierto estilo, minimalista generalmente, como revista de decoración, el concepto de departamento piloto, que le demuestran a la gente que si ellos adquieren cierto bien, van a adquirir cierto status, a tal punto que los arquitectos están dispuestos a sacrificar el segundo piso completo, lo que representa millones de pesos en departamentos que se podrían construir, por hacer un hall de acceso imponente, pulcro y elegante” (fecha entrevista, mayo 2013).

El año 2012 el mercado inmobiliario nacional exhibió una fuerte dinámica, que tuvo como consecuencia las cifras de ventas más elevadas de la última década. En todo el territorio nacional se vendieron más de 67.000 viviendas nuevas, lo que representa un avance de 18% frente al registro de 2011, además de configurarse como record histórico para el sector inmobiliario ⁴. Además el primer trimestre de 2013 la venta de departamentos avanzó 14% y la comercialización de casas disminuyó 12%⁵. Es decir el escenario actual muestra que la tendencia es adquirir un departamento, de preferencia en los centros de las ciudades.

Los departamentos en el presente estudio analizados, muestran una oferta basada en la prestación de servicios, cuestión ausente en los patrones constructivos anteriores. A saber: espacios pensados para toda la comunidad como quincho, piscina, sala de ejercicios, sala de estudio y salas de eventos, etcétera, produciéndose un perfeccionamiento y mayor competencia de la oferta inmobiliaria en Chile. Esta situación genera la posibilidad de *crear* espacios multifuncionales para sus propietarios/as, donde las necesidades (recreativas, deportivas, académicas y sociales) estarían supuestamente satisfechas y nadie necesitaría salir del edificio para obtener dichos servicios. Sin embargo, esta situación también puede ser explicada, por la constante disminución de metros cuadrados por departamento, lo que limita materialmente la realización de actividades en el interior.

Este patrón constructivo en la ciudad de Concepción adquiere vitalidad y fuerza a partir del año 2005 y será fuertemente cuestionado con el terremoto del año 2010⁶.

⁴ Fuente: Cámara Chilena de la Construcción. Informe Macroeconomía y Construcción. Junio 2013. N°38. P. 35.

⁵ *Ibíd.*

⁶ El terremoto del 27 de febrero de 2010, dejó seis edificios con orden de demolición, entre ellos el emblemático Alto Río, y otra decena con serios daños estructurales. El Gobierno de Chile, a través del

El presente análisis, se sumergirá en las políticas habitacionales que explican el incremento del sector inmobiliario, y al indagar en dicha expansión, es que será de vital importancia prestar atención a las políticas neoliberales de apropiación del espacio (Harvey, 2007; Theodore, Peck y Brenner, 2009). Esta entrada analítica, nos permitirán observar el caso chileno ilustrado a través de la experiencia de la ciudad de Concepción, mostrando como son y han sido, frente a este proceso, las relaciones entre el Gobierno central, los Gobiernos locales, las empresas privadas y las personas que buscan un lugar para vivir.

La trama urbana será así un espacio complejo, donde se pasmarán diversas relaciones de poder, todas ellas supeditadas a la permisividad que genere La Política Nacional de Desarrollo Urbano y los llamados Planes Reguladores Comunales. Es relevante destacar que la literatura que ilustre el proceso de expansión de mega proyectos residenciales es escaza, ya que tal como se pregunta el sociólogo y planificador urbano Francisco Sabatini (2008) “¿Cuál es el contexto y los factores que han favorecido esta nueva forma de capitalismo inmobiliario?”

Dentro de los ejes estructurales de esta problemática encontramos “la liberación de los mercados de suelo, como *addendum* relativamente tardío de la reforma neoliberal de las economías nacionales, la concentración del capital inmobiliario que fue favorecida por aquella y, en lo práctico, la aparición de los mega-proyectos privados. En Estados Unidos por ejemplo, los megaproyectos privados, especialmente residenciales, se generalizaron recién en los años 1980” (Sabatini, 2008: 56).

Junto a esta entrada, será vital en la presente investigación, comprender las relaciones de género que se establecen en el espacio social y los mandatos identitarios que se consolidan a partir de la búsqueda de un lugar donde vivir, ya que la experiencia territorial tendrá impactos en el cuerpo de hombres y mujeres como sujetos situados en un lugar. Y esta experiencia corporal estará supeditada a los mandatos de género que son necesarios de identificar; como motores de comportamientos, sentidos y valoraciones que las personas realizan de sus propias vidas en relación con el medio que habitan.

Ministerio de Obras Públicas, destinó para la 2.500 millones de pesos para los trabajos de demolición. Ello trajo consigo una gran polémica, ya que la constructora JCE, quien tiene la mayor cantidad de edificios dañados, se adjudicó \$726.589.380 de pesos para demoler los edificios que ellos mismo habían construido. Ver: <http://ciperchile.cl/2011/02/09/demolicion-de-torres-en-concepcion-constructora-con-mas-edificios-danados-gana-licitacion/> (consulta en línea el 15/08/2013).

2. Observar el espacio en clave de género

Cuando el feminismo, en pleno siglo XX, se articula como lucha política y fractura los principales relatos académicos y políticos que direccionaban las luchas emancipatorias clasistas, raciales y nacionales, abre un nuevo campo académico y político de intervención. Crea una nueva episteme para evaluar al cuerpo, a los cuerpos, tanto en cuanto sus diferencias y similitudes sexuales articularían una serie de mandatos que tatuaban la superioridad y la sumisión de unos sobre otras.

Esta identificación del poder a partir de la diferencia sexual hizo estallar una serie de miradas de la realidad social que partían de la constatación histórica de la subordinación de las mujeres y disidencias sexuales al poder androcéntrico que ejercían los hombres y las instituciones en todos los tiempos, y que se incrementó profundamente con el auge de la modernidad (Federici, 2004).

Bajo esta premisa, es que la línea entre articulación política feminista y desarrollo académico ha tenido encuentros y desencuentros. Sin embargo, la imperiosa necesidad de generar conocimiento que denunciara y pusiera en evidencia esta sumisión histórica, permite que comiencen a gestarse en Europa y Estados Unidos, con principal preponderancia, una serie de estudios que buscaban generar potentes baterías argumentativas que otorgasen a las mujeres herramientas teóricas para la búsqueda de su emancipación.

De esta manera, surge una tradición que en un primer momento busca generar una recuperación de la figura de *la mujer* como protagonista de una historia no narrada. Sin embargo, surgirán voces disimiles a esta pretendida igualdad de las mujeres en el mundo entero. Así el feminismo negro y el postcolonial denunciarán que no podemos hablar de "*la mujer*" sino que son "*las mujeres*" una categoría posible, ya que no podemos entender a las mujeres como una unidad, sino que, a pesar de compartir elementos de subordinación, nos encontramos con un entramado de relaciones históricas, geopolíticas, religiosas, etarias, clasistas, raciales, de poder que nos hacía tener diferencias que no podían omitirse.

La irrupción del feminismo y de los llamados estudios de género serán de esta forma, una tradición relativamente reciente para el estudio de las sociedades, y tendrá un relato particular con variados tintes políticos e intelectuales, sin embargo, para los efectos

de la siguiente investigación, no profundizaré en la discusión que se instala entre distintos enfoques del feminismo, sino que utilizaré los principales soportes teóricos compartidos y que nos permiten avanzar en la lectura descolonizada del saber desde una perspectiva que visibilice la experiencia de las mujeres en la expansión neoliberal de las ciudades chilenas.

Los Estudios de Género, le han otorgado a las Ciencias Sociales la posibilidad de identificar, analizar, conceptualizar y evaluar las construcciones culturales que se realizan de ser hombre y ser mujer. Así, Sandra Harding nos indica “Como sistema simbólico, la diferencia de género es el origen más antiguo, universal y poderoso de muchas conceptualizaciones moralmente valoradas de todo lo que nos rodea” (Harding, 1993). Así estudiar las relaciones de género implica profundizar en el conocimiento del universo simbólico de las sociedades, donde el cuerpo femenino o masculino se inscribe como valoración positiva o negativa dentro de un sistema de estatus y prestigio dominante.

Esta identificación operará también en el terreno del análisis espacial, ya que serán las geógrafas feministas quienes toman la discusión de los espacios como no neutrales. “Dos enfoques caracterizaron los primeros trabajos feministas en geografía: la crítica de la geografía que daba por supuesto que la experiencia masculina equivalía a la experiencia humana en general, y la descripción empírica de la geografía de las mujeres para demostrar cuan distinta era de la de los hombres” (Monk y García Ramón: 1987: 146).

La producción científica presta atención creciente a las causas de las desigualdades y al valor analítico del concepto de género para la comprensión de los modelos y los procesos espaciales. Y de como los sistemas políticos, económicos y los valores culturales configuran roles de género que determinan o restringen experiencias vinculadas a lugares determinados.

El trabajo de la geografía, la arquitectura, el urbanismo vinculado al análisis de género posee la particularidad de desarrollarse intraescaladamente, es decir, involucrase desde el análisis de las dinámicas domésticas hasta las mega expansiones de las urbes y sus consecuencias para la vida de las mujeres. Posibilitando un intenso diálogo desde las categorías estructurales del problema de apropiación neoliberal del espacio urbano, hasta la evidencia sutil que permea las relaciones de hombres y mujeres con el espacio que habitan.

3. Ilustración empírica del estudio: Departamentos del corredor urbano Chacabuco.

A continuación se ilustran los tres edificios que fueron tomados para realizar el estudio. Cabe destacar que todos ellos son parte de la denominada “zona de renovación urbana”⁷, fenómeno caracterizado por la irrupción de un mercado inmobiliario nuevo destinado a vivienda económica en altura (Contrucci, 2011)



Imagen 2: Edificio City 1. Ubicado en Chacabuco 333 esquina Angol 120-122-124. Concepción. Propiedad de Inmobiliaria Puerto Sur. S.A. representada por Ricardo Paz Daniels. Año de edificación: 2008. Fuente: www.skyscrapercity.com

⁷ Polígono delimitado por calles Irrazábal; Maipú; Arturo Prat; Pedro de Valdivia; Planta La Mochita; Costanera Norte Río Bio Bio; Ladera Norte Cerro Chepe; Arturo Prat; Manuel Rodríguez; Salas; Ejército; Tucapel; Los Copihues; Ongolmo; Paicaví; Vicuña Mackenna; Lientur; Las Heras; J. M. García; Camilo Henríquez; Bellavista; Andalién; Línea Férrea Vicuña Mackenna; Ribera Sur del Río Andalién y Rotonda General Bonilla. Las zonas de renovación urbana, son parte de la política de repoblamiento del centro de las principales ciudades en Chile, y posee un Subsidio de renovación urbana, el cual ha servido a inmobiliarias para intervenir en los centros de las ciudades con residencias en altura. Ver: http://www.minvu.cl/opensite_20070223102916.aspx (Consultado en línea en octubre de 2013).



Imagen 3: Edificio Cochrane. Ubicado en Calle Cochrane 1164. De Inmobiliaria La Brabazon S.A. Representada por Ricardo Bachelet Artigues. Año de edificación: 2010. Fuente: elaboración propia. 2013.



Imagen 4: Edificio City 2. Ubicado en Angol N° 47. Concepción. Propiedad de Inmobiliaria Puerto Sur. S.A. representada por Ricardo Paz Daniels. Año de edificación: 2009. Fuente: Elaboración propia. 2013.



Imagen 5: Ubicación de edificios. Fuente: Google earth. Consultado en línea el 25-03-2013.

4. Objetivo General:

Explorar y analizar las relaciones de género al interior de los actuales proyectos inmobiliarios ejecutados en la ciudad de Concepción bajo el marco de la expansión neoliberal de las ciudades.

5. Objetivos Específicos

- Dar cuenta de los significados que otorgan las mujeres a habitar los nuevos modelos inmobiliarios, identificando sus tensiones y consecuencias en su constitución como sujetas situadas en la ciudad.
- Analizar el fenómeno de expansión capitalista urbana interpelando la experiencia de las mujeres como participantes del mercado inmobiliario.
- Describir y analizar las interrelaciones e intervenciones de la propuesta inmobiliaria de “espacios comunes” ofrecidos en los departamentos.

6. Marco Referencial

6.1. Devenir de Concepción como ciudad planificada

Pensar en Concepción y sus múltiples funciones, es imaginar la ciudad en muchos planos y sentidos diversos, “además de su rol de ciudad frontera, no se debe olvidar la historia de la ciudad como epicentro industrial, como ciudad de centros de estudios superiores, como ciudad cultural, como ciudad política” (Espinoza y Pérez, 2008: 9). Su inscripción en la historia de Chile posee pliegues que la hacen cobrar relevancia en momentos claves, “Tampoco se debe olvidar la estructura social y económica propia de esta ciudad, en donde parece predominar más el habitante trabajador y universitario sin arraigo con la ciudad debido a una estancia, en principio, sólo temporal” (Espinoza y Pérez, 2008: 9).

Sin embargo las condiciones de su identidad tendrán un depósito espacial que ha sido constantemente modificado, generando un diálogo triple; entre las funciones que cumple la ciudad y su diseño urbano; las decisiones de las autoridades con experticia en materias de planificación; y los desastres socio-naturales que han sido telón de fondo de la configuración de la ciudad.

Al igual que el resto de las comunas del país, Concepción ha utilizado para su ordenamiento institucional Planes Reguladores, tal como señala la Ley General de Urbanismo y Construcciones⁸, los cuales establecen normas sobre el uso del suelo urbano. Es así que en la historia penquista tenemos cuatro grandes hitos, cuatro momentos que han fijado criterios sobre la configuración de la ciudad, perspectivas del urbanismo que articulan la vida pública y tienen repercusión directa en la política habitacional.

A continuación realizaré una breve descripción de la conformación urbanística de Concepción, dando énfasis a algunos hechos de importancia para comprender las dinámicas de uso del suelo, antes de ahondar en la conformación de la Planificación Urbana actual.

⁸ Esta ley posee sus orígenes entre 1931 y 1935 cuando la Junta Central de Habitación Popular dicta su primera versión. Sin embargo y a pesar de las modificaciones más actuales, la Ley General de Urbanismo vigente data del año 1979.

a) Periodo 1550-1939.

La historia espacial de Concepción se enmarca dentro de procesos sociales complejos y de larga data. En 1550 arriba a la zona Pedro de Valdivia, quien funda Concepción del Nuevo Extremo, territorio que tras constantes ataques mapuche y diversas pestes, terremotos y maremotos (1570,1657, 1730,1751), decide ser trasladada en el año 1751, por orden del gobernador Domingo Ortiz de Rosas, desde la actual localidad de Penco al Valle de la Mocha, actual ciudad de Concepción.

Hacia 1765 este traslado se materializa iniciándose una apuesta urbana que seguirá una trama cuadrícula (Espinoza y Pérez, 2008:16). Por cerca de setenta años la ciudad mantiene su crecimiento hasta que en pleno siglo XIX (1835) la población vive un terremoto denominado “La Ruina” debido a sus catastróficas consecuencias, el cual obligó a repensar la ciudad y sus construcciones.

b) Periodo 1940- 2013.

La segunda mitad del siglo XIX se caracteriza por un profundo sentido reconstructivo, que continua desarrollando la dimensión de damero en los intentos de planeamiento urbano, hasta que en pleno siglo XX, el año 1939 nuevamente la ciudad es devastada prácticamente en su totalidad (Mihovilovich, 2005), lo que inicia un compromiso mayor de parte de las autoridades locales en la fijación de ciertos criterios de ordenamiento los que se ven reflejados en la Ordenanza de 1940, sin embargo es hasta 1948 que se materializa en un Plan Regulador.

A partir de la creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo en el año 1965, se incorporó a la planificación, el criterio de centro metropolitano, y con él nacen los requerimientos por definir una normativa destinada a regular el desarrollo urbano de los centros que recibirán tal categoría (Bedrak, 1986 en Gysling y Hoffmann, 2010). Los Planes reguladores serán así instrumentos prácticos y discursivos esenciales para la atracción, anclaje y movilidad de capital privado invertido en la renovación urbana (López, Gasic y Meza, 2012).

Los cuatro planes reguladores con los que cuenta la historia urbana de Concepción son extensos, pero en concordancia con los objetivos de la investigación, a continuación serán analizados prestando especial atención a sus lógicas de permisividad en torno a la construcción de edificios en altura.

6.1.1. Plan regulador de 1948: El plan regulador de 1948 pone énfasis en las fijar criterios de construcción que den orden a las fachadas de las manzanas (longitud de edificación), a la disposición de las calles ⁹, fomentando la conexión de sectores importantes para el desarrollo de la ciudad y su centro, como lo son la Estación de Ferrocarriles, punto de acceso a la ciudad y la Universidad de Concepción (a través de la construcción de la Diagonal Pedro Aguirre Cerda) centro gravitante de la educación superior en la región.

6.1.2. Plan regulador de 1962: El año 1960 Chile vive uno de los terremotos más grandes de los que se tuviera registro, lo que obliga a los arquitectos Emilio Duhart y Roberto Goycoolea a repensar el plan regulador y ejecutarlo con mayor rapidez el año 1962. “Este plan plantea una configuración con mayor definición desde el punto de vista de la calle, con respecto a su predecesor. Se establecen claros ejes urbanos que, asociados a su uso, potencian de múltiples formas el espacio público, generando un espacio versátil, intenso en su uso y conservando por sobre todo, la escala del peatón como referente tangible de su intervención” (Espinoza y Pérez, 2008:9). Se privilegia el uso completo de manzanas, ofreciendo a la ciudad un sin número de calles internas o galerías que integrarán el desplazamiento y el encuentro de las personas. El plan regulador del 1962 se plantea con mayor eficiencia la configuración del espacio público, la volumetría en la construcción de edificios, el rescate patrimonial, y el privilegio por la diversificación del tejido social. Además de su carácter reconstructivo, su concepción del espacio responde a un ideario de integración de las personas de a pie.

6.1.3. Plan regulador de 1982: Este plan regulador es decretado durante la dictadura militar de Augusto Pinochet y se caracteriza por una fuerte desregularización del espacio público, bajo la premisa de “Responder a un momento histórico en que la planificación urbana en Chile, este plan se dedica a reconstruir la situación económica del país. Para ello se decreta, por ley, la liberalización del suelo y con ello el ámbito privado comienza a crecer” (Espinoza y Pérez, 2008: 84). Aumentan algunas vías, planteándose como mejoras en la movilidad y accesibilidad urbana, sin embargo es entendida como un simple conector de flujos, principalmente de tráfico vehicular, en desmedro de otro tipo de medios, como la bicicleta y el propio/a peatón.

⁹ Santiago, Chile. Decreto N° 2170 del 15 de mayo de 1950. “Ordenanza local de Reconstrucciones y Urbanización de Concepción”. Corporación de Reconstrucción y Auxilio.

A diferencia de los anteriores planes, este no regula la altura estándar de construcción, ya sea mínima o máxima, creando múltiples perfiles urbanos, lo que resulta una contradicción en el objetivo primario de un plan regulador. Coexisten edificios de varios pisos y edificaciones adyacentes una frente a otra, “la libertad de altura provoca un florecimiento de torres que destacan por la altura mayor, definiendo hitos urbanos solo restringidos por normas de rasantes en cuanto a conos de asolamiento, lo cual configura el típico y estándar edificio de “caja de zapatos”, toda vez que se trata de obtener una mejor rentabilidad del lugar” (Espinoza y Pérez, 2008: 84).

Pasan veintidós años, hasta que la ciudad de Concepción se dota a sí misma de un nuevo Plan Regulador.

6.1.4. Plan regulador de 2004: Para los efectos de la presente investigación, el hito más importante de este plan regulador, actualmente vigente, es el decreto de los llamados “Corredores Urbanos”¹⁰, ya que explican el aumento de las construcciones en altura en ciertas calles de la ciudad, las cuales son ampliadas y utilizadas como líneas de continuidad y flujos viales. Se establecen cuatro vías principales y jerárquicas. Las calles a las que se hace referencia son: Avda. Arturo Prat, Avda. Chacabuco, Avda. Paicaví y Avda. Los Carreras, prioritarias para la movilidad y accesibilidad del tráfico al centro de Concepción.

¹⁰ “faja de predios que enfrentan a las vías de mayor jerarquía, cuya profundidad y condiciones de uso de suelo, concentran servicios y equipamientos a todas las escalas, alternados con edificios residenciales”. (CEC Ltda. Consultores. 2004. “ordenanza Local del Plan Regulador Comunal de Concepción 2004. Concepción).

6.2. Mercado Inmobiliario en Chile

6.2.1. Institucionalidad en materia inmobiliaria

Al introducirnos en las lógicas que operan al interior del mercado inmobiliario es importante considerar la normativa en las que se han inscrito las dinámicas de adquisición de viviendas en Chile. Hacia comienzos de los sesenta existen por lo menos 28 instituciones dependientes de ocho ministerios que intervienen en asuntos de vivienda, urbanización y equipamiento. Para enfrentar esta situación se crea en la década del 1960 el Ministerio de la Vivienda y Urbanismo (Minvu), que junto a la Corporación de Vivienda (Corvi), la Corporación de Servicios Habitacionales (Corhabit), y la Corporación de Mejoramiento Urbano (Cormu), empresa autónoma del Estado, tienen por función mejorar y renovar las áreas deterioradas de las ciudades, mediante programas de rehabilitación y desarrollo urbano¹¹.

Entre 1965 y 1970 bajo el Gobierno de Eduardo Frei Montalva se propone disminuir el déficit de vivienda, entendiéndolas bajo el criterio arquitectónico de barrio en el cual las familias debían satisfacer el mayor espectro posible de sus necesidades. Así, los programas habitacionales de carácter popular incorporan escuelas, centros asistenciales y campos deportivos, entre otros. Se considera que la solución del problema de la vivienda requiere de la participación de las familias beneficiadas.

La política habitacional durante el Gobierno de la Unidad Popular, bajo el Gobierno de Salvador Allende (1970- 1973) profundiza la búsqueda de soluciones y potencia el derecho a la vivienda¹² como pilar fundamental de la política nacional.

A partir del golpe de Estado de 1973 se produjo una profunda inflexión en materia de políticas habitacionales y regularización del uso del suelo en políticas de construcción¹³, “la nueva lógica de las soluciones habitacionales se basó en las premisas neoliberales: a saber, traspaso a la iniciativa privada de la construcción y énfasis en la capacidad de ahorro del beneficiario, lo cual tuvo efectos regresivos sobre la población,

¹¹ Fuente: www.minvu.cl

¹² La bibliografía referente a este periodo es amplia. Sobre el problema habitacional véase, Garcés, Mario. 2002 *Tomando su sitio. El movimiento de pobladores de Santiago 1957-1970*. Lom: Santiago de Chile.

¹³ “*Las casas de Pinochet*”: Políticas Habitacionales y poyo popular 1979 -1988. En La alcaldización de la Política. Los municipios en la dictadura pinochetista. Valdivia, Alvarez y Donoso. 2012. Lom: Santiago de Chile.

golpeando a los sectores más pobres. En el fondo, el objetivo de la nueva política habitacional del régimen fue crear un mercado inmobiliario y focalizar los subsidios en los sectores más empobrecidos” (Álvarez, 2012: 126)

A partir del año 1979 con la Política Nacional de Desarrollo Urbano los planes estuvieron mayoritariamente destinados a la renovación urbana y áreas residenciales, sin embargo siempre bajo las exigencias y condicionantes del mercado (López, 1986), ya que gran parte de los costos de inversión son derivados al sector privado, perdiendo el Estado el real control de los espacios urbanos. Se estableció que las ciudades al tener un patrón de crecimiento natural debían ser tratadas como mecanismos ajustables de acuerdo al requerimiento del momento y las circunstancias (MINVU, 1979), poniendo el desarrollo urbano en manos de la especulación inmobiliaria y el poder industrial; solo se establecieron ciertas áreas con restricción en la ocupación de sus territorios dejando el resto libre a las necesidades de crecimiento de las diferentes ciudades (Gysling y Hoffmann, 2010).

Muchos/as expertos/as han calificado en diversos artículos y charlas de difusión científica que la Política de Desarrollo Urbano implementada en 1979 resulta nefasta en la lucha por la “Justicia Social” y el “Derecho a la Ciudad”¹⁴, ya que el estado “dejó de planificar”¹⁵ “La permisividad de la Política de Desarrollo Urbano de 1979 generó planes y programas que portaron a los centros urbanos de la conurbación a la crisis de sus unidades espaciales, funcionales y ambientales, al establecer restricciones mínimas del uso del suelo, sin una reglamentación adecuada sobre el respeto al medio ambiente natural y urbano” (Gysling y Hoffmann, 2010: 70).

Para el caso de Concepción esta ley será fatal ya que se producirá una desregularización casi absoluta del uso del suelo, “en este período, la debilidad de los sistemas directivos locales, la fuerte dependencia con respecto a Santiago y las desigualdades sociales, generaban graves desequilibrios en la estructuración de los espacios urbanos, produciéndose competencias por el uso del suelo entre las entidades productivas y las necesidades de expansión ciudadana. (Gysling y Hoffmann, 2010: 80).

¹⁴ Conceptos desarrollados desde la Geografía Crítica por Henry Lefebvre (1978) y David Harvey (2004, 2001, 2006, 2008, 2010)

¹⁵ López, Ernesto. PhD. University of London. Académico Facultad de Arquitectura y urbanismo. Universidad de Chile. Chile. Charla escuelas de Temporada U. de Chile 2013. Curso III. *¿Quiénes somos los chilenos y chilenas?* Vicerrectoría de Extensión.

La política habitacional implementada por la dictadura tiene su raigambre más profunda en las políticas de liberalización potenciadas por un grupo de economistas conocidos como los “*Chicago Boys*” quienes adscribían a las teorías económicas de Milton Friedman, el que por entonces enseñaba en la Universidad de Chicago. Desde la década de 1950 Estados Unidos promovió la formación de economistas chilenos en la universidad de Chicago con la intención de potenciar la doctrina neoliberal y aminorar el pensamiento izquierdista en el escenario de Guerra Fría, dichos economistas, con la irrupción violenta de la Junta Militar en el poder, asumen un rol protagónico en las políticas de reestructuración económica y negociación de los créditos con el Fondo Monetario Internacional, en palabras del Geógrafo inglés David Harvey “el primer experimento de formación de un Estado neoliberal se produjo en Chile tras el golpe de Pinochet” (Harvey, 2010:14)

De esta manera “el embravecido capitalismo inmobiliario que ha tomado cuerpo en las ciudades se orienta a captación de rentas de la tierra” (Sabatini, 2006) siendo la iniciativa privada el agente más importante, y quien tomará las decisiones en política habitacional. Dicha orientación tendrá efectos nocivos en las configuraciones urbanas, ya que generará exclusión y desigualdad sostenida “La segregación espacial de los grupos populares e, incluso, su total exclusión de la ciudad, son el resultado de la combinación de estas tendencias demográficas e inmobiliarias” (Sabatini, 2006).

La política de 1979 se vio fortalecida bajo cuatro grandes premisas o idearios de ruta¹⁶:

- El suelo urbano no es un recurso escaso.
- Es necesario aplicar sistemas flexibles de planificación, con una mínima intervención estatal.
- Hay que definir procedimientos y eliminar restricciones para permitir el crecimiento natural de las áreas urbanas, siguiendo la tendencia del mercado.
- Se modifica el Plan Intercomunal de Santiago (con mayor permisividad en zonas peri-urbanas).

Es así que “la decidida política de liberalización de los mercados de suelo urbano emprendida por Augusto Pinochet, en la segunda mitad de los años 1970 fue clave en la acción de un vigoroso sector inmobiliario privado (Sabatini, 2006). Dicha política fue

¹⁶ Fuente: www.minvu.cl

continuada por los Gobiernos de la Concertación, (1991-2010) “los gobiernos de la coalición de centro-izquierda que se han sucedido desde entonces han actuado en el marco de las políticas urbanas diseñadas por el gobierno militar, a las que han podido hacer modificaciones solo secundarias” (Sabatini y Arenas, 2000).

En la actualidad existe en Chile lo que los expertos han denominado Urbanismo Pro empresarial¹⁷, donde la economía política del lugar, tenderá a implementar alianzas público privadas orientadas a atraer flujos de capitales, produciendo una "fragmentación espacial de la planificación urbana", implica que la escala de planificación urbana se reduce, fragmentando el espacio en piezas urbanas de desarrollo inmobiliario focalizado. Esto se expresa en modificaciones puntuales y parcializadas en el tiempo de los instrumentos de planificación territorial, y en la primacía de grandes proyectos urbanos que se deciden antes de la instancia propiamente de planificación.

Es muy importante señalar que existe un fenómeno particular en Chile que permitió utilizar el suelo urbano sin mayores controles, y este fenómeno ha sido denominado “alcalización de la política” (Valdivia, Álvarez y Donoso, 2012) y consiste en la implementación de una nueva manera de comprender la política, la cual busca “alejarse a la ciudadanía de los problemas y grandes decisiones de orden político, los cuales debían radicar en los expertos. La sociedad, en cambio, debía concentrarse en cuestiones cotidianas, atinentes a sus propias vidas, relativas a sus necesidades en materia de salud, educación, previsión, vivienda, entre las más importantes, consideradas una cuestión privada” (Valdivia, 2012: 11).

La transferencia de estas funciones sociales a los municipios comenzó a principios de la década de 1980, con el proceso de municipalización, el cual para la planificación de las ciudades tuvo especial relevancia, ya que comienza la competencia a nivel comunal por adjudicarse proyectos, “lo que se traduce en: 1) fuerte dependencia a las carteras de proyectos prioritarios de las instancias regionales y sectoriales del gobierno central, 2) dependencia al Fondo Común Municipal y 3) una incesante búsqueda de recursos derivados de la actividad económica privada, como son los permisos de edificación (impuesto directo al municipio consistente en un 1,3 % del costo total declarado de la

¹⁷ Ver “Urbanismo pro-empresarial en Chile: políticas y planificación de la producción residencial en altura en el pericentro del Gran Santiago”. Ernesto José López-Morales, Ivo Ricardo Gasic Klett, Daniel Alberto Meza Corvalán . Revista INVI vol.27 no.76 Santiago nov. 2012

obra), patentes comerciales y otros vinculados a la potenciación del uso residencial de alta densidad en el espacio urbano” (Lopez, Gasic y Meza, 2012).

6.2.2. El centro como sueño posible

Dentro del patrón constructivo que diseñan los nuevos modelos inmobiliarios, está la declarada estrategia de apropiación del uso del *centro* de las ciudades. Tal como señala Rojas “en las últimas décadas se ha producido un acelerado crecimiento en las áreas metropolitanas, a partir de un centro social, económico, político y administrativo al cual, paulatinamente, se han agregado nuevos núcleos urbanos estrechamente relacionados entre sí, conformando de este modo una unidad funcional de escala y tamaño mayor, caracterizada por la existencia de flujos de bienes, servicios y personas, especialización productiva y económica y una organización urbana de las ciudades cada vez más jerárquicas” (Rojas, 2009).

La renovación urbana de las grandes metrópolis latinoamericanas es constante bajo la lógica neoliberal de apropiación del espacio. Tras la crisis asiática que golpeó la economía del cono sur de 1998 a 2002, se intensificaron las estrategias estatales, con un intenso desarrollo privado, con la finalidad de “atraer y anclar la participación de capital financiero reconvertido en inmobiliario y maximizar sus ganancias. De diversas formas, tales dinámicas actualmente recomponen el tejido urbano consolidado de las principales ciudades de la región” (Herzer, 2008; Rojas, 2004 en López, Gasic y Meza, 2012).

La localización se transforma así en una manera de acceso directo a los centros de operaciones del capital, donde es posible advertir “una segmentación o preferencia de localización según condición socioeconómica, proyectos para grupos de ingresos altos se localizan, preferentemente, en zonas naturales de alto valor paisajístico, buena accesibilidad y condiciones de seguridad” (Azocar y otros, 2010: 178).

La segregación residencial es un fenómeno mucho más complejo que una mera forma de exclusión social, como muchas veces se entiende. Comporta una relación dialéctica entre exclusión e integración sociales (Sabatini, 1998). De esta forma y potenciado por la creación de corredores urbanos, la ciudad de Concepción amplía su posibilidad de ocupar el centro.

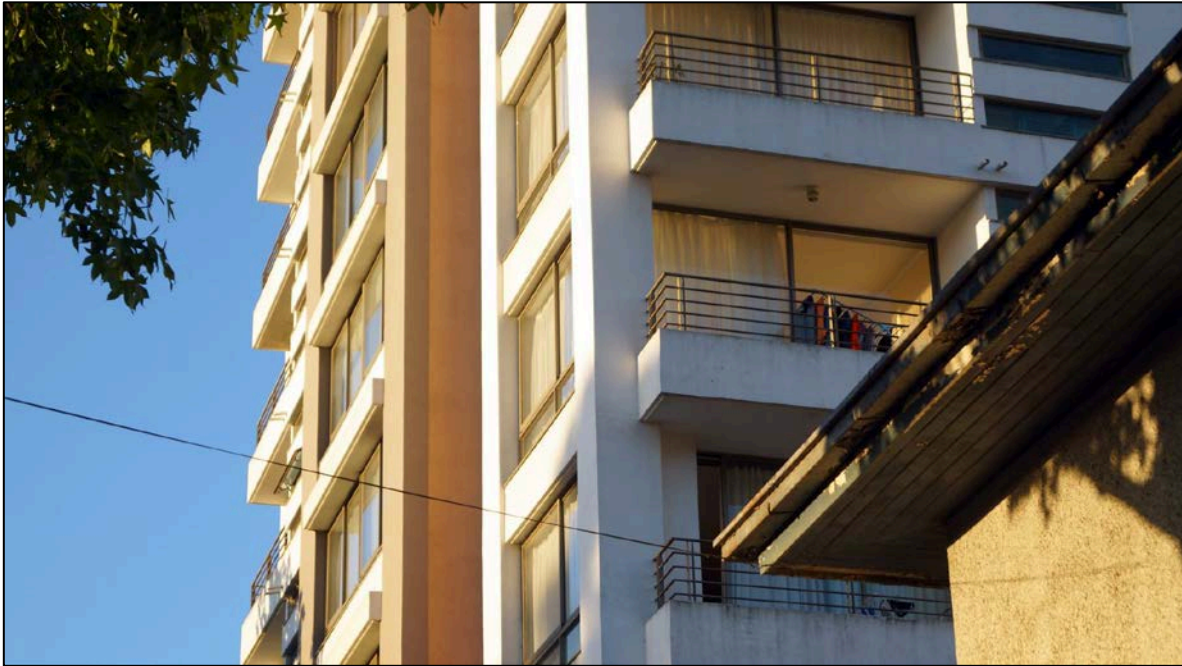


Imagen 6: *“Estrechez y vida de interior”*. Edificio construido en el corredor urbano Chacabuco. Concepción, Chile.2014. Fuente: Elaboración propia.

Capítulo II: Marco Metodológico

En el presente apartado serán abordados los aspectos metodológicos que condujeron la presente investigación. En primer lugar es necesario comprender que un paradigma investigativo no se refiere solamente a la serie de pasos, secuencias y procedimientos necesarios para analizar la realidad, sino que da cuenta de la dimensión filosófica en la que son comprendidos los acontecimientos que modelan a las sociedades y a las personas. El marco metodológico no puede ser pensado entonces como un eje aislado de la investigación, sino que está en concomitancia con los principios que guían el marco teórico y los objetivos que han sido planteados, los cuales buscan generar nuevos horizontes de sentidos en nuestra aprehensión del espacio social, dando cuenta de una articulación teórica que pueda transformar las ciudades hacia horizontes de justicia, diversidad y eliminación de la violencia.

1. Paradigma de Investigación

La realidad de las mujeres habitando los actuales modelos inmobiliarios será abordada desde el paradigma **Cualitativo**, el cual además de tener características asociadas, representa una forma de encarar el mundo empírico (Taylor y Bodgan, 1992).

Dentro de las principales características que posee este tipo de investigación y que se presenta adecuada para interiorizarnos en el universo simbólico y material de asignaciones de sentido que otorgan las mujeres estudiadas es que

- 1) Se procede de forma inductiva, es decir, las investigadoras y los investigadores desarrollan conceptos, explicaciones, partiendo de las pautas de los datos y no recojiéndolos para evaluar modelos, hipótesis o teorías preconcebidas.
- 2) El investigador o la investigadora ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística, interesa su pasado y su situación actual.
- 3) Los investigadores y las investigadoras son sensibles a los efectos que ellos mismos causan a las personas que son objeto de su estudio.
- 4) No se busca la “verdad” sino la autenticidad, el objetivo es obtener un conocimiento auténtico de las experiencias de las personas.

5) Se da un especial énfasis a la validez en la investigación, observando la vida cotidiana de las personas se obtiene un conocimiento directo de la vida social.

6) Los métodos cualitativos son humanistas, destacan el aspecto humano de la vida social, se acepta el error en el juicio humano, y eleva la investigación a la escala de arte, ya que el científico social cualitativo es susceptible de crear su propio método (García Ferrando, 1986; Pile, 1991; Taylor y Bodgan, 1992; Silverman, 1993).

2. Metodología Cualitativa, Estudios de Género y Urbanismo

Posee especial relevancia enmarcar la discusión metodológica que se ha dado al interior de los estudios de género. Diversas teóricas se han preguntado si existe efectivamente un método feminista¹⁸, y que rasgos distintivos tendría una investigación que se propone la transformación de las relaciones entre hombres y mujeres. Así una de las primeras cuestiones que surgen como tensión metodológica era la idea de “sumar o agregar a las mujeres” sin una reflexión que condujese a un cuestionamiento profundo al sistema patriarcal.

Además de esta primera problemática, es que el abordaje que realizan de la relación investigadora/objeto de estudio bajo el paradigma de los estudios de género, será uno que entiende las fuerzas sociales operando también en las formas convencionales de ejercicio del poder y por lo tanto la investigación no estaría exenta de este intercambio de fuerzas. Asumiendo esto, es que “explicitar el género, la raza, la clase y los rasgos culturales del investigador y, si es posible, la manera como ella o él sospechan que todo eso haya influido en el proyecto de investigación...Así, la investigadora o el investigador se nos presenta no como la voz invisible y anónima de la autoridad, sino como la de un individuo real, histórico, con deseos e intereses particulares y específicos” (Harding, 1987). Para la anteriormente cita Sandra Harding, en su texto “¿Existe un método feminista?”, la introducción de este elemento “subjetivo” al análisis y su evidencia en los planteamientos metodológicos, incrementa el hecho de la objetividad en la investigación, al tiempo que disminuye el “objetivismo” que tiende a ocultar este tipo de evidencia al público.

¹⁸ Ver Harding, S. 1987. ¿Existe un método feminista? En Bartra, E. Comp. Debates en torno a la metodología feminista. UNAM, 1988, pp 9-34.

La profunda crítica a la neutralidad que han realizado las teóricas del género, quienes detectan que las investigaciones que solo estudian a la población masculina como universal o bien no consideran al sexo como variable, reproducen esquemas de asignación de sentidos androcéntricos, ya que identifican lo humano con lo masculino (De Barbieri, 1998).

Una perspectiva que ha tenido mucha influencia en América Latina es la propuesta de María Mies (1991), mediante la cual se trata de “producir una relación diferente entre ciencia y movimientos sociales, en nuestro caso el movimiento de las mujeres” (Mies, 1991, 61). Así el objetivo de la investigación al interior del movimiento de mujeres “no se limita al estudio de la opresión y la explotación femeninas, sino que pugna por su superación. Es por esta razón que la relación vigente entre la ciencia y la práctica (en la que la ciencia se concibe como apolítica) debe ser trastocada” (Mies, 1998:65).

Intenso es el debate que se da al interior de los movimientos feministas, de mujeres y los estudios de género en torno al tratamiento metodológico que supondría debe tener una investigación orientada al reconocimiento de la otredad y a la identificación de las prácticas colonialistas en la investigación en ciencias sociales, pero para los efectos del presente marco metodológico, será de especial relevancia utilizar el concepto de teoría feminista del conocimiento, entendiendo que los andamiajes particulares de un método que toma en cuenta las posibilidades transformadoras de reconocerse mujeres situadas espacial e históricamente.

Junto con esta puesta en escena de la metodología feminista, es relevante considerar a la Geografía Humana y su relación con los estudios de género para el desarrollo de una disciplina que da cuenta de las interrelaciones de los seres humanos y su medio socio natural, la cual se ha caracterizado por utilizar el enfoque cualitativo para aproximarse a la realidad, como señala Baylina (1997) “en la base de la estrategia metodológica se encuentra la coherencia con los principios teóricos e ideológicos de la investigación, con lo cual en la investigación en geografía y género, la metodología debe ser consistente con una concepción no neutral de la ciencia y con un compromiso de cambio de la realidad”.

Dos enfoques caracterizaron los primeros trabajos feministas en geografía: la crítica de la geografía que daba por supuesto que la experiencia masculina equivalía a la experiencia humana en general, y la descripción empírica de la geografía de las mujeres

para demostrar cuan distinta era de la de los hombres. A medida que avanzó el trabajo feminista realizado por geógrafas y geógrafos de procedencias diversas se fueron planteando cuestiones de teoría y de método. La producción científica presto atención creciente a las causas de las desigualdades y al valor analítico del concepto de género para la comprensión de los modelos y los procesos espaciales. Empezaron a encontrarse relaciones entre el género y otras causas de desigualdad, como la clase y la raza, y a admitirse la necesidad de tomar en consideración la diversidad de experiencias de las mujeres en vez de presentar a las mujeres como una categoría homogénea. (Monk y García de Ramón, 1987).

3. Diseño Metodológico

Debe ser entendido como el abordaje más amplio en la implementación concreta de una investigación. Este no es un modelaje que se plantee al principio y sea inamovible, sino que su principal característica radica en su flexibilidad, la cual comienza cuando se plantea un problema de investigación, se ve permeado por el trabajo de campo y está en constante evaluación de su pertinencia y coherencia.

El diseño metodológico seleccionado para la presente investigación toma elementos de la **teoría fundamentada**, ya que esta permite integrarme a un campo de investigación que plantea un fenómeno totalmente dinámico, del cual las preguntas no fueron efectuadas a priori, sino que los objetivos y el marco teórico fue constantemente re articulándose en función de los elementos detectados de la realidad social.

Así uno de los principios bases de la teoría fundamentada es que a partir de la recolección de datos (entrevistas, revisión bibliográfica, revisión de prensa, etc.) se generan las medidas que seguirán conduciendo la investigación. Es el procedimiento el que genera el entendimiento de un fenómeno comunicativo, modo que se mantiene vigente en el desarrollo de la investigación pues si bien, los estudios previos se hacen relevantes, es el trascurso de la investigación el que generara la mayor cantidad de información y a su vez la formación de teoría.

4. Métodos utilizados en el Estudio

4.1. Entrevista Semi Estructurada

La entrevista, como método de investigación cualitativo de estas disciplinas, ha sido definida por Merton y Kendall (1946) como la exposición del entrevistado a una situación social concreta que se presenta como “sinécdoque” de formas de intercambio simbólico de la praxis social real. La entrevista “en profundidad” –como es llamada por los autores– no se limitaría entonces al desciframiento de las estructuras simbólicas, sino que se basa en la determinación dialéctica del sentido, conjugando la operación de desentrañar significados con los objetivos del estudio. Para que una entrevista logre este objetivo, han propuesto 4 criterios de una entrevista en profundidad:

1. **No direccionalidad** de la entrevista, tratando de que la mayoría de las respuestas sean espontáneas y libres.
2. **Especificidad**, animando a dar respuestas concretas.
3. **Amplitud**, necesaria para indagar en la gama de evocaciones experimentadas por el sujeto.
4. **Profundidad** y contexto personal, para la búsqueda de implicaciones afectivas y con cargas valóricas.

4.2 Técnicas de producción de datos

Son herramientas que permiten guiar el desarrollo de las entrevistas y que tienen por objetivo validar la investigación y los relatos puestos en escena por las mujeres estudiadas.

4.2.1 Análisis de documentos y revisión bibliográfica: serán revisados todos aquellos documentos y fuentes que me permitan articular un discurso genealógico sobre el orden neoliberal de la ciudad actual. Y junto a ello se revisarán las relaciones teóricas y prácticas que se han establecido entre mujeres y espacio urbano.

4.2.2 Análisis de material audiovisual: Referido a las entrevistas y material de utilidad que permita reconstruir la historia urbana de la ciudad de concepción.

5. Selección de la muestra

5.1. El universo social en estudio: Está compuesto por todas aquellas mujeres que en la actualidad adquieren un bien inmueble en altura construido bajo el patrón inmobiliario hegemónico de las formas constructivas durante la investigación expuestas.

5.2. Muestra

La muestra de la presente investigación es dirigida y propositiva, esto quiere decir que serán entrevistadas aquellas mujeres que ayuden al desarrollo de los objetivos y no aquellas que respondan a fines probabilísticos.

La muestra está compuesta por nueve mujeres de entre 19 y 53 años que residen en alguno de los tres edificios del corredor urbano Chacabuco. El proceso de selección se llevó a cabo según la categoría de muestreo Bola de nieve, el que “localiza a un primer representante que nos puede conducir a otro, y este a un tercero y así sucesivamente hasta conseguir una muestra suficiente” (Hernández, 2004:567).

El procedimiento descrito Hernández Sampieri et al. (2004) habla de identificar participantes claves quienes se agregan a la muestra, se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos más amplios, y una vez obtenidos sus datos, los incluimos también. (Hernández 2004:568).

Es preciso mencionar que el número de la muestra se ajusta al objetivo de la investigación, ya que al recoger los testimonios se logran identificar reiteración y saturación de datos.

El investigador alcanza la saturación teórica de las categorías al realizar de manera conjunta, la recogida y el análisis de los datos; es decir una vez saturada la categoría no existe ninguna razón para volver a recoger datos sobre las características y propiedades de esta categoría. En este sentido, la investigadora o el investigador debe estar atento al fenómeno de la saturación, que aparece cuando los últimos datos ya no aportan una nueva información (Baylina 1997:126).

5.3. Instrumento

En la indagación cualitativa el instrumento no es una prueba estandarizada, ni un cuestionario, ni un sistema de medición; es el mismo investigador/a, que constituye también una fuente de datos” (Hernández Sampieri 2004). A partir de esta consideración, es necesario hacer referencia al instrumento de recogida de datos, con la finalidad de sistematizar el proceso investigativo y facilitar el análisis discursivo.

Para la recolección de la experiencia del espacio de las mujeres, utilicé la entrevista semiestructurada en profundidad, que permite un acercamiento a la figura del individuo y ahondar en temas propuestos como ejes del presente análisis.

Para el ejercicio concreto de esta técnica se elaboró una pauta de preguntas que atendieran a los ejes temáticos necesarios de abordar según los objetivos trazados. Esta pauta se articuló como un referente y su aplicación fue flexible a las dinámicas del habitar que cada mujer presentaba.

La pauta abordó la dimensión personal y comunitaria de las mujeres estudiadas. En la primera se pretendió generar un acercamiento a las mujeres y a que tuvieran la posibilidad de reflexionar cuales eran las situaciones que las habían conducido a vivir allí. En la segunda dimensión se buscó evaluar los grados de interrelación con la comunidad y de sus formas de socialización de su vida en general.

Pauta entrevista Semi Estructurada

Dimensión Personal-comunitaria

- 1.- ¿Cuál es su edad y a que se dedica?
- 2.- ¿Cómo llegaron a vivir a este lugar?
- 3.- ¿Con quienes vive?
- 4.- ¿Hace cuánto tiempo vive(n) en este departamento?
- 5.- ¿Sabe cuántos metros cuadrados tiene su departamento?
- 6.- ¿El departamento es arrendado o propio?

- 7.- ¿Quién se hace económicamente cargo del arriendo o dividendo?
- 8.- ¿Tiene empleada doméstica o algún servicio de limpieza? ¿Alguien le ayuda en las labores del departamento?
- 9.- ¿En qué horario permanece en su departamento?
- 10.- ¿Cuáles son los lugares que usted cree más ocupa dentro del departamento?
- 11.- ¿Qué lugares le gustan más?
- 12.- ¿Qué modificaría? ¿Por qué?
- 13.- ¿Había vivido en departamento antes?
- 14.- ¿Sus muebles caen en su nuevo departamento?
- 15.- ¿Se siente cómoda? ¿Contenta?

Dimensión Comunitaria

- 1.- ¿Pertenece usted a alguna instancia de participación deportiva, barrial, escolar, etc?
- 2.- ¿Cómo definiría la relación con la administración del edificio?
- 3.- ¿Cómo definiría la relación con sus vecinos?
- 4.- ¿Hace uso de los espacios comunes que el edificio ofrece?
- 5.- ¿Cree que dentro del edificio dichos espacios son ocupados con frecuencia?
- 6.- ¿Quiere quedarse en este lugar?
- 7.- ¿Cuánto tiempo?
- 8.- ¿Cómo considera usted el barrio en el que está ubicado este edificio?
- 9.- ¿Es seguro? ¿Puede llegar tarde?
- 10.- ¿Cómo lava y tiende su ropa?
- 11.- ¿Puede tener mascotas?

6. Análisis de Contenido

Este enfoque se orienta hacia el desarrollo de una comprensión en profundidad de las motivaciones, prejuicios o inhibiciones subyacentes a ciertos comportamientos y escenarios sociales. La comprensión se lleva a cabo a partir de las interpretaciones de un investigador situado social y teóricamente. (Serbia, 2007).

Tras la elaboración de categorías conceptuales que delimiten ciertos campos semánticos, los actos de habla de las mujeres estudiadas serán contrastados con lo descrito por los marcos teóricos que guían el análisis con enfoque de género. Así “El interés del investigador no ha de centrarse en el plano de la verdad sino en el de las verosimilitudes. Si el entrevistado define de manera distorsionada, por medio de una lectura aberrante, la representación de sí mismo y del conjunto social, esto es particularmente lo que nos interesa (...) las creencias, los dichos populares, las fórmulas estereotipadas del sentido común o los prejuicios y opiniones personales constituyen el material esencial del trabajo analítico” (Cassetti, 1999, en Serbia 2007: 137).

El análisis de contenido se relaciona directamente con elementos del terreno simbólico e intenta detectar la importancia y significado de las palabras circundantes en la entrevista, en la cual se sitúa a los y las sujetos dentro de marcos socio históricos determinados (Serbia, 2007). “consiste en relacionar, por asociación, los hechos y los argumentos o razones que defiende el entrevistado, para así profundizar mejor en las percepciones de lo social que estructura su comportamiento como sujeto(...) busca establecer cadenas asociativas de significantes y campos semánticos en el proceso de construcción de sentido” (Soler, 1997, en Serbia 2007:141).

6.1. Técnicas para generar significación

La aplicación del instrumento no tendría ninguna relevancia si no están puestos bajo un ordenamiento de significados y sentidos. La técnica empleada fueron las siguientes:

Establecimiento de temas y patrones: Está táctica supone adelantar un rastreo sistemático de temas que se repiten en las entrevistas y revisión bibliográfica con el fin de buscar sus causas y explicaciones. Un examen a los constructos que se han establecido para guiar la investigación (Sandoval 2002: 152).



Imagen 7: “*Absoluto*”. Edificio perteneciente a los proyectos elaborados post plan regulador 2004. Calle Chacabuco. Concepción, Chile. 2014. Fuente: Elaboración Propia.

Capítulo III Marco Teórico

El presente marco teórico persigue la posibilidad de hacer dialogar dos entradas vitales para comprender el problema de esta investigación. Un eje fundante estará configurado por el análisis multiescalar que provocan las lógicas de apropiación capitalista del espacio urbano, el cual posee un relato histórico particular en Chile. Esta entrada que evalúa geoespacialmente la ciudad contemporánea, estará en directa relación con la necesidad de realizar una lectura de las dinámicas, estímulos y prácticas propias de la cultura. Es decir, interpretar las dinámicas polisémicas que presenta en Neoliberalismo y su relación con las transformaciones urbanas.

Junto al soporte espacial, la articulación teórica de la presente comunicación, indaga de manera específica los cruces e intersticios que se producen entre las relaciones de género y las elecciones de ciertas viviendas y barrios para vivir. En este sentido los Estudios Feministas y de Género serán de gran relevancia para develar las lógicas de adquisición de un bien inmueble y su vinculación con la diferencia sexual como nudo que cruza la experiencia de habitar una ciudad que se presenta como esquemas de flujos y relaciones de poder.

Dentro del estudio de los lugares, la Geografía, el Urbanismo y la Arquitectura, son por antonomasia las disciplinas que se hacen cargo de sus problemáticas, permitiendo el dialogo entre diversas matrices teóricas y epistemológicas que abordan las dinámicas vinculadas al habitar. Como señala Michel Foucault “el espacio que aparece hoy en el horizonte de nuestras preocupaciones, de nuestra teoría, de nuestros sistemas no es una innovación; el espacio mismo, en la experiencia occidental, tiene una historia, y no es posible desconocer este entrecruzamiento fatal del tiempo con el espacio” (Foucault, 1967: 5). Y este cruce de espacio y tiempo en últimos años han dejado de manifiesto la necesidad de enlazar de manera más estrecha las disciplinas sociales y la historia con los corpus teóricos que abordan los lugares, como son la geografía, el urbanismo y la arquitectura. Todo esto con el objetivo de potenciar una aprehensión de las ciudades desde veredas más complejas, que desdibujen las fronteras académicas y se fusionen, permitiendo hablar a varias voces, disimiles y en distintas frecuencias y vibraciones, con el objetivo de comprender el sustrato conceptual de la vida de las mujeres puestas en escena en esta investigación.

1. Lógica Neoliberal de apropiación del Espacio

El neoliberalismo como complejo sistema de interrelaciones, es ante todo, una teoría de prácticas político- económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por el derecho de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio (Harvey, 2010).

Desde la década de 1970 el neoliberalismo adquirió relevancia y protagonismo, ya que fue presentado como estrategia política frente a la crisis de los Estados de Bienestar keynesianos y las decrecientes ganancias de las industrias de producción en serie (Theodore, Peck y Brenner, 2009). La reacción de los Estados nacionales fue desarmar su institucionalidad y fortalecer medidas que abrieran paso a fortalecer las lógicas del mercado y la competencia¹⁹, siendo Chile el primer ejemplo de un “tratamiento de choque” neoliberal, en un contexto de violencia política, terrorismo de estado y dictadura militar.

En los últimos años, variados han sido los esfuerzos, dentro de diversos campos del saber, por dismantlar la herencia que el neoliberalismo le imprime a nuestra vida cotidiana y a nuestras trayectorias biográficas, siendo la conexión entre neoliberalismo y transformaciones urbanas, vertebra vital y aorta alimentadora- con complejas interfaces y de carácter multiescalar (Smith, 1984) - uno de los principales hitos que atraviesan la composición aglutinante y usurpadora del neoliberalismo.

Es así que la primera entrada que considera el presente marco teórico arranca con la irrupción en la década de 1960 de la llama Geografía Crítica. Revisión de las teorías marxistas que plantean la necesidad de descifrar las lógicas de acumulación capitalista en territorios determinados, y a la vez generar nuevos marcos explicativos que se

¹⁹ Para Theodore, Peck y Brenner (2009) la doctrina neoliberal se utilizaron para justificar diversos proyectos; entre ellos:

- la desregularización del control del Estado sobre la industria;
- las ofensivas en contra del trabajo organizado;
- la reducción de impuestos corporativos;
- la contracción y/o privatización de los recursos y servicios públicos;
- el dismantelamiento de los programas de bienestar social
- la ampliación de la movilidad del capital internacional;
- la intensificación de la competencia entre localidades.

En “Urbanismo Neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados” Temas Sociales. Nº 66. Santiago: SUR.

desvinculen de la visión tradicional científicista y/o fenomenológica del estudio geográfico (Harvey, 2007).

Uno de los principales nudos teóricos de la geografía crítica, también llamada geografía radical, es una lectura de las lógicas capitalistas en clave espacial, es decir el análisis de la creación y transformación del espacio a partir de la demanda del capital, y los perjuicios que esto conlleva para la sociedad. Ya que tal como señala el geógrafo marxista David Harvey, para que el capitalismo sobreviva, debe existir o hay que crear un nuevo espacio para la acumulación (Harvey, 2007: 275).

1.1. Procesos de *Destrucción Creativa*

En su obra, Harvey nos entrega varios conceptos que son importantes de relevar. El primero que utilizaremos es la idea de *Destrucción Creativa*, y hace referencia a la capacidad del Neoliberalismo de fracturar los marcos y poderes institucionales previos, las divisiones del trabajo, las relaciones sociales, las áreas de protección social, en tanto que valora el intercambio del mercado como “una ética en sí misma, capaz de actuar como un guía, para toda la acción humana y sustituir todas las creencias éticas anteriormente mantenidas”. (Teator 2005, en Harvey 2010).

Esta destrucción creativa hace referencia a dos momentos dialécticamente entrelazados, pero analíticamente diferenciables: primero, la destrucción (parcial) de disposiciones institucionales y acuerdos políticos vigentes, mediante iniciativas reformadoras orientadas al mercado; y segundo, la creación (tendencial) de una nueva infraestructura para un crecimiento económico orientado al mercado, la mercantilización de bienes y servicios y una normativa orientada al capital (Theodore, Peck y Brenner, 2009). Estos dos ‘momentos’, el de destrucción y de creación son percibidos como interconexiones, en su sentido hegeliano marxista como elementos en conflicto pero mutuamente relacionados al interior de un proceso dinámico, dialéctico, más que una descripción de unidades temporales distintas en una transición lineal.

Existe de esta manera un paisaje institucional y que se encuentra en disputa, más no abierta y declarada, sino permeada por capas de intervención neoliberal no previstas o altamente inestables (Lipietz, 1994), siendo este accionar el que condiciona el rol del estado.

Podemos encontrar múltiples y varias formas de destrucción creativa, material y simbólica, pero para los efectos de esta investigación, nos centraremos en la premisa de la geografía crítica que explica que “a lo largo de las tres últimas décadas - las *ciudades* se han convertido en ruedos estratégicamente decisivos donde se han estado desplegando las formas neoliberales de destrucción creativa. La ubicación central de las ciudades en los sistemas fordistas-keynesianos de producción y reproducción las definen como arenas claves (si no “blanco”) para las estrategias neoliberales de desmantelamiento” (Theodore, Peck y Brenner, 2009:7). Es decir, los procesos de destrucción creativa ocurren a todas las escalas espaciales, pero con particular intensidad en la escala urbana, en las grandes ciudades y regiones, verdaderos laboratorios institucionales para diversos experimentos de políticas neoliberales; por mencionar algunas: renovación de áreas urbanas, expulsión de las poblaciones empobrecidas de los centros de las ciudades, creación de zonas empresariales, marketing territorial, acciones policiales y de vigilancia, cuyo objetivo final es movilizar espacios de la ciudad tanto para el crecimiento económico orientado al mercado, como para las prácticas de consumo de las elites, asegurando al mismo tiempo el orden y el control de las masas no deseadas por la ideología capitalista.

Los procesos de destrucción creativa al interior del neoliberalismo no ocurren de manera lineal, sino que están fuertemente articulados con dinámicas de socavamiento, devaluación y resistencia. Dichos procesos no pueden ser entendidos como un “después”, no ocurren luego de que el neoliberalismo se instala, sino que responde a la dialéctica propia de las disputas por la hegemonía socio- espacial.

Theodore, Peck y Brenner (2009) desarrollan un esquema de los momentos destructivos y creativos de la urbanización neoliberal que aborda las diversas aristas del mismo problema. Sin embargo, para el presente marco teórico serán ocupadas las siguientes:

Mecanismo de urbanización neoliberal	Momento de “destrucción”	Momento de “creación”
1.- Reestructuración de los mercados de viviendas urbanas	Aniquilamiento de la vivienda social y otras formas de alojamiento a bajo precio. Eliminación de los controles sobre alquileres y subsidios a la construcción de proyectos habitacionales	Creación de nuevas oportunidades para la inversión especulativa en el mercado habitacional del centro de la ciudad. Soluciones de “emergencia” transitoria para los sin techo.

<p>2.- Transformaciones del ambiente construido y de las formas urbanas.</p>	<p>Eliminación de los espacios públicos urbanos y/o intensificación de la vigilancia sobre ellos.</p> <p>Destrucción de los barrios de clase obrera para abrir paso a una reurbanización especulativa.</p> <p>Repliegue de iniciativas de planificación orientadas a la comunidad.</p>	<p>Creación de espacios privatizados para el consumo de elites/ corporativo.</p> <p>Construcción de megaproyectos destinados a atraer inversiones corporativas y reconfigurar los patrones locales de uso del suelo.</p> <p>Creación de comunidades enrejadas, enclaves urbanos y otros espacios de reproducción social “purificados”.</p> <p>Corrimiento de las fronteras de gentrificación y la intensificación de la polarización socioespacial.</p> <p>Adopción de principio “el mayor y mejor uso” como la base de importantes decisiones de planificación de uso del suelo.</p>
<p>3.- Re- regularización de la sociedad civil urbana</p>	<p>Destrucción de la “ciudad liberal” en la cual todos los habitantes son titulares de libertades civiles básicas, servicios sociales y derechos políticos.</p>	<p>Movilización de políticas de seguridad basadas en los modelos de “tolerancia cero” y “ventanas rotas”.</p> <p>Introducción de nuevas formas discriminatorias de vigilancia y control social.</p> <p>Introducción de políticas para combatir la “exclusión” a través de la reinserción de individuos en el mercado laboral.</p>
<p>4.- Re - representación de la ciudad</p>	<p>Discursos performativos sobre desorden urbanos, “clases peligrosas” y declinación de la economía</p>	<p>Discursos “empresariales” y representaciones enfocadas en la revitalización y rejuvenecimiento de las ciudades, y la reinversión en ellas.</p>

Tabla 1. Momentos de Destrucción Creativa empleados en la investigación.

La destrucción creativa del espacio institucional a escala urbana no se da como una transición lineal desde un modelo genérico de “ciudad de Bienestar” hacia un modelo de “ciudad neoliberal”, sino que son procesos multifacéticos, dinámicos y contradictorios.

1.2. Sobreacumulación, Ajuste espacio temporal y Acumulación por despojo

Marx abordó la “tendencia histórica de la acumulación capitalista” como la disposición de generar propiedad privada, fruto de la fuerza de trabajo, basado en la compenetración del obrero individual e independiente con sus instrumentos y medios de trabajo, los que son desplazados por la propiedad privada capitalista, basada en la explotación de la fuerza de trabajo ajena, aunque formalmente libre. (Marx, El Capital tomo I, citado en Lenin, 1974: 26). Esta lógica es abordada por David Harvey para explicar, como ya en la obra marxista podemos encontrar análisis de la producción capitalista del espacio.

“El plusvalor, sostenía [Marx], se originaba de un plustrabajo, que es esa parte del tiempo de trabajo del trabajador entregada de manera gratuita al capitalismo. Para obtener empleo, un obrero puede tener que trabajar diez horas. El trabajador produce suficiente para cubrir sus propias necesidades de subsistencia en seis horas. Si el capital paga un salario de subsistencia, el obrero trabaja el equivalente a cuatro horas gratis para el capitalista.

Este plustrabajo se puede convertir a través del intercambio de mercado en su equivalente en dinero: plusvalor. Y el plusvalor, bajo el capitalismo, es renta, el interés y el beneficio. Basándose en esta teoría del plusvalor, Marx obtiene una teoría de la población específica” (Harvey, 2007: 68).

Bajo esta premisa es que Harvey aborda la problemática de la sobreacumulación durante la década de 1970, donde se intensifica la problemática de la sobreacumulación, la que será entendida como los excedentes o exceso del capital en un determinado sistema territorial. Esto supone un excedente de trabajo (creciente desempleo) y excedente de capital (expresado como una sobreabundancia de mercancías en el mercado que no pueden venderse sin pérdidas, como capacidad productiva inutilizada, y/o excedentes de capital dinero que carecen de oportunidades de inversión productiva y rentable) (Harvey, 2004). Para la reasignación de los excedentes de capital y trabajo, se necesita la intervención de instituciones financieras y/o estatales capaces de generar

crédito. Se crea una cantidad de “capital ficticio” que puede trascender el consumo actual para asignarse a proyectos futuros (Harvey, 2004), proyectos que en gran medida se traducen en el espacio social.

En su texto *Espacios del Capital* (2007) , Harvey plantea, desde un análisis marxista, que la sobreacumulación es resultado de las contradicciones de la clase dominante en constante búsqueda de beneficios, ya que se propone demasiado capital en relación con las oportunidades de encontrar usos rentables para sí mismo, provocando crisis periódicas marcadas por la caída de los beneficios, la capacidad productiva ociosa, la sobreproducción de mercancías, el desempleo, el capital monetario ocioso y similares. (Harvey, 2007: 93). Esta producción del espacio en crisis de sobreacumulación encuentra para Harvey un “ajuste espacio- temporal”, una salida o solución al problema de la sobreacumulación, la cual siempre posee un depósito territorial. El concepto de ajuste espacio-temporal capitalista es descrito por Harvey como:

“una metáfora de las soluciones a las crisis capitalistas a través del aplazamiento temporal y la expansión geográfica. La producción del espacio, la organización de nuevas divisiones territoriales de trabajo, la apertura de nuevos y más baratos complejos de recursos, de nuevos espacios dinámicos de acumulación de capital y de penetración de relaciones sociales y arreglos institucionales capitalistas (reglas contractuales y esquemas de propiedad privada) en formaciones sociales preexistentes brindan diversos modos de absorber los excedentes de capital y trabajo existentes” (Harvey, 2004: 98).

Estos excedentes pueden ser absorbidos por: (a) el desplazamiento temporal a través de las inversiones de capital en proyectos de largo plazo o gastos sociales (tales como educación e investigación), los cuales difieren hacia el futuro la entrada en circulación de los excedentes de capital actuales; (b) desplazamientos espaciales a través de la apertura de nuevos mercados, nuevas capacidades productivas y nuevas posibilidades de recursos y de trabajo en otros lugares; o (c) alguna combinación de (a) y (b) (Harvey, 2004).

Así, los procesos de expansión geográfica y desplazamiento temporal que resuelve las crisis de sobreacumulación a la que siempre se inclina crea necesariamente un

paisaje físico a su propia imagen y semejanza en un momento, para destruirlo luego. Esta es así una manifestación de la destrucción creativa (con todas sus consecuencias sociales y ambientales negativas) inscrita en la evolución del paisaje físico y social del capitalismo.

Además de la ebullición especulativa y a menudo fraudulenta que caracteriza gran parte de la manipulación financiera neoliberal Harvey (2010) plantea que es “la trampa de la deuda” uno de los principales elementos de acumulación por desposesión, ya sea a escalas mundiales, nacionales, regionales, locales e individuales.

Sin embargo, el ideal aspiracional que generan los modelos inmobiliarios actuales, se proyectan e integran ocupando subterfugios invisibles, dispositivos instalados de manera que se propongan a sí mismos como placenteros y sean percibidos como tal, en palabras de Cortés “el consumo de masas es un proceso que funciona por la seducción y que nos dirige hacia una homogeneización de los seres- a través de las franquicias de las firmas internacionales- y hacia una regulación total y microscópica de lo real que impide que seamos capaces de personalizar nuestras decisiones” (Cortés, 2006: 83). Harvey señala que “para que cualquier forma de pensamiento se convierta en dominante, tienen que presentarse un aparato conceptual que sea sugerente para nuestras instituciones, nuestros instintos, nuestros valores y nuestros deseos así como también para las posibilidades inherentes al mundo social que habitamos” (Harvey, 2010:11).

Opera así la lógica de construcción de consentimiento del aparato conceptual del neoliberalismo, el cual se injerta en las sociedades “Lo que Gramsci llama “sentido común” (definido como “el sentido poseído en común”) es lo que, de manera característica, cimienta el consentimiento. El sentido común se construye a partir de prácticas asentadas en el tiempo de socialización cultural a menudo hondamente enraizadas en tradiciones regionales o nacionales” (Harvey, 2010:46). Esta lógica de consentimiento dará origen a un tatuaje particular de la ciudad, la cual será percibida de manera diferencial según sexo, género, raza, clase social y edad; según la posibilidad de estar dentro o fuera, “tal como el filósofo francés Michel de Certeau ha explicado ampliamente en sus textos, son los usuarios de un espacio los que tienen la capacidad de dotarlo de contenido (a veces, incluso contradictorio y diferente para el cual fue creado), pues el espacio tan sólo existe en la medida en que se utiliza o se experimenta” (Cortés, 2006: 150).

1.3. Política de vivienda

La política de vivienda emprende un viaje por occidente que posee importantes fracturas e intensidades, sin embargo la observancia que podemos hacer de su trayectoria, estará fuertemente influenciada por la eclosión económica, productiva y demográfica que se alcanza a partir del siglo XIX gracias a la revolución industrial como motor de nuevas formas corpóreas²⁰ corregibles y en modificación permanente, para lo cual el ordenamiento de la ciudad será fundamental para influir en esta modificación en función de la eficacia productiva “Es durante el siglo XIX, momento de la historia en que se comienza a considerar a la ciudad como un cuerpo enfermo y amenazante, que los grandes equipamientos van a participar en la organización de un espacio que sanciona una nueva repartición del territorio, entre una intimidad doméstica que se refugia en una vida privada mejor protegida contra la adversidad y la publicidad en el espacio público de un poder político condenado a una administración burocrática” (Frey, 2013).

Será así el problema de la vivienda²¹, que se intensifica durante la primera mitad del siglo XX en América Latina y en Chile, generando que los Estados Benefactores²² realizaran las primeras intervenciones en políticas orientadas a enmarcar la producción de una ciudad que respondiera a las necesidades de la población urbana en aumento. Pero con la irrupción neoliberal en la década de 1970 y el reinado de las políticas de ajuste estructural “se impone una política neoliberal muy adecuada para reconciliar a aquellos que, según una antigua tradición, ven en el acceso a la propiedad de una casa individual una manera de asociar a los nuevos propietarios al orden establecido, asegurando a todos “el derecho individual a la adquisición de una patrimonio mínimo” (Bourdieu, 2001: 108).

Se generan así aparatos semióticos que determinan los nuevos marcos de acción para la obtención de la vivienda. Para Bourdieu “El mercado de la vivienda es sostenido y controlado, directa e indirectamente, por los poderes públicos. El estado fija sus reglas de funcionamiento a través de toda una reglamentación específica que se suma a la

²⁰ Sobre del devenir del cuerpo-maquina ver el artículo de Willy Thayer.2011. “Jenny”. En Capitalismo y Pornología. Producción de los cuerpos sexuados. Paves, J. y Kraushaar, L. Editores. San pedro de Atacama: Quillqa

²¹ Ver Rodríguez, A. y Sugranyes, A. (2004). El problema de vivienda de los “con techo”. Revista Eure, vol. XXI, N° 92, 53-64.

²² Ver marco referencial capítulo: 4.2.1 Institucionalidad en materia inmobiliaria.

infraestructura jurídica (derecho de propiedad, comercial, laboral, contractual, etc.) y la reglamentación general (congelamiento, control de precios, regimentación de créditos, etc.)” (Bourdieu, 2001: 110).

De esta manera y en los últimos veinte años en Chile se ha producido un sostenido crecimiento del Urbanismo Pro- empresarial. Entendido como “La tendencia a transformar la institucionalidad pública e implementar alianzas público-privadas para realizar procesos de renovación urbana, los cuales no pueden entenderse sino desde el escenario de competencia a nivel comunal por la atracción de inversión privada” (López, Gasic y Meza, 2012). Produciéndose una "fragmentación espacial de la planificación urbana", implica que la escala de planificación urbana se reduce, fragmentando el espacio en piezas urbanas de desarrollo inmobiliario focalizado. Esto se expresa en modificaciones puntuales y parcializadas en el tiempo de los instrumentos de planificación territorial, y en la primacía de grandes proyectos urbanos que se deciden antes de la instancia propiamente de planificación y sin consulta previa a la población que ya ocupa el lugar destinado para cierto proyecto inmobiliario, generando, de esta manera, acumulación por despojo.

2. Mercado Inmobiliario

2.1. Carácter de la elección de vivienda

La elección (arriendo o compra) de un producto con múltiples significaciones como la casa, involucra, en palabras de Bourdieu (2001) un sistema complejo de estrategias de reproducción. “El análisis en consecuencia, debe consagrarse a describir la estructura del campo de producción y los mecanismos que determinan su funcionamiento...y también la estructura de distribución de las disposiciones económicas y, más especialmente, de los gustos en materia habitacional; sin olvidar establecer, mediante un análisis histórico, las condiciones sociales de la producción de ese campo particular” (Bourdieu, 2001:33).

Como elemento central del *patrimonio*, la casa o el departamento, son portadoras del status de quien lo ocupa, “esta propiedad expresa o delata, más decisivamente que otras, el ser social de su propietario, sus “medios”, como suele decirse, pero también sus gustos, el sistema de clasificación que pone en juego en sus actos de apropiación simbólica efectuada por los otros, que son así capaces de situarlo en el espacio social al

situarlo en el espacio de los gustos” (Bourdieu,2001: 36). Es decir, decidir en qué lugar vivir no resulta una decisión neutra, sino siempre responderá a elementos portadores de los sistemas de valores de los y las sujetos/as.

Para algunos/as autores/as las decisiones familiares influyen en el mercado inmobiliario, y este, a su vez, en las decisiones familiares. Esto es debido a que “las familias que poseen poder de decisión, es decir, ingresos, demandan residencias que cumplan ciertos estándares, como hogares en lugares confortables, espacios asegurados, amurallados y alejados de la contaminación, generando un estímulo o señal al mercado inmobiliario que direcciona parte de su oferta a la producción de viviendas capaces de satisfacer los requerimientos de dichos grupos, representados en los conjuntos residenciales protegidos y segregados” (Azocar y otros, 2010: 172). Sin embargo estas elecciones no serán portadoras de neutralidad sino que para Bourdieu serán el bastión del proyecto monogámico occidental, simbólica asociada a un proyecto de vida, “la empresa misma consiste en elegir juntos una casa, acondicionarla, decorarla, en síntesis, de hacer de ella un “hogar” que sentimos “bien nuestro” - entre otras razones porque amamos en él los sacrificios de tiempo y trabajo que costó y también porque, en cuanto testimonio visible del éxito de un proyecto común cumplido en común, es la fuente siempre renovada de una satisfacción compartida, es un producto de la cohesión afectiva que redobla y refuerza la cohesión afectiva” (Bourdieu, 2001: 36).

Las dinámicas clasistas propias del neoliberalismo y su adquisición de bienes de consumo tendrán siempre un carácter multidimensional, “existen distintas maneras de vivir y localizarse según la condición socioeconómica de las familias, donde el mercado inmobiliario es uno de los factores significativos en la toma de decisión” (Azocar y otros, 2010: 172). En esta decisión operará “Una sociedad particular, es decir, arraigada en un sistema de creencias y de valores, un *ethos* y una visión moral del mundo; en síntesis, un *sentido común económico* ligado, como tal, a las estructuras sociales y cognitivas de un orden social particular” (Bourdieu, 2001: 24).

Para Bourdieu es clave descifrar porqué las personas hacemos lo que hacemos, cuál sería la motivación profunda de aquellas conductas internalizadas. Y ocupa el concepto de *Habitus* para definir la internalización de ciertas prácticas “el principio último del empeño en el trabajo, la carrera o la búsqueda de la ganancia se sitúa más allá o más acá del cálculo y la razón calculadora, en las profundidades oscuras de un *habitus* históricamente constituido que hace que, salvo algún suceso extraordinario, nos

levantemos cada mañana sin discusiones para ir a trabajar, como lo hicimos ayer y lo haremos mañana” (Bourdieu, 2001:23). De esta manera “las decisiones económicas en materia de vivienda - tales como comprar o alquilar, comprar una unidad usada o nueva dependen, por un lado, de las *disposiciones* económicas (socialmente constituidas) de los agentes, en particular de sus gustos, y de los medios económicos que pueden ponerse a su servicio; por el otro, del *estado de la oferta* de viviendas” (Bourdieu, 2001:31).

Existe un ordenamiento en la producción de una “política de la vivienda” gestada a través de “todas las formas de reglamentación y de ayuda financiera destinadas a favorecer tal o cual manera de satisfacer los gustos en materia habitacional, ayuda a los constructores o los particulares, como préstamos, las exenciones, los créditos baratos, etc., el Estado- y quienes están en condiciones de imponer sus puntos de vista a través de él – contribuye muy vigorosamente a *producir el estado del mercado* de la vivienda” (Bourdieu, 2001: 31).

El mercado de las casas individuales (como cualquier otro mercado, aunque sin duda en grados diferentes) es el producto de una *doble construcción social*, a la que el Estado hace una contribución decisiva: construcción de la demanda, a través de la producción de las disposiciones individuales y, más precisamente, de los sistemas de preferencia individuales- en materia de propiedad o de locación especialmente- y también por medio de la asignación de los recursos necesarios, es decir, las ayudas estatales a la construcción o la vivienda definidas por leyes y reglamentos” (Bourdieu, 2001: 32). Es decir, se articula a sí mismo como un agente activo en la formación y crecimiento de las ciudades.

Se ha instalado así la lógica de la satisfacción individual, que considera la elección de donde vivir, situando a la casa o departamento como un bien imperecedero donde transcurrirá la cotidianeidad “ligada a la familia como hogar, a su permanencia en el tiempo, que aspira a garantizar y supone, la compra de la casa es a la vez, por lo tanto, una inversión económica- o, al menos, una forma de atesoramiento, en cuanto elemento de un patrimonio duradero y trasmisible” (Bourdieu, 2001: 33). Si bien, la movilidad y el desplazamiento de las personas en los espacios productivos hará que dichas elecciones varíen en el tiempo, la casa entendida como un *hogar imperecedero*, aún continúan siendo gravitantes, ya que se formula como proyecto de vida y sintomática de una prosecución de pasos correctos en la búsqueda del bienestar.

La instalación de dicha serie de pasos asociados a la obtención de un inmueble, ya sea por arrendamiento o compra, se genera mediante diversos mecanismos de intervención que sitúan a los y las sujetas como parte de procesos individuales, que interpelan sus biografía y proyectan en el espacio los márgenes de las experiencias que hombres y mujeres quieren vivir, lo delinear y delimitan, generando una división entre donde sí se quiere vivir, donde posiblemente se quiere y donde bajo ninguna motivo se pretende hacerlo.

Esta incitación posee varias aristas, por una parte tenemos que el auge de los Medios de Comunicación refuerzan el ideario referido a la casa como posibilidad, “la publicidad moviliza palabras o imágenes capaces de hacer resurgir las experiencias asociadas a la casa, de las que podemos decir, sin contradecirnos, que son comunes y singulares, triviales y únicas” (Bourdieu, 2001:39).

Se produce de esta manera una especie de balance entre las posibilidades materiales de obtención del inmueble y el capital cultural de quienes ejercen dicha decisión. En palabras de Bourdieu “las posibilidades de acceder a la propiedad dependen del *volumen del capital* poseído, que actúa sin duda en calidad de condición permisiva, pero que la propensión a comprar o arrendar un lugar depende de la *estructura de ese capital*, es decir, del peso relativo del capital económico y del capital cultural” (Bourdieu, 2001: 39). Así, no se trata únicamente de la cantidad de dinero que será invertida en la obtención del inmueble, sino también de aquellos elementos que perfilan un orden simbólico que opera en la selección del resultado.

La morada será así, un producto doblemente ligado al espacio y a un lugar en el espacio, es decir: este bien inmueble se construye mediante relaciones de ubicación y emplazamiento, las cuales para Michel Foucault son definidas como “relaciones de proximidad entre un punto y otro” (Foucault, 1967), un cuerpo material que se encuentra en relación a otros cuerpos materiales, los cuales deben incluir “los productos más aptos para satisfacer su gusto por el confort, la tradición, la originalidad; en síntesis, su sentido de la distinción” (Bourdieu, 2001: 86).

La búsqueda de dicha distinción en relación al emplazamiento, se genera bajo ciertos marcos culturales que van modificando histórica y espacialmente la selección de ciertos proyectos de vida, conjunto de normas implícitas que integran a los/las habitantes de la urbe a un modelo particular. Sin embargo, esta condición posee su propio recorrido

y devenir histórico, que ha articulado los estilos de vida urbanos desde las formaciones capitalistas occidentales, “condiciones económicas y culturales de la conversión de la visión del mundo que se exige a aquellos que, dotados de disposiciones modeladas por el universo precapitalista, se ven arrojados al cosmos económico importado e impuesto por la colonización” (Bourdieu, 2001:18).

De esta manera Pierre Bourdieu, en su texto “Las estructuras sociales de la economía” (2001), considera que el conjunto de disposiciones económicas y sociales se articulan de tal manera que dan origen a una “política de la vivienda”, es decir, toda la forma de reglamentación estatal destinada a ejercer parte activa en la configuración habitacional (préstamos y créditos bancarios a constructoras por ejemplo), las cuales se ensambla como completos sistemas de reproducción que apuntan a perpetuar la unidad doméstica, la cual es en sí misma consumación de un trabajo de construcción colectiva.

La cadena de agentes que interactúan desde que la proyección y planificación de la ciudad hasta la obtención del departamento, serán parte de una serie de disposiciones que para Bourdieu se funda en la ilusión de la universalidad ahistórica de las categorías y conceptos utilizados por la ciencia económica, las que se refieren a la expansión de la urbe como un fenómeno natural y casuístico, olvidando en efecto el producto paradójico de una larga lucha colectiva reproducida sin cesar en las historias individuales, de la que sólo puede dar razón el análisis histórico” (Bourdieu, 2001:19).

En definitiva, la decisión del marco espacio temporal donde se desarrollará la vida de las personas y la de sus familias será el resultado de un andamiaje en el cual la acción del Estado se anquilosa a una profunda red de sentidos y valores asociados a un momento histórico determinado, donde la casa representará un enclave importante del individuo en relación a su entorno y a la proyección de sus pulsiones y anhelos.

2.2. La ciudad y la arquitectura como escenario de disputa

Junto con las disposiciones estructurales que delinear la obtención de una vivienda, tenemos que la ciudad se encuentra fragmentada por las contradicciones entre lo que enuncian los lugares, la percepción de ellos y los significados que les otorgan quienes los/as ocupan, integrando ciertos grados de confort y seguridad con elementos de opresión y descontento. Como señala José Miguel Cortés “El espacio ha dejado de ser entendido como “natural”, en el sentido de dado, y es percibido cada vez más como “político” en el sentido de socialmente construido” (Cortés, 2006:14).

Es importante señalar que el presente marco teórico se articula profundamente influenciado por los Estudios Culturales²³, los cuales, desde sus diversas disciplinas de intervención, cuestionan el sentido hegemónico del espacio urbano y la configuración de las ciudades, entendidas éstas como ese cúmulo de usos, flujos, percepciones, asociaciones mentales, sistemas simbólicos, elementos de representación, “cuya relevancia se modifica y trasmuta en relación con el tiempo, las actitudes culturales, los grupos sociales, las formas de vida, las relaciones sexuales o los comportamientos de género”(Cortés, 2006:15).

Dentro de este ordenamiento socio espacial es que variados han sido los aportes teóricos que comprenden a la Arquitectura moderna como una categoría material que “recrea un imaginativo juego en el que se debaten nuestros sueños (identidad, sexualidad, inmortalidad...) y nuestros miedos (violencia, seguridad, diferencia...), y dependerá de cómo se relacionen y se contrapongan las formas que inspirarán y/o intimidarán” (Cortés, 2006:47). De esta manera, “los espacios surgen de las relaciones de poder, las relaciones de poder establecen normas; y las normas definen los límites, que son tanto sociales como espaciales, porque determinan quién pertenece a un lugar y quién queda excluido” (McDowell,2000:15). Es decir, invisible disputa entre estar dentro o estar fuera de cierto grupo socio cultural.

Esta economía de la planificación territorial y su ordenamiento aparejado, arrancarán con mayores bríos con el advenimiento del capitalismo como sostenedor e incubadora de relaciones geográficas que permiten el control de la población. Ya en 1853, el Barón Haussmann llevó a cabo el mayor proyecto de renovación urbana de los

²³ Ver Richard, N. 2010. En torno a los estudios Culturales. Localidades, trayectorias y disputas. Santiago: Editorial Arcis- Clacso.

tiempos modernos: “planificó calles largas y uniformes que tenían entre sus principales objetivos el deseo de controlar a las masas, separar los barrios pobres de los ricos y posibilitar el rápido discurrir del tráfico. Esta grandiosa planificación lineal violaba todas las características de la vida urbana parisina hasta ese momento, pero alcanzaba un importante control social de la población de la misma ciudad” (Cortés, 2006: 39).

Inicios de un modelo burgués, que adquiere características de domesticidad totalmente desconocidas hasta entonces y que marcarán la creación del hogar y la evolución arquitectónica e ideológica del papel de la casa: cada vez más pequeña y menos pública” (Colomina, 1994 en Cortés, 2006:59).

Ya a mediados de siglo XX se difundió muy ampliamente lo que se entendía que debían ser las características fundamentales de una casa, la casa modelo a la que todo el mundo debía aspirar, el objeto de sus sueños. En Europa esta visión funcional llevó a Le Corbusier a su idea de barrio, a sus Unité d’Habitation (1946-1952)” (Cortés, 2006: 59).

La búsqueda de una ciudad sin obstáculos, de volúmenes asépticos y puros donde los cuerpos son sometidos a la restricción de la soledad y a la falta de contacto con los otros. Como señala Cortés “Con ello se hurta al cuerpo de cualquier tipo de sensación y sentimiento, de dolor o de impureza; y con la pretensión de hacerlo disciplinado, sólido y fuerte, se deshumaniza para acentuar su pequeñez en un espacio infinito, al tiempo que se racionaliza para negar el lenguaje del cuerpo y evitar cualquier tipo de acción no controlada o referencia de carácter sexual” (Cortés, 2006: 39).

El auge del racionalismo en la ciudad perseguirá acentuar así la división entre la vida pública y privada, privilegiando los lugares asépticos y sin mácula, “desde la popularización de las estructuras transparentes en los edificios modernos (que proyectaban una mirada de dominación sobre el mundo exterior), hasta la inclusión de sofisticadas tecnologías de control en los espacios contemporáneos, se ha ido creando una nueva codificación del exhibicionismo público y del voyeurismo...Las estructuras sociales han asumido nuevas formas de organización que nos han permitido evolucionar de las “sociedades disciplinarias” que planteara Michel Foucault a las “sociedades de control” de Gilles Deleuze” (Cortés, 2006: 17).

Para Cortés es el ideal productivo, la eficacia de movimientos y gestos, la fetichización de la higiene y las actitudes corporalmente estandarizadas, las que fueron

consideradas “fines en sí mismos y fueron importados a los hogares, a la organización de la vida cotidiana, hasta llegar a ser entendidos como los ejes estructuradores de las relaciones humanas y sociales” (Cortés, 2006: 197). Por lo que la “la arquitectura en general y la casa familiar en particular, asume el aspecto y la función de dispositivo panóptico de mantenimiento del orden social. Así, es posible entender que la casa (ese pretendido bastión de lo privado, de lo íntimo y lo doméstico) no es tan solo una zona de refugio y de protección que se alza para defendernos de la esfera pública, sino que - como fundamento material de la familia nuclear y pilar del orden social - es también una realidad política, un símbolo de las disciplinas y el mejor garante del control ideológico y moral de sus ocupantes” (Cortés, 2006: 70-71).

Dentro del auge inmobiliario chileno es necesario subrayar que el rascacielos como vivienda, comienza a ser ocupado con mayor fuerza a principios de la década de 1990, sin embargo ya venía siendo la imagen arquitectónica más emblemática del siglo XX y posiblemente del XXI, la representación más evidente de la globalización de la economía, del poder corporativo, del avance tecnológico y de la consecución de la modernidad.

Según Cortés, existe un papel simbólico de los rascacielos en nuestra cultura, los valores que se le atribuyen en la política económica del signo, “en la que la imagen del edificio genera un aura mitológica y estética que se proyecta sobre todas aquellas personas y empresas que lo habitan, dándoles una superficie de prestigio y distinción” (Cortés, 2006: 130).

La construcción de una gran torre, ha sido históricamente justificada como la posibilidad de ocupar mejor el suelo y hacerlo más rentable, ya que se supondría- es un bien escaso y de alta demanda, sin embargo, su construcción no obedece únicamente a lógicas de aprovechamiento del suelo, sino posee un carácter simbólico, ya que disocia a aquellos que están en la parte superior y miran “desde” arriba y los que permanecen en la calle y miran “hacia” arriba” (Cortés, 2006:131), siendo la arquitectura una representación de los valores de la cultura que la produce. En la torre se resumen no sólo las dos dimensiones de la autoridad absoluta, como son la verticalidad y la centralidad, sino también la representación de las virtudes darwinianas, tales como la independencia y el individualismo, aspectos altamente valorados en la moral popular” (Cortés, 2006: 132).

3. Cuerpo, arquitectura y vigilancia

La construcción de edificios en altura es hoy en Chile y Latinoamérica una realidad. Cada vez son más las personas que prefieren adquirir un bien inmueble que se encuentre al interior de una gran comunidad en altura y que obedezca a un modelo de vida clasificado por su capital cultural (Bourdieu, 1983) como apropiado²⁴. Tal como dijimos anteriormente, las motivaciones sobre las elecciones en vivienda están en gran medida determinadas por las relaciones de ubicación y emplazamiento que realizan los sujetos, pero también por la permanente sensación de inseguridad que permea los discursos colectivos de las ciudades contemporáneas. Es en este habitáculo que el Cuerpo como unidad de reconocimiento ha generado lo que Jean - Pierre Frey²⁵ denomina la “instrumentalización simbólica de la imagen del cuerpo en los ámbitos de la arquitectura y de un urbanismo preocupado por señalar el rol desempeñado por las imágenes en la producción del espacio” (Frey, 2013).

Las ciudades enfrentan así la dicotomía de articularse como un espacio que pretende dar satisfacción y placer a sus habitantes en espacios puros y limpios, instalando discursos monacales sobre las nuevas tendencias inmobiliarias, a la vez que se perfilan como un espacio ininteligible , lleno de vacíos, abismos, peligros y lugares sombríos.

El cuerpo anatómico y socialmente articulado, será entonces aquel lugar donde discurre no solo nuestra sangre y funcionan nuestros órganos, sino también “el lugar donde se localiza al individuo, aquello que establece una frontera entre el yo y el otro, tanto en el sentido personal como en el físico, algo fundamental para la construcción del espacio social....es el cuerpo (pero no un cuerpo genérico, sino uno definido y concreto), con sus capacidades de acción y sus energías, el que crea y produce el espacio, al tiempo que es producido por él en un marco histórico y temporal específico” (Cortés, 2006: 114).

Este cuerpo, considerado merecedor de cuidados, debe estar así en una posición que le permita escindirse de los posibles peligros que genera la ciudad. Siendo el

²⁴ Una de las apuestas más recientes es la construcción de edificios especialmente diseñados para las necesidades de los/as adultos mayores. Ver <http://www.edificioadultomayor.cl/> consultado en línea el 21 de julio de 2014.

²⁵ Ver “La irrupción del cuerpo. Oralidad: memoria, relatos y textos. Actas IV y V Escuela Chile Francia”. 2013. Catedra Michel Foucault. Universidad de Chile- Embajada de Francia.

rascacielos la posibilidad de exorcizar los temores y proyectas nuevos horizontes, todo gracias a las tecnologías de control y a las sofisticadas medidas de vigilancia. Una seguridad que para Cortés (2006), se paga con una falta absoluta de intimidad, con la pérdida de la libertad de movimiento de las personas y con la ausencia de privacidad de las actitudes” (Cortés, 2006: 95).

Es este el punto de conexión elemental, entre la lectura espacial y el análisis feminista, ya que es un espacio determinado el que ha sido ocupado por cuerpos que reflejan internamente las condiciones externas de la batalla política y social. La vivienda será un contenedor espacial donde se ahogan las necesidades y se subliman los deseos.

Esta necesidad de disciplina se construye mediante intensos discursos de seguridad y repercute en la instalación cada vez mayor de complejos inmobiliarios cerrados y con importante inversión en barreras físicas, y entradas vedadas al público en general “en las urbanizaciones cerradas, parecen cristalizarse todos los procesos de desarrollo urbano actual. En este sentido, se está insinuando un nuevo tipo de ciudad: la “ciudad blindada” (Améndola, 2000). La “ciudad de muros” (Caldeira, 2000) o la “ciudad fragmentada” (Glasze, 2003)” (Janoschka y Glasze, 2003).

3.1. Aprender el género en la ciudad

El presente eje se articula en torno a tres grandes comprensiones que proponen la necesidad de vincular la política feminista y de los estudios de género a la lectura de la acumulación neoliberal en el espacio urbano.

La primera integración tiene que ver con un breve recorrido por la instalación de los estudios de la mujer, los feminismos y el análisis de género dentro de las ciencias sociales en Chile y el mundo; y más que hacer un resumen de la historia del feminismo, presento las principales tensiones que considero relevantes para esta investigación. El segundo momento tiene que ver con la posibilidad de comprender la formación de la ciudad como productora y reproductora de categorías de género y como la arquitectura se ensambla a los mandatos de género asociados a categorías universalistas de la heterosexualidad blanca occidental. Finalmente señalaré parte de la tesis doctoral de arquitectura de la filósofa española Beatriz Preciado “Pornotopía. Arquitectura y sexualidad en “Playboy” durante la Guerra Fría” (2010), como ilustración de la estrecha

relación que se produce entre las pulsiones sexuales, las lógicas de disciplinamiento corporal y el croquis de la ciudad contemporánea.

Alejandra Castillo (2011) en un artículo titulado “feminismos del segundo sexo” reflexiona en torno a uno de los textos fundantes del feminismo, se trata de “El segundo sexo” de Simone de Beauvoir (1949) en donde analiza el papel que juega el cuerpo para la política feminista. Considerando al cuerpo como lugar de residencia de lo más íntimo, de aquello que se oculta a la vista, y, al mismo tiempo, superficie en que reposan las miradas, espacio en que nos sentimos expuestas (Castillo, 2011). La mujer no nace, se hace, se crea un cuerpo.

“La presencia en el mundo- escribe Simone de Beauvoir – implica rigurosamente la posición de un cuerpo que sea, a la vez, una cosa en el mundo y un punto de vista sobre ese mundo, aunque esto no exige que ese cuerpo posea tal o cual estructura particular. De este modo, el cuerpo y su relación con el mundo no está decidida de antemano. Esta, y no otra, es la conclusión que la aporética de *El segundo sexo* reclama como propia. Conclusión que nos advierte sobre un cuerpo que resiste ser un cuerpo. Un cuerpo siempre abierto, ilimitado, extraño a la trascendencia de la infinidad de sus planos. Y, sin embargo, un cuerpo que continuamente se oblitera en su propia proyección” (Castillo, 2011: 22).

Bajo este debate es que analizar la incursión de los estudios de género y feminista en Chile, nos lleva necesariamente al cuestionamiento existencial e inicial sobre qué es ser mujer y qué elementos en común tendríamos con otras mujeres del tiempo actual, de otros tiempos y lugares.

Las sociedades actuales hacen patente la desigualdad estructural entre hombres y mujeres en distintos ámbitos de la vida social. Relación de subordinación que comenzó a hacerse visible como demanda política con el auge de los discursos liberales de la modernidad, instalándose en un primer momento en debates como la obtención de derechos civiles, para germinar en diversas formas que tratan de explicar las relaciones desiguales de las mujeres con los hombres a lo largo de la Historia.

Profundamente influenciadas por la lectura de la dialéctica hegeliana y marxista, una parte importante y configuradora del feminismo, entre ellas Simone de Beauvoir, se vuelca a analizar las condiciones de subordinación a la luz de la lógica del amo y el esclavo en Hegel, es decir, como hombres y mujeres hemos convivido en una relación de dominación y poder marcada por la posibilidad de emancipación a través de la identificación de los dispositivos que fijan y mantienen esa subordinación. Para Nelly Richard (2008)

“El modo en que cada sujeto concibe y practica las relaciones de género está mediado por todo un sistema de representaciones que articula los procesos de subjetividad a través de formas culturales y convenciones ideológicas. Los signos “hombre” y “mujer” son construcciones discursivas que el lenguaje de la cultura proyecta e inscribe en la superficie anatómica de los cuerpos, disfrazando su condición de signos (articulados y construidos) tras una falsa apariencia de verdades naturales, ahistóricas” (Richard, 2008: 31).

El definir este cuerpo mujer, ha tenido un sentido central al interior del debate feminista. ¿Cuáles son los marcos en que se entiende la categoría mujer? ¿Cuáles serían los límites entre la diferencia sexual y la construcción cultural del género? Son algunas de las principales disputas conceptuales, que se traducen a su vez en apuestas políticas que se cruzan con cuestionamientos al rol del estado y la institucionalidad, frente a los soportes de acción que plantea el neoliberalismo planetario. Sin embargo punto de partida será la mujer como sujeto identificado como precarizado en amplios periodos de la historia universal, y la mujer conceptual que recrea un mundo de asignaciones y roles que podemos evidenciar en la vida cotidiana (bajo la economía de la estética y la ética del ser mujer).

Por un lado están las voces que invitan a la deconstrucción de toda categoría asociada a la diferencia de género- entendido este como construcción cultural e histórica. Así, Judith Butler (2006), se ubicará en posición de cuestionar “Si el género siempre está allí, estableciendo con antelación lo que constituye lo humano, ¿cómo podemos hablar de un humano que llega a ser de su género, como si el género fuera un posdata o algo que le ocurre más tarde a la cultura?” (Butler, 2006), por lo que la destrucción de su conceptualización y vivencia impide el cuestionamiento de un orden simbólico de

construcción del otro que transita a generar la misma desigualdad y miseria. Butler plantea “La marca de género está para que los cuerpos puedan considerarse cuerpos humanos; el momento en que un bebé se humaniza es cuando se responde a la pregunta “¿Es niño o niña?”. Las figuras corporales que no caben en ninguno de los géneros está fuera de lo humano y, en realidad, conforman el campo de lo deshumanizado y lo abyecto contra lo cual se conforma lo humano” (Butler, 2006:145).

El cuestionamiento al orden simbólico que le imprime la categoría de género, está atravesado por las acciones estratégicas con las que son conceptualizadas las categorías de mujer. Existe, por un lado, un amplio debate en torno a los esencialismos que se acusan son propios del feminismo cultural y por otro, a los peligros políticos que arrojaría la total deconstrucción discursiva del sujeto mujer propios del feminismo postestructural²⁶.

Para el feminismo cultural, la pregunta planteada por Simone de Beauvoir ¿existen las mujeres? es positiva, ya que centra su atención en la naturaleza o esencia femenina y desde ahí quiere revalorizarla para potenciar su discurso contra la masculinidad. La infecundidad del varón le convierte en parásito de la energía de la mujer, que emana de la condición biológica, generadora y garante de vida (Daly, 1978).

Sin embargo, como dijimos anteriormente, el feminismo postestructural al que pertenece Butler, pone énfasis en los mecanismos de poder opresivo que perpetúan el sexismo más que en la suma de calificativos que deben ser asumidos por las mujeres para salir de su condición de inferioridad. El sujeto se construye a través de un discurso en el que poder y saber entretejen una estructura coercitiva que hace que el individuo se retraiga sobre sí mismo y que forzosamente se aferre a su propia identidad (Foucault 1983). Es decir, todo sujeto construido por oposición (varón/mujer, cultura/naturaleza, positivo/negativo, razón/intuición) únicamente recrean y sostienen el discurso de poder. Para este feminismo la categoría de “la mujer” es un invento y el feminismo debería orientar sus esfuerzos a desenmascararla.

Sin embargo, existen puntos de conexión entre las vertientes que buscan desarticular la condición de sumisión que se ensambla como dispositivo a la cultura, ya sea deconstruyendo el concepto de mujer o reapropiándose políticamente de él. Por ejemplo, el concepto de Patriarcado, ha sido utilizado en términos generales para referirse

²⁶ Sobre el debate que conceptualiza la categoría de mujer ver: Alcoff, L. (2000). Feminismo cultural versus post-estructuralismo. Disponible en línea.

al sistema que imprime el carácter simbólico y material de subordinación de las mujeres, sin embargo su uso debe ser ubicado espacial e históricamente. Para la filósofa Judith Butler “la noción misma de “patriarcado” corre el peligro de convertirse en un concepto universalizador que suprime o restringe articulaciones claras de asimetría entre géneros en distintos contextos culturales” (Butler, 2006: 102).

Los debates al interior del feminismo y las discusiones teóricas que se plantean son reflejo de las multiplicidades de feminismos que han detectado a distintos niveles o en categorías disímiles las condiciones de subordinación entre géneros, sin embargo para los efectos de esta investigación será pertinente “Encontrar el mecanismo mediante el cual el sexo se convierte en género supone precisar no sólo el carácter construido del género, su calidad innatural e innecesaria, sino la universalidad cultural de la opresión en términos no biológicos” (Butler, 2006: 106).

Uno de los principales hallazgos de las feministas que han estudiado el patriarcado en clave espacial, es la experiencia de los lugares como singularidad mediada por nuestra aprehensión del mundo. Para la geógrafa Dorren Massey (1995) los dualismos profundamente interiorizados estructuran la identidad personal y la vida cotidiana y este hecho tiene consecuencias para la vida de las personas, porque estructura a su vez, la práctica de las relaciones y las dinámicas sociales, y extrae la codificación de lo femenino y lo masculino de los cimientos socio-filosóficos más profundos de la sociedad occidental (Massey, 1995).

Como señala Cortés “deberíamos ser conscientes de que no se vive el espacio doméstico del mismo modo, ni habitan la misma ciudad, un joven sin empleo que un aposentado empresario, un hombre que una mujer, un europeo que un inmigrante, un matrimonio con hijos que un gay o una lesbiana, ya que cada uno/a lleva consigo un conjunto de aspectos que condicionan sus vivencias” (Cortés, 2006: 19). De esta manera, uno de los soportes más nutritivos que ha permitido la política y la teoría feminista enraizada en el espacio, es la posibilidad de diferenciar la experiencia de los lugares, los cuales se establecerán como una frontera entre nosotros y el mundo.

La arquitectura se ubicará en el plano de producción cultural de la diferencia de género, ya que es en sí misma una producción ideológica que refleja a la sociedad que soporta, De esta manera, “la producción activa de distinciones de género se puede

encontrar en cada nivel del discurso arquitectónico: en sus rituales de legitimación, prácticas de contratación, sistemas de clasificación, conferencias técnicas, imágenes publicitarias, información canónica, división del trabajo, bibliografías, diseño de convenciones, códigos legales, estructuras salariales, prácticas de publicación, lenguajes, ética profesional, protocolos de edición, créditos de proyectos...” (Wingley 1997 en Cortés, 2006: 122). Así “entre la arquitectura y los géneros se establece una difícil y compleja interdependencia, ya que ambos son producciones culturales y como tal son consecuencia de una época histórica determinada y, por tanto, susceptible de modificación” (Cortés, 122:2006).

Para Cortés, el diseño arquitectónico (a través del establecimiento de códigos y convenciones) crea el espacio donde la subjetividad humana es erigida y activada; la organización espacial ayuda a construir una representación de las relaciones de género que presentan los privilegios y la autoridad de la masculinidad como algo natural; es decir, no es que el espacio contenga las identidades de género sino que éste es un elemento constitutivo de las mismas” (Cortés, 2006: 123).

Esta comprensión del poder al interior del análisis arquitectónico posee una larga trayectoria que tiene una de sus primeras manifestaciones en el lectura Situacionista del espacio, la cual desde el debate entre lo cotidiano y la conquista de la libertad en los márgenes privilegiados de lo urbano postula transformaciones radicales a la forma de entender las metrópolis y los proyectos políticos al interior de ellas²⁷. La crítica planteada por Guy Debord al entramado arquitectónico y urbano dio el puntapié a una serie de estudios vinculados a la ciudad desde una perspectiva cultural, los que cuestionan el ordenamiento espacial y sus consecuencias para las relaciones humanas.

Uno de los principales aportes estará dado por la obra de Michel Foucault, quien “centra su crítica en una arquitectura que mira, que espía, controla y vigila, una arquitectura hacia el interior y que posee unos objetivos disciplinarios y una tecnología de poder sutil que pretende una transformación más profunda del individuo, una máquina de producir sujetos que se vigilan y contienen a sí mismos” (Cortés, 2006: 15).

La comprensión del poder vinculado al espacio en la obra de Foucault nos ofrece la posibilidad de entender la vigilancia producida y reproducida a través de dispositivos

²⁷ Ver Debord, Guy. “Introducción a una crítica a la geografía urbana”, en Andreotti, Libero y Costa, Xabier (eds.), Teoría de la deriva y otros textos situacionistas sobre la ciudad, Actar, Barcelona, 1996.

de producción del sí, donde “no hay necesidad de armas ni de violencia física ni de restricciones materiales. Tan sólo la mirada. Una mirada que inspecciona, una mirada que consigue que cada individuo que está bajo su vigilancia acabe interiorizándola hasta el punto de ser su propio observador, cada individuo ejerciendo la vigilancia sobre y contra él mismo” (Cortés, 2006: 115). En su libro *Vigilar y castigar*²⁸ menciona como han ciudades han creado lo que él denomina “Retículos Disciplinarios”, que potencian procedimientos de individualización para marcar exclusiones, mediante la división binaria diferencial (Loco- no loco, peligroso-inofensivo, normal-anormal, etc.). “ya no se trata de una relación de poder basada en la dominación evidente de una persona sobre otra, sino de un concepto de poder disperso a través del cuerpo social y que utiliza las propias capacidades del sujeto para su propia represión” (Cortés, 2006: 32). Se trata de un poder que ya que no se basa en la fuerza represiva exterior, sino en algo “más incorpóreo pero más efectivo como es la propia coerción, el propio sometimiento; un poder que consigue, al estar difundido en el cuerpo social y sin otro instrumento que una arquitectura y una geometría, actuar directamente sobre el individuo, haciendo posible que cada persona se convierta en su propio vigilante” (Cortés, 31: 2006).

Esta vigilancia de interior tendrá claros componentes de género, ya que para Cortés los edificios estarán simbólicamente asociados al orden patriarcal de la ciudad, donde “el rascacielos aparece como el apogeo de la simbología patriarcal, hundiendo sus raíces en una mística masculina en la que se subraya muy especialmente lo grande, lo erguido y lo fuerte...la historia y la razón de ser del rascacielos están íntimamente unidas a la idea antropomórfica de organización social, al intento de entender el papel del rascacielos como un servidor arquitectónico de la capacidad humana y construido como su imagen ideológica” (Cortés, 2006: 131). “el hombre masculino se apropia, controla y vigila el entorno urbano y consigue dos aspectos fundamentales: el primero trata de dotar al espacio de características pretendidamente femeninas, como la pasividad, la inercia o el mutismo, pero con el fin de presentarlo como algo neutro: y el segundo intenta hacer invisible (encerrar) otras posibilidades sexuales y de género, con el propósito de descorporeizar y desexualizar el terreno de la ciudad” (Cortés, 2006: 18-19).

²⁸ Foucault, M. 2005. *Vigilar y Castigar*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

Para Cortés (2006), las consecuencias de la dominación patriarcal no es solo simbólica sino, sino que tiene manifestaciones concretas. La violencia en el espacio público, la desigualdad en el acceso a los bienes y servicios en la ciudad, o la crítica a la planificación urbana que no considera a las mujeres- por mencionar algunas de las principales tensiones- que son analizadas bajo el marco conceptual del análisis de género²⁹.

El establecimiento de los edificios en la ciudad actual se yergue como “símbolo de una masculinidad controladora, un ego proyectado en el espacio, una presencia icónica basada en un modelo bipolar de poder que trata de mantener una posición de dominio” (Cortés, 2006: 30). Para este autor, “la ordenación urbana (uno de los instrumentos de opresión más efectivo) consigue a través de la mirada masculina (hegemónica) consolidar sus órdenes lingüístico y ser la portadora del sentido, es decir, la que constituye el modo, la forma y la manera en que se mira y cómo se mira” (Cortés, 2006: 199). De esta manera, el edificio no será solo una apropiación espacial del capitalismo contemporáneo, sino que además será un soporte del ordenamiento de género patriarcal, “control de la mirada que ha relegado a la mujer a un posición subordinada de mero objeto pasivo de la mirada masculina...el rascacielos (inmerso en la tradición heroica de la arquitectura moderna) juega un destacado papel como afirmación del gran ego masculino, una metáfora del vigor y la dureza, un símbolo de marcado carácter fálico” (Cortés, 2006: 133).

La teoría de las “dos esferas” que dominó el espacio social burgués desde el siglo XIX establecía una rígida división de género: definiría el espacio público exterior y político como propios de la masculinidad, haciendo del espacio doméstico, interior y privado, fueses considerados espacios femeninos.³⁰ Esta teoría de división del espacio social es el punto de partida para el trabajo que las geógrafas y filósofas feministas que articulan potentes discursos en contra del ordenamiento patriarcal del espacio urbano.

En su libro “Pornotopía: Arquitectura y sexualidad en “playboy” durante la guerra fría” Beatriz Preciado (2011), realiza un exhaustivo análisis de los modelos de sexualidad generados a partir de la instalación de la revista playboy en plena guerra fría en Estados

²⁹ Ver “Urbanismo Inclusivo: las calles tienen género”. 2011. Eusko Jaurlaritza. Gobierno Vasco. Departamento de Obras Públicas y Transporte.

³⁰ Sobre la teoría de las dos esferas ver. Nancy F. Cott the bonds of womanhood “Woman’s Sphere in New England. 1780-1835”. Yale University Press. New Haven. 1977.

Unidos, y la estrecha relación que existe entre la modernización de la arquitectura y los dispositivos de sexualidad y consumo de la nueva cultura popular americana.

*Playboy*³¹ había logrado inventar, lo que su propio creador Hugh Hefner denominaba un “Disneyland para adultos”³². El propio Hefner era un arquitecto-pop de la nueva manifestación de la sexualidad como espectáculo, mediatización de la imagen y despliegue multimedia del sexo instantáneo, quien para Preciado entiende que “para cultivar un alma había que diseñar un hábitat: crear un espacio, proponer un conjunto de prácticas capaces de funcionar como hábitos del cuerpo...un topos erótico alternativo a la casa familiar suburbana” (Preciado, 2010: 17). Y diseña una “*arquitectura playboy*”, una profunda revolución urbana que proyecta al hombre heterosexual blanco y occidental a nuevas plataformas del placer doméstico, liberándolo de la presión que décadas antes había enfrentado, volviendo de la guerra a su casa familiar. Con *playboy*, de pronto “la soltería se había vuelto una opción posible, adornada, además, con bebidas inteligentes, equipos de alta fidelidad y pisos urbanistas capaz de superar los sueños de la clase media americana” (Preciado, 2010:34).

En su texto Preciado elabora una narrativa que permite ir evidenciando las profundas conexiones entre las relaciones de género y el espacio arquitectónico, así, “Entre 1953 y 1963, *Playboy* pone en circulación un combativo discurso destinado a construir una nueva identidad masculina, la del joven soltero urbanita y casero. El nuevo hombre urbano, soltero (o divorciado) pero heterosexual, y su apartamento serán las figuras centrales de esta narrativa del sueño americano propuesta por *Playboy*” (Preciado, 2010: 34).

Se produce de esta manera una redefinición de las tradicionales fronteras de género, así como los límites entre lo privado y lo público, como parte de los procesos de politización y mercantilización de la vida privada que se lleva a cabo durante la posguerra³³

“El régimen espacial de la casa suburbana que se impone en Estados Unidos durante la guerra fría no es sólo una consecuencia de la

³¹ Revista de entretenimiento para adultos, fundada en Chicago, Illinois EE.UU, en 1953 por Hugh Hefner.

³² Para Preciado un “mecanismo visual masturbatorio donde no había ninguna amenaza, ningún riesgo. El dispositivo masturbatorio era repetido una y otra vez como un ritual que venía a calmar las ansiedades masculinas frente a la transformación social” (Preciado, 2010:55).

³³ Ver Arlie Russell Hochschild. 2008. La mercantilización de la vida íntima. Buenos Aires: Katz Editores.

amenaza de un eventual ataque nuclear sobre las grandes metrópolis americanas que empujaría a la descentralización y a la construcción de barrios residenciales familiares alejados de los nudos urbanos. El régimen espacial de la casa suburbana es también una traducción arquitectónica de las premisas de redefinición de la masculinidad, feminidad y heterosexualidad que habían estructurado la purificación sexual, racial e ideológica de la sociedad americana iniciada por McCarthy” (Preciado, 2010: 38).

¿Cuál es la vinculación que tendría esta articulación teórica con el estudio de modelos inmobiliarios en Chile? Pues para Preciado “Playboy entiende la reorganización de los códigos de género y de la sexualidad como una batalla semiótica y estética que se libra a través de la información, de la arquitectura y de los objetos de consumo” (Preciado, 2010: 44). El tránsito entre la casa doméstica entendida como una arquitectura penitenciaria donde las mujeres eran excluidas del trabajo asalariado y de la participación política, a sociedades donde las mujeres cada vez más son parte activa del mercado laboral, pero que sin embargo viven un ordenamiento disciplinario y corporal, donde su departamento no es un simple escenario donde descansar, sino como señala Preciado, los departamentos son “auténticas máquinas performativas de género” que tienen capacidad de establecer relaciones singulares entre espacio, sexualidad, placer y tecnología (audiovisual, bioquímica, etc.), alterando las convenciones sexuales o de género y produciendo la subjetividad sexual como un derivado de sus operaciones espaciales.



Imagen 8: “*Panorámica Calle Chacabuco desde la Plaza Perú*”. Concepción, Chile. 2014.
Fuente: Elaboración propia.

Capítulo IV: Análisis

En el presente capítulo se presentan los principales resultados de la investigación, los cuales se articulan en tres grandes ejes. El primero de ellos tensiona el uso del centro urbano y quienes son los actores que hoy detentan la hegemonía del uso del suelo. El segundo eje articula las principales motivaciones del habitar de las mujeres estudiadas y los elementos más relevantes que arrojan su experiencia en los departamentos que han adquirido. Y finalmente cuales son los principales problemas que tienen viviendo allí, las promesas no cumplidas y las lógicas de género que se perfilan en el tejido territorial.

Eje 1. ¿Quiénes tienen el derecho a ocupar el centro?

Los tres edificios que habitan las mujeres participantes en esta investigación (años de edificación 2008, 2009, 2010), poseen características comunes que ilustran el proceso de ampliación habitacional en altura que ha tenido la ciudad de Concepción en los últimos años, ya que todos fueron construidos después de la puesta en marcha del Plan Regulador del año 2004, el que crea los *corredores urbanos*; con el objetivo de ampliar las principales arterias alimentadoras de los flujos vehiculares del Gran Concepción³⁴, en ellos se permitirá construir en altura, lo cual fue determinante en la eclosión de oferta inmobiliaria, principalmente en las calles Manuel Rodríguez y Chacabuco, esta última profundamente transformada en los últimos diez años, volcándose a la ocupación de vivienda en altura y con sostenido incremento de centros comerciales y de servicios de alimentación.

Es importante señalar que el tipo de vivienda ofertada posee un costo económico que será elevado para la mayoría de las familias penquistas, con viviendas que fluctúan entre las 1500 y 3000 UF³⁵ en el caso de propietarias, y arriendos sobre \$300.000³⁶, lo que desmitifica algunos criterios que consideran que los procesos de construcción de vivienda en altura en los centros de las ciudades “democratiza” el centro (Sabatini, 2008) y permiten el acceso más igualitario a vivir cerca de lugares de trabajo, educación y servicios. Junto a ellos será vital considerar que la principal forma de pago de las

³⁴ También conocida como *Intercomuna Concepción-Talcahuano* que considera diez comunas: Concepción, Coronel, Chiguayante, Hualpén, Hualqui, Lota, Penco, San Pedro de la Paz, Talcahuano y Tomé.

³⁵ Valores consultados en administración de edificios

³⁶ Valores consultados a mujeres que arriendan y administraciones de edificios.

propietarias, como veremos en sus relatos, es a través del endeudamiento con bancos (crédito hipotecario).

1.2. Gremios Inmobiliarios detrás de los edificios en estudio

Cabe destacar que tanto el edificio City 1 Ubicado en Chacabuco 333 esquina Angol 120-122-124. Como el edificio edificio City 2. Ubicado en Angol N° 47. Concepción, son propiedad de Inmobiliaria Puerto Sur. S.A, cuyo representante legal es el señor Ricardo Paz Daniel, quien es accionista de la compañía Paz Corp e ingresa a la compañía en la década de los noventa trayendo, y en palabras de la propia empresa “profesionalización y tecnificación a nivel organizacional, administrativo y financiero”³⁷ al grupo Paz, el cual ha sido uno de los agentes constructivos con mayor presencia en Chile en las últimas décadas, el cual además de contar con una amplia gama de obras inmobiliarias ya ejecutadas y en proceso de construcción, tiene proyectos inmobiliarios en Perú y Brasil ³⁸ , y se plantea como visión “entregar a la clase media chilena la mejor solución habitacional disponible a precios accesibles, contribuyendo al desarrollo y calidad de vida de las personas en el país”.

Dentro del balance que realiza la empresa en su memoria anual 2012³⁹ señalan que “fue un buen año para Paz Corp. Los resultados de la empresa registraron un importante incremento respecto del período anterior, en línea con lo proyectado en nuestro plan de negocios del año. La compañía registró utilidades por MM\$5.505, lo que corresponde a un incremento de 220% en relación al 2011”, lo que nos muestra los amplios márgenes de ganancia que genera este sector, el cual hegemoniza la producción de espacio en las ciudades chilenas, cuyo fundador Benjamín Paz era catalogado como “el dueño de Santiago” por la revista *Qué Pasa* el año 2007⁴⁰, y que además proyecta un crecimiento de sus edificios en el resto de las ciudades del país (Concepción, Talca, Concon y Viña del mar).

A su vez, el tercer complejo inmobiliario estudiado es el edificio Cochrane. Ubicado en Calle Cochrane 1164. De Inmobiliaria La Brabazon S.A. Representada por

³⁷ Fuente: <http://www.paz.cl/nuestra-empresa/historia> consultada en línea el 22 de noviembre de 2014.

³⁸ Fuente: <http://www.pazrealty.com.br/> y <http://www.pazcentenario.com.pe/> consultada en línea el 22 de noviembre de 2014.

³⁹ Fuente: <http://www.paz.cl/memoria/enlaces/index.html> consultada en línea el 22 de noviembre de 2014.

⁴⁰ Fuente: <http://ciperchile.cl/2010/03/15/estas-son-las-constructoras-e-inmobiliarias-de-los-edificios-mas-danados-en-santiago-2/>

Ricardo Bachelet Artigues, quien ha sido profundamente cuestionado por las alianzas político económicas que ha establecido y al criticado desempeño de la inmobiliaria para el recién ocurrido terremoto de 2010⁴¹. Socio del expresidente Sebastián Piñera, José Cox e Ignacio Guerrero, congrega el 90% de sus negocios en el rubro de la construcción a través de Inversiones Ultima Esperanza, Las Bandurrias y La Brabazon S.A.

Es decir, nos encontramos con un grupo económico fortalecido y potenciado tanto desde la institucionalidad política, como desde la fuerte unión de sus miembros aglutinados en la Cámara Chilena de la Construcción.

Eje 2. Motivaciones del habitar

Seguridad-ubicación

Bourdieu hace referencia a la obtención de una casa como la consumación de una economía política que plasma la inversión de tiempo y trabajo que hemos depositado en el proyecto (2001), de esta manera, uno de los principales elementos que determinarán esta elección, será, como se distingue en los relatos, el protagonismo de la seguridad. Así, el uso de cámaras de seguridad al interior de este tipo de edificios generará lo que Cortés (2006) identifica como sensación de vigilancia que estandariza el comportamiento y que realiza la macabra alianza en la que una persona ofrece la exhibición de su propia vida, sus códigos morales y éticos, a cambio de la seguridad como bien máximo. De esta manera la mirada inspeccionadora se vuelca a las sujetas y sus propias vidas. Tal como vemos en este relato, en el cual Sandra menciona su antiguo barrio, y haciendo referencia a que donde hoy vive es mejor porque posee más seguridad

“Yo creo que es reciente este estilo moderno de departamento, de hecho es mucho más seguro porque yo vivía en Hualpén en LAN⁴², montones de años, cuarto piso, una escalera donde no había seguridad, me entraban a robar igual, montones de veces. Acá disfruto de todo, de la terraza, de las cámaras, de los ascensores. Me siento segura acá”
Sandra.

Otro hecho fuertemente valorado por las mujeres es el servicio de conserjería las 24 horas, labor realizada generalmente por un hombre, de preferencia mayor y jubilado,

⁴¹ Consultar <http://ciperchile.cl/2010/03/18/los-vinculos-de-pinera-con-las-empresas-de-los-edificios-danados-los-hombres-del-presidente/>

⁴² Sector marginal de la comuna de Hualpén.

quien pregunta los nombres a quienes ingresan al edificio. Esta búsqueda de seguridad tendrá fuertes elementos de género, ya que cuando una mujer se enuncia a sí misma como sola, inmediatamente debe considerar en sus márgenes de búsqueda, la seguridad como un eje fundamental de las necesidades de su habitar. Tal como se evidencia en el relato que sigue:

“Hoy día la situación en la que estoy, que soy separada, un departamento cumple con mis expectativas, mi objetivo es estar cerca de la pega y moverme fácilmente. Pero obviamente al formar familia no es lo que uno espera. Ahora por seguridad es súper cómodo, yo que soy sola, estar con conserjería las 24 horas del día” María José.

La seguridad como cimiento discursivo y bien máximo se mezclará con la profunda valoración que hacen las mujeres de la ubicación de sus departamentos y su proximidad al centro. Tal como señala Michel Foucault "Vivimos en una época en la que el espacio se nos ofrece bajo la forma de relaciones de ubicación." (Foucault, 1984), y es en estas relaciones de ubicación, que tener un acceso expedito al centro se transforma en un baluarte de la adquisición del departamento, tal como señala Sandra

“Acá está rodeado del parque (Ecuador), y es central, y ese es el factor más importante que hace vivir acá”. Sandra

Esta proximidad al centro se traduce en una disminución del gasto en transporte, el cual, para una metrópoli acostumbrada a generar intensos intercambios de personas inter comunalmente, es de alto costo, y ha sido motivo de constante conflicto en las conurbaciones del Gran Concepción⁴³, traduciéndose muchas veces en protestas principalmente en la ciudad de Coronel⁴⁴.

De esta forma, las relaciones de emplazamiento y ubicación se traducen en una posición más cómoda al interior de la ciudad.

⁴³ Ver Problemáticas del sistema de transporte urbano del Gran Concepción. Proyecto “diseño de métodos para la implementación de políticas públicas, estudio de caso: transporte público en el territorio pencopolitano” 2010. Universidad del Biobío, CORFO e Innova Biobío. Disponible en Línea en http://www.transporte.ubiobio.cl/seminario/Problematicas_del_Sistema_de_Transporte_Urbano_del_Gran_Concepcion.pdf consultado el 10/08/2014

⁴⁴ Pérez, Joaquín. “Expansión urbana, caos vial y transporte público en el Gran Concepción”. Extraído en línea de www.resumen.cl consultado el 13/07/2014.

“he economizado de todo lo que se me iba en locomoción, en viaje, se va todo para el dividendo, entonces tengo todo cerca, todo central, no tengo que pensar que tengo que ir al supermercado y andar cargada”. Sandra.

De igual manera Carla señala

“...es céntrico, estamos cerca de todas las cosas públicas, estamos cerca de muchas cosas dentales, estamos al lado del hospital, estamos al lado de la universidad, o sea, el valor que nosotros pagamos por este departamento, tenemos claro que no es la estructura, sino la ubicación, nosotros pagamos lo que vale este departamento por lo accesible y todo fácil que tiene a la mano. No el concreto, no el terreno, eso no. Pero la facilidad, los beneficios que tiene vivir aquí por lo accesible de todo no se compara con otras partes.” Carla

Además es importante identificar como las mujeres entrevistadas se referían a su departamento como un lugar de paso, algo en sintonía con su actual estilo de vida, un soporte habitacional que da en el clavo de sus necesidades inmediatas, pero que no representa un proyecto a largo plazo.

“Vivir aquí es positivo al estilo de vida que llevo hoy día. Porque yo vivo un estilo de vida soltera, con mi propio dinero, independiente, vivo con mi hermano, no tengo problemas, no tengo que estar dándole explicaciones a nadie, tengo todo a la mano, soy joven, todavía tengo ganas de hacer muchas cosas, mi trabajo está muy cerca, si voy atrasada tomo colectivo, si hay lluvia tomo colectivo, sino me voy caminando” Carla.

De esta manera la lógica que se asume al momento de arrendar un departamento en el centro por parte de las mujeres estudiadas es la siguiente:

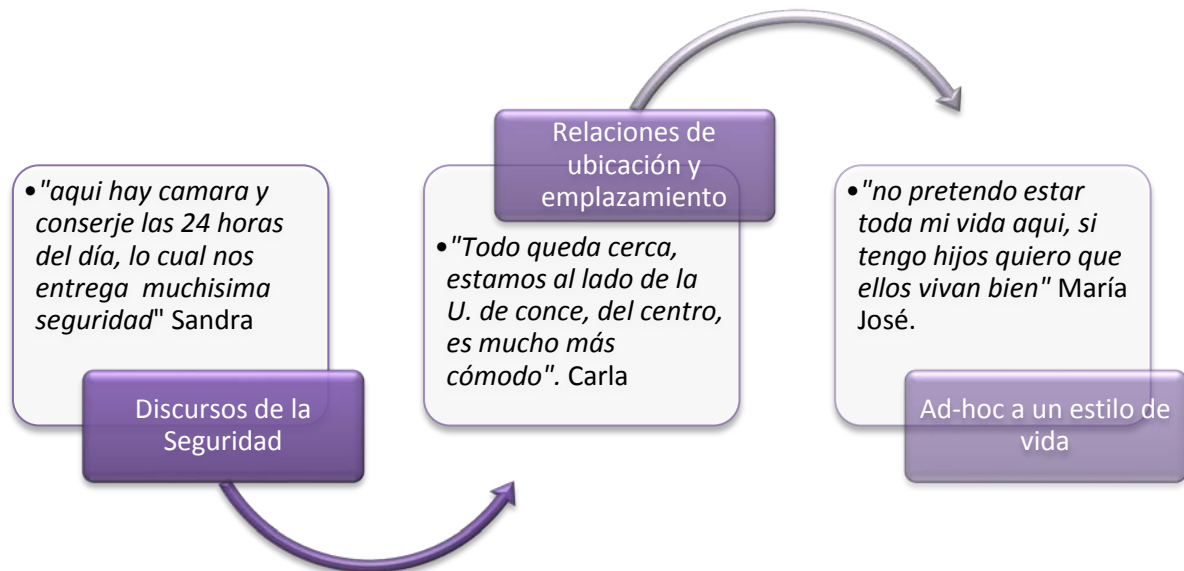


Figura 1: Relación de las principales motivaciones en la elección de Departamentos.

Un fenómeno importante de señalar, es que la mayoría de las mujeres entrevistadas, consideraban que un departamento no potencia un proyecto de vida colectivo, sino que se trata de proyectos de vida individuales y pasajeros. Y que la lógica habitacional de un departamento no necesariamente representa una calidad de vida apropiada. Para ilustrar esta sintomática el relato de Carla nos entrega ciertos elementos

"Si aquí a diez años tengo una familia, quiero criar dos, tres hijos, claramente esto no va a cumplir mis expectativas y voy a buscar una casa a lo mejor alejada, pero para que mis hijos vivan bien, y a lo mejor con acceso rápido en auto, unos diez, quince minutos de los centros médicos, o para satisfacer las necesidades que puedan surgir para una familia de cinco a seis integrantes. Pero ahora que mi integrante soy yo, es lo mejor que puedo hacer" Carla.

Así, la elección de vivienda se ubica, como señala Bourdieu (2001), en un sistema de clasificación y disposiciones económicas articuladas por los agentes de la oferta de viviendas se traslada al plano de los gustos y la distinción. Produciendo a su vez relaciones de emplazamiento bajo ciertos marcos culturales que se van modificando y que incitan a los y las habitantes de la urbe a la elección de un modelo particular de habitabilidad.

2.1. Vida de interior: los problemas de espacio y ruido

Además de la exposición de las principales problemáticas asociadas al uso de estas viviendas, es importante mencionar como el terremoto del año 2010 en Chile dejará una cicatriz en la ciudad de Concepción frente a la cual será imposible hablar del mercado inmobiliario sin hacer referencia al desastre que significó para las personas que habían adquirido un edificio como los aquí estudiados.

Cientos de personas con departamentos gravemente dañados, que demostraron la falta de normas de construcción y calidad de los edificios, como mencionan varias entrevistadas

“este departamento lo compró mi papá, y antes nosotras con mi hermana vivíamos en uno que se “terremoteo” entonces ese lo demolieron y llegamos a vivir acá porque este lo construyeron post terremoto” Camila.

“Nosotros habíamos comprado un departamento en Castellón, unas calles más allá, pero en el 2010 con el terremoto perdimos el departamento entonces viendo que había disponible, teníamos buenas referencias de este departamento en cuanto a edificación más segura (...) y porque era céntrico”. Javiera

Eje 3. Mentira inmobiliaria

En los relatos, es posible identificar como las mujeres son capaces de establecer una diferencia con su antigua forma de habitar, distinguiendo como principal problema el espacio que tienen para establecerse, ya sea porque los muebles llenan rápidamente los lugares o porque sencillamente no entran por la puerta del nuevo departamento. Aquí es de absoluta relevancia los momentos de destrucción creativa a los que hace referencia David Harvey (2010), es decir, las mujeres dejan sus antiguos barrios en función de las necesidades de proximidad al centro y seguridad, a la vez que se destruye la antigua vida para integrarse a nuevos mecanismos de urbanización neoliberal.

Esta fragmentación espacial se evidenciará en la cotidianidad de las habitantes quienes anhelan sus antiguos espacios y distribuciones, y establecen una narrativa en torno a este tránsito. Junto a ello podemos encontrar un fuerte componente de género, ya que producto de la división sexual del trabajo, son los espacios utilizados principalmente

por las mujeres, como cocina, living y comedor, los que se reducen. Como señala Sandra

“prácticamente yo tenía otra distribución, living grande, comedor con extensión y todo eso tuve que dejárselo a mi hijo y renovar de nuevo, o sea acomodarme a lo que es un departamento... Todo es más reducido y a eso hay que reacostumbrarse... igual me dio pena dejar todos mis muebles, mi decoración, porque allá tenía todo el estilo café con rojo, mis cosas. Acá nosotros los dos tratamos de redecorar, de darle un estilo un diseño.”
Sandra.

Frente a esta última frase es importante señalar que estos espacios generados por este “Régimen espacial” donde la arquitectura se enmarca como objeto de consumo, las mujeres rediseñan apuestas de habitabilidad e identidad que representan subterfugios a las imposiciones estéticas y de diseño que poseen los departamentos, es decir, siempre indagan nuevas posibilidades de aplicar, al espacio que se les presente, las condiciones necesarias para hacer de él un lugar más amable y grato para los grupos familiares. Este tipo de conducta es una cuestión profundamente apprehendida culturalmente y que hace referencia a *la lógica del cuidado de los otros y otras*⁴⁵, una condición de género presente en los modos de socialización en los cuales somos formadas a fin de entregar bienestar a los núcleos familiares, muchas veces en desmedro de nuestra propia estabilidad.

El problema del espacio al interior de estas nuevas construcciones fue una molestia transversal de las entrevistadas y es el punto de quiebre al momento de hablar de sus quejas con respecto al lugar que habitan. Como señala Julia *“Me gustaría que fuera más grande, se hace chico, eso le modificaría que existiera más espacio”*.

La sensación de estrechez no parece ser algo menor, sobre todo considerando la fractura del *habitus* que experimentaron estas mujeres acostumbradas a vivir en otra distribución espacial. Esto queda claramente evidenciado en el relato de Marcela

“me siento muy apretada, acostumbrada a vivir en casa siempre...pero si...cómoda para el tiempo que estoy aquí. Yo creo que para una pareja u hombres o mujeres solas y solteras no hay problema, pero para una familia se hace chico.” Marcela

⁴⁵ Ver Ezquível, V. 2011. “La economía del cuidado en América Latina: poniendo a los cuidados en el centro de la agenda”. PNUD publicaciones.

Y esta falta de espacio no es casual. Además del aprovechamiento por metros cuadrados que busca realizar el sector de la construcción, es necesario identificar como este orden material obedece también a un orden simbólico, donde la arquitectura es representación de los valores que produce. Para Preciado (2010), el departamento es una auténtica máquina performativa de género. Es decir, existe una apropiación de las trayectorias de vida de las sujetas, que las anquilosan a decisiones determinadas y que producen sexualidades decodificadas. Es decir, departamento chico y sin espacio será igual a mujer sola heterosexual y económicamente independiente, sin embargo, cuando algo falla en la ecuación calculada, las personas no pueden enfrentar ya más este estilo de vida. Como ilustra el siguiente relato

“queremos irnos por el tema del bebe, ya se está haciendo chico, no es posible vivir aquí. Éramos dos en un principio...bien...Después llegó mi pareja a vivir de Santiago, tres y estamos apretados, imagínate con guagua... menos”. Marcela.

Junto a este ordenamiento espacial, las molestias aparejadas a la ampliación de la urbe, traen asociados, por la proximidad de nuevos proyectos inmobiliarios, otro tipo de inconveniente como polvo y ruidos en obras que duran en promedio dos años. A los cuales se suma la construcción en el perímetro de otros proyectos más. Es decir, ruido permanente desde la ampliación de los corredores urbanos. Tal como podemos observar en el siguiente relato

“tengo una construcción al lado, los fines de semana trabajan, llegan a las ocho de la mañana, entonces tú quieres dormir un poco más y no puedes, es muy incómodo, porque ya te despertaste temprano. Los días de semana empiezan a las siete y están todo el día. Yo estoy almorzando y el ruido es permanente...Tengo lleno de polvo, porque si abro para ventilar se llena más de polvo, no puedo ventilar como quisiera porque se llena de polvo, o limpio y al rato ya está todo sucio.” María José.

Así el imaginario destacado de higienización y pureza en los espacios, se levanta como un símbolo de exterioridad. Las torres, su entrada y sus pasillos dan la sensación al espectador de pulcritud y tranquilidad, dos definiciones muy valoradas en la sociedad actual, pero que sin embargo, en las vidas de las personas, el paso de sus horas, discurre entre la incomodidad de ruidos, ya sea de los/as vecinos/as y/o del exterior producto de las construcciones aledañas y polvo que estas generan.

Para reforzar la idea señalada es que me parecen ilustrativos los siguientes relatos

“ha sido problemático que están construyendo un edificio al lado, por el ruido, está acá al lado, y por suerte que estos días ha habido lluvia entonces están haciendo trabajos más piolas, pero otros días es como un martirio, la maquina... es horrible. El edificio del lado vino a traerle problemas a este.” Camila

“el ruido es permanente, se supone que de las ocho hasta las cuatro supuestamente, pero en la noche igual siguen, hasta las doce más o menos. A veces y abre la ventana y no se escucha nada. Uno está almorzando y entra polvo.” Catherine.

3.1. Promesa no cumplida y espacios comunes.

Cuando las entrevistadas fueron llevadas al plano comunitario y su relación con los vecinos y la administración del edificio, gran parte de ellas manifestaron disconformidades estructurales que se traducen en una baja calidad de vida. Tal como ilustra el siguiente testimonio

“Lo modificaría estructuralmente, que el piso fuera más aislante porque aquí escuchamos todo lo que dice el vecino de abajo, todo se escucha.” Camila

De esta manera, podemos ver como se propicia una forma de habitar que pone como valor superior la independencia y el individualismo, pero que sin embargo expone a sus habitantes a “escuchar” a los otros y otras. De esta manera se supervigila la conducta y la cotidianidad quedará expuesta a un ojo/oído examinador. El ejercicio del poder otorgado en partes iguales a los habitantes del edificio pero también quedarán supeditados/as a los mismos niveles de evaluación por parte del resto del edificio.

Aquí entramos en un terreno en el cual, esta investigación puso énfasis desde un primer momento, y son aquellas interrogantes que interpelan a la comprensión de comunidad que existe al interior de estos enclaves inmobiliarios. Podemos advertir que la publicidad inmobiliaria pone énfasis en los espacios comunes son servicios que entregan valor agregado a la propiedad ya que permiten disfrutar del confort de una piscina, que en caso de una ciudad como Concepción donde llueve la mayor parte del año es casi inutilizada⁴⁶, servicio de lavandería que se explica solo por la estrechez de los departamentos donde

⁴⁶ Para consultar condiciones climáticas de la ciudad de Concepción por año ver: <http://www.tutiempo.net/clima/Concepcion/2013/856820.htm> consultado en línea el 8 de noviembre de 2014.

es casi imposible instalar una lavadora, salas de evento que suben sus costos para ser utilizadas, además de gimnasio y salas de estudio.

Así la mayoría de los relatos transitan en tres grandes ejes que podemos agrupar como: *Altos costos asociados*, es decir, además del pago de gastos comunes como servicio de conserjería y administración, se aplica otro valor al uso de dichos espacios, encareciendo la posibilidad de reunión en dependencias del edificio. A esto se suma el ítem *Falta de mantenimiento y colapso en las instalaciones*, el cual hace referencia a la inoperancia que muestran los servicios básicos que son fundamentales para el correcto desarrollo de las actividades cotidianas, como es la lavandería, la cual como mencioné, es prioritaria en departamentos que no tienen espacio para instalar lavadora. Junto a ello, es común que los ascensores de dichos inmuebles presenten problemas y no sean reparados debido al alto costo del arreglo. Situación que va en desmedro directo de ancianos, ancianas, mujeres embarazadas, niños y niñas quienes ven reducida su capacidad de desplazamiento al interior del inmueble.

Y finalmente otro gran problema detectado es la *Inutilidad de los espacios*, los cuales, a pesar de haber sido un polo de atracción al momento de elegir esta vivienda, como piscinas y quincho, no pueden ser utilizados por los/as residentes debido a que sencillamente no están operativos.

De esta manera los relatos proyectan una disconformidad generalizada con el uso de las dependencias, los cuales se traducen en una relación conflictiva con las administraciones de los edificios, las cuales se ven incapacitadas para resolver dichos problemas. Tal como muestra el siguiente cuadro

I. Altos costos asociados	II. Falta de mantenimiento y colapso en las instalaciones	III. Inutilidad de espacios
<p>“Casi nunca ocupo los espacios comunes, este edificio tiene la sala múltiple, y no la ocupo porque hay que pagar para ocuparla y yo no tengo tanta plata” Camila.</p> <p>“Para eventos se arriendan las salas de evento y son super caras, de hecho</p>	<p>“la lavandería sí que la ocupo...siempre me ha tocado esperar mucho por la lavadora” Camila.</p> <p>“La lavandería siempre está ocupada, y no es de muy buena calidad, la ropa se te achica, se te daña, o no le sacan la bolsa de las pelusas, no se disuelve el</p>	<p>“La piscina yo creo que la ocupan poco, es temperada en el invierno y tienes que pagar el costo de lo que sale temperarla el rato que tú estás y temperar la piscina es muy caro, porque tienes que temperar esa cantida enorme de agua así que la gente no la ocupa.” Carla</p>

<p>subieron los costos. El costo es como de veinte mil pesos, pero tienes que dejar un cheque en garantía que antes era de cuarenta mil, ahora están como en los ciento cincuenta, así que no, no lo voy a hacer.” Carla.</p> <p>“cuando compramos este departamento estaba incluido el acceso a todas las áreas, la sala de estudio, la sala de evento, pero resulta que las salas de evento no están equipadas para hacer absolutamente nada y además cobran.” Javiera</p> <p>“Los gastos comunes en invierno suben cualquier cantidad con la calefacción central, la que es muy cara, carísima. Por lo general en los tiempos que no hay calefacción se pagan cincuenta, sesenta, setenta, cuando a nosotros nos habían dicho cuarenta al principio. Entonces es como un engaño que al principio nos hubieran dicho cuarenta, la gente también se enoja por eso. Como estamos conectadas al agua caliente, nosotros tenemos que ocupar con cuidado o si no se te dispara. Entonces hay que estar siempre midiéndose.” Javiera.</p> <p>“...hay muchos problemas con los espacios comunes, suben los precios. No hay claridad en torno a los gastos.” Catherine</p>	<p>detergente” María José</p>	<p>“La piscina no la ocupo nada porque al principio iba a ser temperada, que fue lo que entendimos nosotros antes de comprar, y al final no fue así, el agua es congelada y tu vas en verano y está vacía siempre porque es tremendamente helada” María José</p>
--	-------------------------------	--

Tabla 2: Problemas asociados a los espacios comunes de los edificios.

3.2. Encierro

La primera irrupción teórica y metodológica que generan las geógrafas feministas en la década de 1970 y con mayor fuerza en 1980, fue ilustrar la exclusión de las mujeres de la disciplina geográfica y en general de la esfera pública del trabajo asalariado y de la política (Baylina, 1997), la urgencia de dar visibilidad a esta “otra mitad”, generó un auge dentro de la geografía, donde estas pioneras, abrían paso a una serie de nuevos temas y escalas de proyección de las relaciones entre hombres y mujeres, hasta ese momento obviadas en sus componentes y complejidades. Esta lectura es perfeccionada integrando además, en concordancia con las discusiones teóricas en Ciencias Sociales, categorías como clase, raza, edad, ubicación, etc., indicadores fundantes de un orden donde las mujeres no éramos iguales, pero que sin embargo vivenciábamos una línea de violencia desplegada transversalmente en el corpus social y hecha carne en el espacio. De esta manera era relevante conocer cómo las mujeres de distintas razas, clases, experimentan la dominación patriarcal y también los diferentes lugares en que esta dominación ocurría.

De esta manera el *lugar* se convierte en un elemento central para identificar bajo qué condiciones ocurría la subordinación. Esta idea de lugar permite anquilosar la lectura de la importancia de la localización en un espacio cultural que inevitablemente configura y modela la visión del mundo de cada persona.

Así la escala local y las acciones ocurridas en el hogar serán un nuevo campo de estudio que ilustraría otras formas de vivencia del género, de su educación, transmisión, permanencia, fracturas y transformaciones.

La ciudad moderna delinearé un orden espacial que fragmenta las relaciones sociales a todas las escalas (Harvey, 2010), diluye y disminuye las interacciones humanas, a la vez que resetea constantemente las posibilidades de desborde. La ciudad neoliberal incrusta en su ADN el orden y pulcritud como categoría elemental para el control de sus flujos alimentadores vitales, que son a fin de cuentas las personas y su tiempo disponible. Sin embargo este control corporal, será según el análisis de género, diferenciado para hombres y mujeres.

Las mujeres desarrollarán a partir del auge del capitalismo, una compleja relación con la domesticidad. Será su inclusión con más fuerza en las dinámicas del trabajo asalariado, lo que dibujará una nueva relación con el espacio del hogar.

Para Beatriz Preciado será la Guerra Fría un nuevo eje articulador de la vida de interior, ya que, por lo menos en el caso de Estados Unidos, el regreso de los soldados a sus hogares y la irrupción de la pornografía como tecnología prostética de la sexualidad, delinearán nuevas fronteras de los espacios ocupados por hombres y mujeres. Los hombres se volcarán a vidas de interior, a ojos receptivos, a la sexualidad viralizada a través de la inmediatez de la imagen. Esta posibilidad les generará un relax existencial y rearticulará sus prioridades cosificando la sexualidad y despersonalizando las pulsiones.

La ilustración que realiza Preciado sobre la creación de tecnosexualidades y su vinculación con la arquitectura en un momento histórico determinado, me es útil para comprender como su nomenclatura apunta, a identificar las complejidades en el ejercicio del poder y los cuerpos sexualmente posicionados, atravesados por estructuras de coerción, disciplinamiento, pero también resistencias. De esta manera y a partir del relato de las mujeres y mi lectura de los procesos de ordenamiento de las sexualidades vinculados a la historia espacial chilena, el encierro será un factor clave en la relación que establecerán las mujeres con el mundo.

Además, la sensación de enclaustramiento que experimentan las mujeres, la vida en este modo de habitar en escasos metros cuadrados⁴⁷ mantendrá un orden político asociado a una economía de lo doméstico que potenciará la sensación de soledad, haciendo que de manera particular, las mujeres seamos removidas del espacio público y de participación política para entrar a circuitos de consumo asociados a una domesticidad de la vida cotidiana, donde primará la mantención del espacio vital que representa el departamento, vinculándonos a una vida de interior, y a la vez, desarticulando posibilidades de asociatividad con otras mujeres.

Cabe destacar que la totalidad de las mujeres entrevistadas, manifestaron sentirse encerradas en sus departamentos, tal como ilustran los siguientes relatos

“Sí, estoy bien. Aunque la diferencia de vivir en casa que en departamento es el encierro, me siento encerrada. A mi papá cuando compró el departamento lo único que le pedía es que fuera del porte que fueran que por favor tuviera terraza, para un rato poder salir y respirar como de que tener un poco de aire libre... un poco altera llegar aquí a encerrarse a un doceavo piso...el encierro. Aunque hay mucha gente que prefiere vivir en

⁴⁷ Ver en anexos listado de cantidad de metros cuadrados por departamento.

departamento, por la seguridad, yo creo eso en la actualidad eso lo que predispone a vivir bien o no vivir bien pero igual la gente tiende a sentirse muy encerrada". Camila

"En el fondo todos los departamentos modernos hoy en día son chicos, uno paga en el fondo la ubicación, el gimnasio, la piscina pero en el fondo el departamento es chico... Eso me pasa como que me ahogo. Modificaría los espacios, como más abiertos. Con el tema de la construcción de al lado el polvillo es terrible, horrible." Javiera.

La totalidad de las entrevistadas declaró permanecer en su departamento solo para dormir y no disfrutarlo mucho. Junto a ello la pregunta referida a su participación en espacios comunitarios (políticos, deportivos, barriales, sindicales, etc.), demostró el bajo grado de inserción de estas mujeres en actividades que generen dinámicas de encuentro con otros/as.

Estos dos elementos unidos, la sensación de encierro que experimentan las mujeres, junto a la baja participación en espacios comunitarios generan un binomio que a pesar de que puede afectar igualmente a hombres, y que represente una sintomática de la vida actual, para las trayectorias de las mujeres se traduce en un retroceso sustancial, ya que supedita sus posibilidades y búsquedas personales a la reproducción de la vida. A quienes podrían preguntarse ¿Que tendría la vida reproductiva de malo? Pues nada, si no tuviese sobre sus hombros siglos de subordinación patriarcal y escasa o nula participación política.

La vida de interior saca a las mujeres de la vida pública, y si bien son mujeres con altos grados de escolarización y con trabajos remunerados de alta calificación, solo conducidas al engranaje social para formar parte de sectores productivos, sean estos intelectuales, de servicios, etc., pero que sin embargo, no son llamadas a las arenas de discusión ciudadana, ya que ser ciudadana implica justamente *estar* y ocupar la ciudad.

Conclusiones

Michel De Certeau en su texto “Andar en la ciudad” advierte con gran criterio sobre la constante tentación intelectual de transformar la infelicidad en “teorías de la infelicidad” (De Certeau, 2008), de esta manera, mirar las ciudades chilenas y latinoamericanas, nos debe hacer reflexionar en torno a la apropiación neoliberal de las urbes y a las intensas deformaciones que se acentúan bajo regímenes tecnopolíticos de ordenamiento de género, pero a la vez, a partir de esta evidencia, es que se hace necesario potenciar la generación de insumos teóricos que fortalezcan discursiva y prácticamente aquellas luchas que se oponen a ordenamientos desiguales de la ciudad. Las identificaciones de la problemática deben conducirnos a la modificación de las prácticas y no a su mero diagnóstico. Las alternativas a estas formas de habitar deben ser bifurcaciones y sentidos que obliteren el ordenamiento urbano capitalista.

Así, y bajo esta comprensión de la problemática, es que la lectura neoliberal del espacio en clave de género me permite concluir los siguientes puntos

Mercado Inmobiliario y apropiación capitalista del espacio en Chile. La ciudad de Concepción en la última década ha expandido su desarrollo inmobiliario debido al fortalecimiento e inversión de proyectos privados, quienes a través de sus empresas constructoras, edifican bajo los criterios neoliberales de producción y ganancia, privilegiando la disminución de metros cuadrados por departamento, a costos bajos de obtención del suelo y precarización de materiales, cuestión que quedó de manifiesto tras el terremoto del año 2010.

Desde la aplicación del plan regulador del año 2004, que permite construir en altura en los llamados corredores urbanos, la ciudad ha visto aumentar significativamente el número de proyectos inmobiliarios, en zonas de especial interés económico. En el caso del corredor urbano Chacabuco, en el cual se ubican los edificios en estudio, por estar en cercanía con el centro de la ciudad, con la Universidad de Concepción y conectando a la ciudad con Talcahuano, San Pedro, Chiguayante, Hualqui, etc ha sido de especial interés para las empresas constructoras, quienes han modificado la antigua base de viviendas por departamentos en altura.

Sin embargo, la lógica de liberalización del uso del suelo, no solo ha ocurrido en la ciudad de Concepción, sino que tienen un correlato a nivel nacional, realizado desde la

implementación de la Política Nacional de Desarrollo Urbano decretada el año 1979 por la dictadura militar encabezada por Augusto Pinochet.

Esta liberalización del uso del suelo, acompañada de la política de “municipalización” de las decisiones urbanas, trajo consigo un crecimiento sin marco regulatorio claro para todas las comunas del país, lo que permitió una permisividad constructiva de la cual uno de los gremios más fuertes a nivel nacional, el de la construcción, se benefició directamente y generó un nuevo patrón inmobiliario que hoy se proyecta como hegemónico en las ciudades chilenas.

Además del ambiente de *laissez faire* que se ha generado en Chile con las empresas inmobiliarias, el Estado asume un rol promotor de la inversión privada, potenciando las lógicas de apropiación capitalista del espacio. A través del endeudamiento se encarnan las dinámicas de especulación financiera y acumulación de capitales por parte de grupos que detentan la propiedad jurídica del suelo, quienes se apropian de la renta urbana en el marco del proceso constructivo de la ciudad, mediante el ejercicio del control de un bien considerado escaso.

De esta manera las posibilidades de obtención de una vivienda en el centro de las ciudades cada vez se tornan más excluyentes. Diseñándose una ciudad “expulsogena” (Scribano, 2010), en constante desarraigo, que además obliga a las personas a endeudarse y generar lo que David Harvey (2010) denomina la “Trampa de la deuda”, una sofisticación de la acumulación por despojo, mediante la cual la banca se asocia con las empresas inmobiliarias para generar altos índices de endeudamiento, los cuales en nuestro país están principalmente dirigidos a jóvenes profesionales.

Además podemos identificar como la urbe actual produce lógicas de *Destrucción Creativa*, es decir, so pretexto de inutilidad, se radican inmuebles, para construir nuevas edificaciones con las características expuestas durante la investigación. Para Harvey (2008), la urbanización es un mecanismo esencial de uso del excedente y reproducción de los flujos capitalistas, la cual genera acumulación por despojo cada vez que expulsa excluye y segrega; acumulación que va en directo beneficio de las grandes inmobiliarias y holding del país. Estas cualidades de acumulaciones fijas y móviles de capital, necesarias de invertir para generar nuevas fuentes de excedente, implicarán dos procesos: el primero la expulsión del centro de poblaciones empobrecidas y consecuentemente la usurpación de las rentas de las personas que llegarán a vivir ahí.

Además para imponerse espacialmente, dichas empresas construirán narrativas sobre la necesidad y el beneficio que aportan para el modelamiento de la ciudad actual, utilizando el binomio de la *pertenencia/exclusión*, para proyectar su proyecto benefactor para la vida de las personas. Es decir, las mujeres estudiadas, a pesar de sentirse insatisfechas con muchos aspectos de sus vidas, destacan el hecho de sentirse parte del centro de la ciudad, de estar en proximidad de bienes y servicios que antes no tenían.

Espacios Asépticos y la lógica de la limpieza espacial. La arquitectura como manifestación de la cultura está expuesta también a los avatares del uso hegemónico de las clases dominantes y el mantenimiento de las fuerzas que articulen la ideología neoliberal, de esta manera su necesidad se proyectará primero como un objeto de consumo, un bien que otorga estatus a quien lo habita.

Sin embargo uno de los hallazgos más significativos de esta investigación, es que la proyección discursiva, espacial y publicitaria que realizan estos edificios difiere profundamente de la experiencia de habitar que tienen las personas. Una de las principales contradicciones se da en torno a discurso que tienen al referirse a los edificios estudiado, los cuales se proyectan en el damero contemporáneo como lugares amplios, con imponentes entradas, grandes y limpios vidrios, silenciosos, sin mancha, pero que según la experiencia de las mujeres entrevistadas, la cotidianeidad transcurre entre escuchar los ruidos de los vecinos, tener problemas con la lavandería y/o dificultades técnicas que no son reparadas a tiempo. Todo esto, en el marco de altos costos asociados a la mantención y servicios de aseo que cobran las administraciones de dichos edificios.

Vemos así una tensión importante, donde el edificio presenta inconformidad para las habitantes incluso bajo la lógica de ser considerado un bien de consumo. Y es bajo esta premisa que la principal molestia se articula en torno a la falta de espacio que presentan los departamentos, donde no solo se trata de dar cuenta de su pequeñez y falta de metros cuadrados, sino que dicha creación de espacio por parte de las inmobiliarias, genera un estilo de vida carente y con escasas posibilidades de transformación. Un lugar donde transcurre la vida con una constante sensación de encierro para las mujeres. Y es en este punto, material y simbólico donde la lectura de género será especialmente importante: las mujeres viven el encierro con características particulares a su experiencia como sujetas situadas en el mundo, recluidas y confinadas (nuevamente) al espacio de la domesticidad.

Departamento: autentica máquina performativa del género. Especial relevancia tuvo en el instrumento aplicado constatar si efectivamente los espacios comunes del edificio eran ocupados por las mujeres. La respuesta es que no, que dichos “espacios comunes” como quincho, sala de eventos y/o piscina, representaron un atractivo importante al momento de elegir la vivienda pero que en la vida cotidiana no eran ocupados debido a sus costos asociados, es decir, estos edificios no propician las lógicas de encuentro entre las personas, las mujeres cada vez hacen eventos sociales o “juntas” más reducidas, ya que en sus departamentos simplemente no hay espacio. Estamos así frente a la primera sintomática de confinamiento y reclusión. Sumado a que la mayor parte de ellas no tenían ninguna actividad asociativa, nos encontramos con mujeres con menos participación política, imbuidas en “dictaduras de interior”. Donde la preocupación por los objetos que complementen su departamento las asociará a altos niveles de consumo y endeudamiento, con escasa o nula participación comunitaria, estos nuevos modelos de vivienda se articulan así como parte de un régimen político donde las mujeres generan ficciones sobre sí mismas a partir de un ordenamiento de la identidad sexual, que no son más que un conjunto de paradigmas cuya fuerza es tan extrema que tiene validez somática, y que permiten que los discursos de verdad en torno a los mandatos de género se acaben inscribiendo en el cuerpo y tomen la forma de subjetividades con fuerza de verdad.

Imbricación capitalista patriarcal en el espacio. Uno de los primeros ejes en torno a los que se articularon los estudios de género fue, la necesidad de constatar cómo vivían las mujeres bajo ciertos ordenamientos desiguales de la vida social. Identificar las lógicas patriarcales en contextos donde los discursos pro igualdad de género se posicionan cada vez más, se hace un ejercicio necesario para evidenciar como la estructura patriarcal es un entramado que se renueva, decodifica flujos de resistencia y se re articula bajo nuevos preceptos. Así, bajo contexto neoliberales se tiende a considerar a las mujeres cada vez menos sometidas y más empoderadas, sin embargo la lectura espacial que arranca con la geografía y urbanismo con enfoque de género, permitió durante esta investigación constatar como las mujeres viven bajo ordenamientos territoriales marcados por el miedo y/o la posibilidad de ser violentadas sexualmente, siendo el discurso de seguridad articulado por la industria inmobiliaria un anclaje que les da la posibilidad de sentirse menos vulnerables a la violencia de los hombres., una necesidad que en la práctica, tampoco se ve resuelta. Así el departamento será una tecnología prostética y extensión de sus carnalidades, espacio de seguridad que transita entre la dicotomía de ser un “lugar

seguro”, frente al cual, paradójicamente el arraigo es casi nulo ya que la gran mayoría de ellas se siente incómoda en él y lo identifica como un lugar de paso.

Existe así una alianza patriarcal y capitalista en la cual la arquitectura se define como mecanismo capaz de producción pública de lo privado, un eco del ordenamiento de género y de la domesticidad. Una utopía en cuanto representa la posibilidad de liberación de las mujeres solteras, independientes y con altos sueldos y niveles de escolarización, pero que sin embargo inculca vicios sobre el ordenamiento socio cultural del género; traducción arquitectónica de las premisas de redefinición de la masculinidad, la feminidad, y construcción de estructuras de purificación ideológicas en espacios de control y vigilancia de las conductas de otros y otras. Disciplina espacial como parte de un proceso de politización y mercantilización de la vida privada, extensión del ámbito del mercado hacia el interior doméstico.

Se forma así una reorganización de los códigos de género, donde el departamento libraría una batalla semiótica y estética para establecer los criterios de lo que es considerado la cumbre de las trayectorias personales, ejercicios de teatralización, donde la puesta en escena y el decorado son tan importantes como la conclusión de un proyecto propio y acceso a la propiedad. Una nueva tecnológica que se ancla a creación de identidad de las y los sujetos.

Transdisciplina e insumos políticos. Una de las principales reflexiones que arroja el trabajo desde la geografía de género es la posibilidad de diálogo que se abren desde distintas voces vinculadas a las Ciencias Sociales y la Filosofía Política, una amalgama que acerca los Estudios Culturales con las principales corrientes de la geografía crítica, que a su vez arranca de la tradición marxista ligada al materialismo histórico, lo que permitió desentramar las dinámicas de acumulación capitalista en el contexto de expansión de la ciudad actual. Así mismo, la matriz de los estudios de género, con especial énfasis en las lecturas de las teorías posestructuralistas de la identidad sexual que proponen Butler y Preciado permite una lectura filosófica de articulación ontológica del ser. Y dicha amalgama de saberes hacerla comulgar con una lectura desde el poder y su ejercicio en el cuerpo, me permitió generar un texto para el conocimiento del universo simbólico de las sociedades actuales. Integrar al interior de los movimientos feministas una lectura espacial de la ocupación urbana que realizamos las mujeres será especialmente relevante al momento de articular proyectos políticos que desde la cotidianidad se opongan a lógicas excluyente de la vida social.

Una teoría feminista del espacio debe constituirse desde las identificaciones de la problemática y la modificación de las prácticas de las mujeres, orientadas a deconstruir la visión de la ciudad como un espacio neutro y sin historia, en la que se esconden concepciones atemporales y deslocalizadas que pretenden crear categorías universales de validación, lo cual invisibiliza la experiencia espacial de identidades diversas, al mismo tiempo que es una proyección decidida por la globalidad y la universalidad como valores enraizadamente masculinos.

Pensar un entorno urbano no sexista nos debe orientar a construir una ciudad que no suprima las diferencias ni niegue la otredad, sino que se mantenga abierta al contacto de posibilidades disímiles. Por lo tanto, el rol de activo de la generación de conocimiento debe poner sus acentos en aquellos elementos a considerar en una disputa territorial que se libra en muchas arenas, ya sea desde las altas esferas de las decisiones estatales y que reciben la resistencia y organización de la población, hasta las modificaciones del *habitus* asociado a la violencia de género. Un cambio cultural debe ser siempre el horizonte a disputar, ya sea a través de la educación y los medios de socialización de masas. Pensar desde los movimientos sociales, feministas, de disidencias sexuales, medioambientales, sindicales, estudiantiles, una política del espacio distinta, que sea capaz de distinguir claramente la importancia del territorio para la reconfiguración de espacios más humanos y solidarios. Así como lo han hecho carne los movimientos de pobladores y pobladoras en Chile y Latinoamérica, y como ancestralmente lo entendieron los pueblos originarios y su permanente resurgir como discurso y práctica en disputa a las lógicas neoliberales de apropiación del territorio.

Además, es importante pensar políticas públicas tendientes a articular ciudades más justas desde el diseño y planificación urbana. Municipios y Ministerios con enfoque de género aplicando una política constructiva que ponga el acento en disminuir la violencia cotidiana que las mujeres reciben en el espacio público y privado.

Junto a todo esto, es que también considero vital apropiarse y re apropiarse de los sentidos que tenemos de habitar el territorio, aquellos saberes que aún podemos identificar en algunas dimensiones de nuestras vidas, el sentido comunitario, el apoyo y la solidaridad que aún residen en la forma de eventos cotidianos y sutiles, y que hay que potenciar cada vez más hasta que logren invadir toda nuestra circulación de consumo y habitabilidad. ¿Cuestión difícil? Pues el entramado teórico desarrollado en esta investigación se suma a los intentos que hoy consideran al espacio, al territorio, como un

escenario primigenio de las disputas, una residencia de la cual tenemos memoria histórica, un arraigo asociado a otras convenciones del mundo. Una leyenda dibujada en cartografías irregulares de ocupación asociativa y necesidad. Ocupación en la que las mujeres han sido protagonistas y que hoy son cooptadas por los modelos inmobiliarios que reflejan no solo las pulsiones de consumo a la que hoy todos y todas estamos expuestos, sino que marcan profundamente la experiencia trascendente que poseen del mundo, el cual ahora está confinado a pequeños espacios de interior que alzan sus murallas materiales y simbólicas y que las distancian del mundo. Abducidas ontológicamente de la posibilidad de *estar en el mundo*, en su sentido político y existencial.

El estudio de las mujeres y las relaciones de género con enfoque territorial es un tema en desarrollo incipiente en nuestro país. Es necesario potenciar el conocimiento que oriente sus esfuerzos en conocer otras dimensiones del habitar urbano, que a la vez consideren factores gravitantes como la migración, la racialización o edad. Apuestas personales y colectivas que orienten sus esfuerzos en la recuperación de todos aquellos aspectos que nos permitan desaprender la ciudad y pensar que en ella residen también posibilidades emancipadoras.

Bibliografía

- Alcoff, L. (2002). Feminismo cultural vs. Post-estructuralismo: la crisis de la identidad de la teoría feminista. *Revista Debats*. 76, 1-25.
- Baylina, M. (1997). Metodología cualitativa y estudios de geografía de género. *Anál Geogr. Universidad Autónoma de Barcelona*. 123-138
- Bourdieu. P. (2001). *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires: Manantial.
- Butler, J. (2006). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.
- Caldeira, Y. (2000) *city of walls: Crime, segregation and citizenship in Sao Paulo*. Berkeley: University of California Press.
- Cámara Chilena de la Construcción. *Análisis y conclusiones Resultados preliminares Censo 2012*. Minuta Nº 4. Marzo 2013.
- Cámara Chilena de la Construcción. *Revista Biobío Construye*. Abril 2013. Nº 85.
- Cámara Chilena de la Construcción. *Informe Macroeconomía y Construcción*. Junio 2013
- Comesaña, G. (2004). La ineludible metodología de Género. *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*. Vol 8. 1-9
- Cortés, J. (2006). *Políticas del Espacio. Arquitectura, género y control social*. Cataluña: Institut d'Arquitectura Avançada de Catalunya.
- Cortés, J. (2010). *La ciudad Cautiva. Control y Vigilancia en el espacio urbano*. Madrid: Ediciones Akal.
- De Barbieri (1998). *Acerca de las propuestas metodológicas feministas*. En *Debates en torno a la metodología feminista*. México DF: UNAM.
- De Beauvoir, S. (2002). *El segundo sexo*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana
- De Certeau, M. (2008). *Andar en la Ciudad. Bifurcaciones*. *Revista de estudios culturales urbanos*. Nº 7.

Espinoza, L. y Pérez, L. (2008). Planificación urbana y espacio público. En Concepción (1940-2004). Concepción: Editorial Universidad de Concepción.

Federici, S. (2004). Calibán y la Bruja. Mujeres cuerpos y acumulación originaria. Madrid: Traficantes de Sueños

Foucault, M. (2013). Historia de la sexualidad. 1 la voluntad de saber. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores.

Gysling, I y Hoffmann, A. (2010) "Planificación intercomunal y comunal del Área Metropolitana de Concepción. Los planes de los 80". En Pérez & Hidalgo "Concepción metropolitana. Evolución y desafíos". Ed. Universidad de Concepción, Chile.

Harding, S. (1993). Rethinking stand point epistemology. What is "strong objectivity". In L. Alcoff y E. Potter (Eds.) Feminist Epistemology. (pp. 49-82). New York: Routledge.

Haraway, D.J. (1995). Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinversión de la naturaleza, Madrid: Cátedra.

Harvey, D. (2001). Espacios del capital. Hacia una geografía crítica. Madrid: Ediciones Akal.

Harvey, D. (2004). El nuevo Imperialismo. Madrid: Ediciones Akal.

Harvey, D. y Smith, N. (2005) Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.

Harvey, D. (2006) Los espacios del capitalismo global. Espacios de crítica y producción. N°35, 20- 32.

Harvey, D. (2007). Breve Historia del Neoliberalismo. Madrid: Akal.

Harvey, D. (2008). El derecho a la ciudad. Obtenida el 10 de diciembre de 2010 de http://www.fadu.uba.ar/mail/difusion_extension/090522_bol.pdf

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). Metodología de la Investigación. México: Mcgraw- Hill/ Interamericana Editores, S.A. de C.V.

Janoschka, M y Glasze, G. (2003) *Urbanizaciones cerradas: un modelo analítico*. En CIUDADES 59, Julio-septiembre . Puebla, México.

- Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- Massey, D. (1994). *Space, Place and Gender*. Cambridge: Polity press
- McDowell, L. (1999). *Género, identidad y lugar*. Madrid: Ediciones Cátedra Universitat de Valencia.
- Mies, M. (1998). ¿Investigación sobre las mujeres o investigación feminista? El debate en torno a la ciencia y la metodología feminista. *En Debates en torno a la metodología feminista*. México DF: UNAM.
- López, E. Gasic, I. y Meza, D. (2012). *Urbanismo pro-empresarial en Chile: políticas y planificación de la producción residencial en altura en el pericentro del Gran Santiago*. Revista Invi Nº 76 / Noviembre 2012 / Volumen Nº 27: 75-114
- Pérez, L. Entrevista realizada por la autora en Universidad de Concepción, mayo 2013.
- Pérez, L y Espinoza, L. *El espacio público de Concepción. Su relación con los planes reguladores urbanos (1940-2004)* Urbano, vol. 9, núm. 13, mayo, 2006, pp. 32-43, Universidad del Bío Bío: Chile
- Pérez, L y Espinoza, L. (2007). *Planificación Urbana y Espacio Público en Concepción (1940-2004)*. Concepción: Editorial Universidad de Concepción.
- Primer Informe Calidad de Vida Urbana Gran Concepción. Periodo 2011-2012. Observatorio Metropolitano.
- Preciado, B. (2010). *Pornotopías. Arquitectura y sexualidad en "Playboy" durante la guerra fría*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Richard, N. (2010). *En torno a los estudios culturales. Localidades, trayectorias y disputas*. Santiago: Clacso Editorial Arcis.
- Richard, N. (2008). *Feminismo, género y diferencia (s)*. Santiago: Palinodia.
- Sabatini, F. y Arenas, F. (2000). *Entre el Estado y el mercado: resonancias geográficas y sustentabilidad social en Santiago de Chile*. EURE. Santiago. Vol. 26, nº 79. P. 95-113.
- Sabatini, F. (2003) *Capitalismo Inmobiliario, Acceso al Suelo y Vivienda Social*. Seminario Internacional "Vivienda y Suelo Urbano, ¿Una política de Estado?" UNIRAVI, MINVU, CEPAL, MINURVI.

Sabatini, F. Robles, S. y Vásquez, H. (2009) *Gentrificación sin expulsión, o la ciudad latinoamericana en una encrucijada histórica*. Revista_180 Arquitectura, Arte y Diseño 13 (24): 18-25.

Scribano, A. y Boito, M. (2010). *La ciudad sitiada: una reflexión sobre imágenes que expresan el carácter neo-colonial de la ciudad* (Cordoba, 2010). En Actual Marx Intervenciones N° 9 Cuerpos Contemporáneos: nuevas prácticas, antiguos retos, otras pasiones. Santiago: LOM.

Scott, J. (2008). Género e historia. México. Fondo de Cultura Económica.

Serbia, J. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. En: *Hologramática*. Facultad de Ciencias Sociales- UNLZ- Año IV, nº 7, V3. Pp. 123- 146.

Suazo, B. Decano de Arquitectura, Geografía y Urbanismo. Universidad de Concepción. Entrevista realizada por la autora. Mayo 2013.

Theodore, N. Peck, J. y Brenner, N. (2009) *Urbanismo Neoliberal: La ciudad y el imperio de los mercados*

Valdivia, V. Alvarez, R y Donoso, K. (2012). *La alcaldización de la Política. Los municipios en la dictadura pinochetista*. Lom: Santiago de Chile.

Bibliografía Referencial

Sánchez de Madariaga, I. *Urbanismo con perspectiva de género*. Unidad de Igualdad de Género Junta de Andalucía. Instituto andaluz de la mujer.

Eusko Jaurlaritzaren Argitapen Zerbitzu Nagusia. (2012). *Urbanismo Inclusivo. Las calles tienen género*. Departamento de vivienda, obras públicas y transporte. Eusko Jaurlaritz. Gobierno Vasco.

Linkografía

www.minvu.cl

www.observatoriourbano.cl

www.concepcion.cl

Anexos

Entrevistada 1 Sandra

Dimensión Personal- Familiar

¿Cuál es su edad?

53 años

¿A qué se dedica?

Soy independiente, empresaria.

¿Cómo llegó a vivir a este lugar?

Cotizando por internet prácticamente encontré este lugar.

¿Hace cuánto tiempo llegó?

Desde diciembre del 2012 hasta ahora

¿Con quién vive?

Con mi esposo, los dos solos, los dos trabajamos

¿Dónde vivía antes?

En Hualpen, valle Santa María

¿Por qué razón se quiso cambiar?

Porque no era mío, no era propio, después del terremoto llegué a ese lugar, que no era mío, era de mi cuñado y de ahí me vine acá a mi casa.

¿Sabe usted cuantos metros cuadrados tiene su departamento?

58 metros cuadrados

¿Cuántas habitaciones tiene?

Dos habitaciones y dos baños

¿Quién se hace cargo del dividendo?

En conjunto, yo y mi esposo

¿Tiene empleada doméstica o algún servicio de limpieza?

No, nosotros nos arreglamos, somos solos nosotros los dos trabajamos, el departamento es fácil mantenerlo, es tan chico que casi no ensuciamos.

¿En qué horario permanece en el departamento?

Es relativo, yo manejo mis tiempos.

¿Cuáles son los lugares que más ocupa del departamento?

En este momento la terraza, vivo en el primer piso, y eso fue intencional. Quería en el primer piso por el asunto del terremoto, es complicado vivir en altura, siempre una busca tener todo a mano.

¿Se había cambiado varias veces de casa en su vida?

Si, montones de veces, esta es mi primera casa propia

¿Qué lugares le gusta más del departamento?

En realidad, me gusta todo lo que es living comedor, ocupo todos los espacios.

¿Qué modificaría del departamento?

En este momento nada, lo único es que voy a cerrar ahí en la terraza, ponerle un ventanal por el invierno.

¿Había vivido en departamento antes?

Si, en Hualpen, pero otro tipo de departamento. Yo creo que es reciente este estilo moderno de departamento, de hecho es mucho más seguro porque yo vivía en Hualpen en LAN, montones de años, cuarto piso, una escalera donde no había seguridad, me entraban a robar igual, montones de veces. Acá disfruto de todo, de la terraza, de las cámaras, de los ascensores. Me siento segura acá.

¿Sus muebles antiguos caían en el departamento?

No, eso sí que no porque yo tenía casa allá, me pasaron una casa, living comedor abajo, segundo piso dormitorio, entonces prácticamente yo tenía otra distribución, living grande, comedor con extensión y todo eso tuve que dejárselo a mi hijo y renovar de nuevo, o sea acomodarme a lo que es un departamento. De hecho todavía no he comprado el living porque tengo que buscar el espacio, de que quede monono, y ahí tenemos que ir acomodándonos de nuevo. Todo es más reducido y a eso hay que reacomodarse. En el fondo la vida en un departamento es para personas solas que trabajan, o cuando uno ya en edad avanzada, es como que ya no va a juntar tanto cachureo, entonces uno vive con lo justo y necesario. Hice una limpieza de mi casa, es más práctico. Pero igual me dio pena dejar todos mis muebles, mi decoración, porque allá tenía todo el estilo café con rojo, mis cosas. Aca nosotros los dos tratamos de redecorar, de darle un estilo un diseño.

¿Se siente cómoda? ¿contenta?

Si...

¿Fue difícil la obtención de crédito bancario?

No difícil, fue mi banco el que se la jugó con la inmobiliaria, me defendió como clienta. Yo inicié el trámite en agosto y en octubre estaba firmando escritura. No se demoró nada.

Dimensión comunitaria

¿Pertenece a alguna instancia de participación deportiva, barrial, escolar, etc.?

No, por mi tiempo, a nada.

¿Cómo de finiría la relación con la administración del edificio?

Es buena, de repente hay algunos problemas por la ley de copropiedad, que no pueden admitir perros, la otra vez había un perrito que estaba de antes que hicieran la construcción y le dejaban comida y habían moscas y era incomodo, esa parte le reclamábamos, pero aparte de eso nada más.

¿Usted tiene mascota?

No. La gente que tiene mascota es responsable de su metro cuadrado, pero solo en las áreas comunes es que a uno le molestan las moscas de la caca de los perros. Eso es complicado, porque se impregna el olor, por eso esperarí que los saquen.

¿Cómo definiría la relación con sus vecinos?

A mis vecinos casi no los conozco pero cuando los veo lo saludo. A mi vecina del lado la conozco porque parece que viajan y cuando llegan la veo. Cuando nos encontramos en el balcón nos saludamos. Pero por lo general ni un problema

¿Usted hace uso de los espacios comunes?

Si, he ocupado la sala de estar arriba. Arriba tiene gimnasio, tiene lavandería y tiene el hall que es toda la terraza, mas la sala de juego, todo arriba. Yo lo he ocupado, pero poco, una vez al mes y eso. .en el verano se ocupa..la terraza para hacer asado, cosas así. No es complicado el traslado de las cosas porque hay carros, uno lleva todo lo que va a ocupar y sube.

¿Usted cree que los espacios son ocupados con frecuencia?

Si, lo que es juventud lo ocupan ellos. Molestan poco porque no se escucha boche ni nada.

¿Quiere quedarse en este lugar?

Si, una por el clima que es diferente al clima de Talcahuano y el ambiente. Rodeado del parque, es central, y ese es el factor más importante que hace vivir acá. De aquí para adelante lo que me quede de vida.

¿Cómo considera el barrio? ¿Es seguro?

Es excelente, de hecho de noche hemos salido y no se ve peligro, claro que nunca hemos andado a las dos, tres de la mañana, tomamos un taxi de vuelta, pero no hemos escuchado de asaltos ni nada.

¿Cómo lava y tiende su ropa?

Tengo lavadora propia y voy a secar arriba. Pero ahora compré secadora que está aquí y tiendo mi ropa el día y se seca igual. A menos que necesite ropa urgente, voy compro mi ficha y seco. Arriba igual hay lavadora, pero por lo general la mayoría tiene lavadora propia.

¿Cuál es el balance general que hace de su estadía aquí?

No he tenido ningún problema, he economizado de todo lo que se me iba en locomoción, en viaje, se va todo para el dividendo, entonces tengo todo cerca, todo central, no tengo que pensar que tengo que ir al supermercado y andar cargada. Aun así aunque tome un taxi son dos mil pesos para acá, no ocho mil o diez mil como me salía a Talcahuano.

¿Hay alguna instancia de participación con los vecinos?

Sí, creo que está fijada una reunión para este mes. A mí me encanta eso, participar en las cosas, estar al tanto de los temas, ver las cosas que fijamos, porque es un espacio de todos digamos, una comunidad, entonces yo no creo que sea, a “de aquí pa adentro es mío” no. todo espacio en sí uno tiene que cuidarlo

Entrevistada 2 Julia

Dimensión Personal- Familiar

¿Cuál es tu edad?

19 años

¿A qué te dedicas?

Estudio en un instituto

¿Cómo llegaste a vivir a este lugar?

Yo vengo de Coihaique y me quise venir acá a Conce.

¿Con quién vives?

Con una pareja, un matrimonio, yo les arriendo a ellos. Los contacte con un amigo de mi mamá que pilló este lugar.

¿Hace cuánto tiempo vives en este departamento?

Hace poquito, dos semanas y media, casi tres.

¿Y la pareja hace cuánto tiempo vive acá?

Hace un año

¿Sabes cuantos metros cuadrados tiene el departamento?

No.

¿Quién se hace cargo económicamente del arriendo o dividendo?

No sé, pero la pareja es dueña, yo le pago \$150.000 de arriendo.

¿Tienen empleada doméstica o algún servicio de limpieza?

No, por ahora entre todos hacemos las cosas.

¿En qué horarios permanecen en el departamento?

Ellos trabajan, yo estudio, llego tarde y es de pasada estar aquí.

¿Cuántas habitaciones tiene en departamento?

Dos y dos baños.

¿Cuáles son los lugares que más se ocupan dentro del departamento?

Por lo menos yo, mi pieza y la cocina.

¿Cuáles son los lugares que más te gustan?

No se...todo...todo y nada porque nunca en realidad había reflexionado si me gusta o no vivir aquí.

¿Qué le modificarías al departamento?

Que fuera más grande, se hace chico, eso le modificaría que existiera más espacio.

¿Habías vivido antes en departamento?

No, en Coihaique vivía en una casa de segundo piso.

¿Qué sucedió con los muebles de la pareja que vive aquí?

Es que estos muebles son nuevos, ellos son colombianos, ella es enfermera y su novio tiene una microempresa.

¿Te sientes cómoda aquí?

Sí, me siento cómoda en el lugar que estoy, contenta, me gusta, porque encuentro que tiene lo justo, no se...aunque aún no hay tanta confianza.

Dimensión comunitaria

¿Pertenece usted a alguna instancia de participación deportiva, barrial, escolar, etc.?

No, a nada.

¿Cómo definiría la relación con la administración del edificio?

Buena.

¿Cómo definiría la relación con sus vecinos?

Amable, en el ascensor todos se saludan, pero no los conozco.

¿Hace uso de los espacios comunes que el edificio ofrece?

Si, lavandería, gimnasio, voy poco pero voy. Hay un quincho pero nunca he ido.

¿Cree que dentro del edificio dichos espacios son ocupados con frecuencia?

Si, sobre todo la lavandería, siempre está llena, el otro día no había fichas, se produce un atochamiento, la gente lava mucho y para un edificio de trece pisos yo encuentro que es poco una lavadora y una secadora.

¿Quiere quedarse en este lugar?

No viviría aquí, viviría sola terminando lo que estoy estudiando. Creo que los departamentos son para gente sola, no para una familia.

¿Cuánto tiempo?

Mientras me habitúe más en la ciudad, después me quiero cambiar.

¿Cómo considera usted el barrio en el que está ubicado este edificio?

Seguro, he llegado tarde y no pasa nada.

¿Cómo lava y tiende su ropa?

Lavo en la lavandería, y hay secadora. Una carga de ropa vale \$1200 y yo ocupo tres fichas cada semana y media, en el mes es harta plata, y yo soy estudiante, se hace mucho, y mis papás me pagan todo.

¿Puede tener mascotas?

Me parece que si

Entrevistada 3 Marcela

Dimensión Personal- Familiar

¿Cuál es su edad y a que se dedica?

35 años, y soy profesora diferencial

¿Cómo llegaron a vivir a este lugar?

Llegue buscando departamento por internet

¿Con quienes vive?

Con mi pareja y mi hija, arrendamos.

¿Hace cuánto tiempo vive(n) en este departamento?

Como seis siete meses.

¿Sabe usted cuantos metros cuadrados tiene su departamento?

No, igual es chico sí, demasiado chico.

¿El departamento es arrendado o propio?

Arrendado.

¿Quién se hace económicamente cargo del arriendo o dividendo?

Entre los dos con mi pareja, todo a medias.

¿Tiene empleada doméstica o algún servicio de limpieza? ¿Alguien le ayuda en las labores del departamento?

No, yo con mi marido los dos hacemos las cosas. Mi hija tiene nueve años y ahora viene en camino el segundo.

¿En qué horario permanece en su departamento?

Desde las ocho de la noche en adelante, hasta las seis de la mañana. Antes no estoy.

¿Cuáles son los lugares que usted cree más ocupa dentro del departamento?

La cocina y el dormitorio.

¿Qué lugares le gustan más?

El dormitorio.

¿Qué modificaría? ¿Por qué?

Lo haría un poco más grande.

¿Había vivido en departamento antes?

Si, en Santiago.

¿Sus muebles caen en su nuevo departamento?

No, vivía en casa y de casa a departamento tuve que vender todo, no caía nada.

¿Se siente cómoda? ¿Contenta?

Muy apretada, acostumbrada a vivir en casa siempre...pero si... cómoda para el tiempo que estoy aquí. Yo creo que para una pareja u hombres o mujeres solas y solteras no hay problema, pero para una familia se hace chico.

¿Quiere quedarse aquí?

No, de hecho queremos irnos por el tema del bebe, ya se está haciendo chico, no es posible vivir aquí. Éramos dos en un principio y estábamos bien, pero después llegó mi pareja a vivir de Santiago, tres y estamos apretados, imagínate con guagua... menos...

Dimensión comunitaria

¿Pertenece usted a alguna instancia de participación deportiva, barrial, escolar, etc.?

No.

¿Cómo definiría la relación con la administración del edificio?

Muy buena.

¿Cómo definiría la relación con sus vecinos?

No tengo relación con mis vecinos, ni siquiera sé si están habitados los departamentos.

¿Hace uso de los espacios comunes que el edificio ofrece?

No, no los ocupo, sé que tiene piscina y quincho. Pero nosotros estamos asociados a la Ymca entonces no ocupo nada. Pago los gastos comunes pero no los ocupo.

¿Cree que dentro del edificio dichos espacios son ocupados con frecuencia?

No tengo idea... parece que no mucho si.

¿Quiere quedarse en este lugar?

No (indica su barriga)

¿Cuánto tiempo?

Hasta mayo por ahí.

¿Cómo considera usted el barrio en el que está ubicado este edificio?

Bueno...

¿Es seguro? ¿Puede llegar tarde?

Sí, es seguro

¿Cómo lava y tiende su ropa?

En la lavandería arriba, la seco en la secadora, es cómodo.

¿Puede tener mascotas?

Un hámster a lo más.

Entrevistada 4 Camila

¿Cuál es tu edad y a que te dedicas?

21 años, y soy estudiante de cuarto año de kinesiología de la Universidad de Concepción

¿Cómo llegaste a vivir a este lugar?

Llegamos a vivir aquí porque este departamento lo compró mi papá, y antes nosotras con mi hermana vivíamos en uno que se "terremoteo" entonces ese lo demolieron y llegamos a vivir acá porque este lo construyeron el otro departamento nos devolvieron, porque mi papá lo había comprado con crédito al banco.

¿Con quién vives?

Con mi hermana, que también estudia.

¿Hace cuenta tiempo viven en este departamento?

Desde que se construyó, a mediados del 2011, cuando recién estaba habitándose

¿Sabes cuantos metros cuadrados tiene tu departamento?

Este tiene 67 metros cuadrados, no es de los más pequeños, este tiene dos piezas y es propio.

¿Quién se hace económicamente cargo del arriendo o dividendo?

Mi papá.

¿Tiene empleada doméstica o algún servicio de limpieza? ¿Alguien le ayuda en las labores del departamento?

No, no tenemos, yo y mi hermana mantenemos bien limpio, bien ordenado, más que nada es lavar la loza, hacer los baños y barrer.

¿En qué horario permanece en su departamento?

Depende del horario de clases nomas, pero normalmente siempre en las tardes, como después de las ocho siempre estoy.

¿Cuáles son los lugares que usted cree más ocupa dentro del departamento?

Acá en el living

¿Qué lugares le gustan más?

De mi departamento me gusta más el living comedor que es donde más hago actividades, mi pieza la ocupo para dormir nomas, o si no me da sueño después.

¿Qué modificaría? ¿Por qué?

Lo modificaría estructuralmente, que el piso fuera más aislante porque el vecino de abajo se la pasa carretiando y se escucha.

¿Había vivido en departamento antes?

Si, fue cuando me vine para acá a estudiar, me vine a vivir al departamento de un amigo, así que ahí estuvimos antes.

¿Sus muebles caen en su nuevo departamento?

Lo que pasa es que el otro departamento que se “terremoteó” alcanzamos a sacar algunas cosas porque mi papá pudo subir. Entonces eran casi del mismo estilo. En el otro vivíamos en el piso trece, así que con un tío subió y ahí bajaron casi todo. Era el centro mayor en Freire.

¿Se siente cómoda? ¿Contenta?

Sí, estoy bien. Aunque la diferencia de vivir en casa que en departamento es el encierro, me siento encerrada. A mi papá cuando compró el departamento lo único que le pedía es que fuera del porte que fueran que por favor tuviera terraza, para un rato poder salir y respirar como de que tener un poco de aire libre. En los ángeles yo vivo en una villa con harto verde, entonces un poco altera llegar aquí a encerrarse a un doceavo piso y siento que salir abajo ya es una lata, así que eso... el encierro. Aunque hay mucha gente que prefiere vivir en departamento, por la seguridad, yo creo eso en la actualidad eso lo que predispone a vivir bien o no vivir bien en un departamento, pero igual la gente tiende a sentirse muy encerrada, incluso después del terremoto mucha gente no pudo pisar un departamento.

Dimensión comunitaria

¿Pertenece usted a alguna instancia de participación deportiva, barrial, escolar, etc.?

Yo pertenezco al movimiento de Schoenstán que es un movimiento católico y de eso tengo reuniones casi todas las semanas acá en Conce, y lo otro que pertenezco pero de manera más esporádica es Misión País y Trabajo País, que se participa más que nada como en vacaciones y a lo más si uno tiene un cargo entremedio tiene que prepararse y cosas así. Deporte antes hacía pero ahora con mi horario es súper difícil ir al deporte que da la u.

¿Cómo definiría la relación con la administración del edificio?

Bien, no hay problemas. Lo que si es que casi nunca tenemos reunión, al principio hubo varias, pero una vez que se creó la directiva el edificio, ellos se entienden directamente con la administración. No sé quiénes son, pero creo que son como cinco personas acá, dueños de departamento, eso igual es como..., aunque no se la verdad yo nunca participé activamente de esas reuniones, mi hermana fue a algunas, pero yo como llegaba recién a un edificio no entendía mucho pero igual eso para mí es incómodo, porque uno no participa mucho en las decisiones que se toman. Entonces de repente llega el correo del administrador nomás que hizo esto, esto o se despidió tal persona, reemplazos, o que se hizo tal mantención y después llega la cuenta de los gastos comunes que suben o bajan según lo que se gastara.

Los gastos comunes se pagan según el departamento, y por este nosotras pagamos como cuarenta y cinco mil pesos, incluyen gas, el servicio de la caldera del edificio, porque uno igual paga aparte, abajo la conserjería, la limpieza de los espacios comunes. Pero yo se que el gas de las estufas (indica calefactor del edificio) no se ocupan mucho, cuando llegamos lo ocupamos un día y salió una suma enorme así que es demasiado caro, así que por eso tenemos otra estufa y la prendemos de repente. Y eso creo que son los gastos comunes, junto con el sueldo de la gente que trabaja. El agua caliente viene de una caldera, es medio compartido porque uno paga el derecho a que la caldera funcione (...) pero después igual llega la cuenta de gas sur. No sé bien como es el cuento.

¿Cómo definiría la relación con sus vecinos?

No tengo mucha relación verdad con los vecinos, siempre amable nomás cuando me los pilla en el ascensor, unos saludan otros no, pero no es de mala onda, sino que a algunos les nace y a otros no. Pero solo he tenido problemas por el ruido con el vecino de abajo, que me lo paso alegando para que termine la tontera, eso nomás.

¿Hace uso de los espacios comunes que el edificio ofrece?

Casi nunca, este edificio tiene la sala múltiple, y no la ocupo porque hay que pagar para ocuparla y yo no tengo tanta plata. Está la sala de estudio, la lavandería, y la lavandería sí que la ocupo, porque con mi hermana no viajamos mucho así que ocupamos hartos la lavandería. Nosotras la ocupamos casi siempre los domingos y la gente igual la ocupa los domingos, como acá hay hartos estudiantes, hartos hacen la misma, que esperan toda la semana para ir a lavar. Pero casi siempre hay nunca me ha tocado esperar mucho por la lavadora. También tiene piscina abajo, pero no la ocupamos para nada, como en el verano no estamos acá, está abajo es techada y temperada pero no la ocupamos. El gimnasio lo ocupo a veces que me dan ganas de ir a despejar la mente un rato y ahí bajo a correr, pero poco.

¿Cree que dentro del edificio dichos espacios son ocupados con frecuencia?

Eh... la lavandería sí, los fines de semana normalmente hay una sala multiuso ocupada, el gimnasio no sé si estará todo el día ocupado, pero siempre hay una persona o dos personas. Y en invierno la piscina nadie la ocupa pero ya en verano un poco más.

¿Quiere quedarse en este lugar?

La verdad que si encontrara pega aquí obvio me quedo acá.

¿Cuánto tiempo?

Por lo menos hasta que termine de estudiar.

¿Cómo considera usted el barrio en el que está ubicado este edificio?

Bueno, aunque la verdad que últimamente, tal vez por la misma llegada del edificio, no sé, se ha puesto un poco más peligroso. Lo que sí ha sido problemático es que están construyendo un edificio al lado, por el ruido, está acá al lado, y por suerte que estos días ha habido lluvia entonces están haciendo trabajos más piolas, pero otros días es como un martirio, la maquina... es horrible. El edificio del lado vino a traerle problemas a este.

¿Es seguro? ¿Puede llegar tarde?

Sí, yo creo que sí.

¿Cómo lava y tiende su ropa?

En la lavandería y seco en la secadora.

¿Puede tener mascotas?

No, se supone que no, igual hay hartos vecinos que tienen mascota, como perritos chicos, yo no me hago problemas pero se supone que no se puede.

Entrevistada 5 María José

Dimensión Personal- Familiar

¿Cuál es su edad y a que se dedica?

Soy trabajadora social y tengo 33 años

¿Cómo llegaron a vivir a este lugar?

Porque me separé, soy arrendataria, venia de otro edificio acá en Concepción.

¿Con quienes vive?

Sola.

¿Hace cuánto tiempo vive(n) en este departamento?

Desde fines del 2011. De octubre 2011.

¿Sabe usted cuantos metros cuadrados tiene su departamento?

No tengo idea, como 54 parece. Tiene dos piezas.

¿El departamento es arrendado o propio?

Arrendado

¿Quién se hace económicamente cargo del arriendo o dividendo?

Yo me hago cargo.

¿Tiene empleada doméstica o algún servicio de limpieza? ¿Alguien le ayuda en las labores del departamento?

No, yo me hago cargo mantener más o menos ordenado el departamento.

¿En qué horario permanece en su departamento?

Desde las seis en adelante, durante el día no estoy casi nada, solo a la hora de almuerzo.

¿Cuáles son los lugares que usted cree más ocupa dentro del departamento?

La cocina y mi pieza. No permanezco mucho acá en el living.

¿Qué lugares le gustan más?

Mi dormitorio

¿Qué modificaría? ¿Por qué?

El baño que es muy chico, la distribución es incómoda, la puerta choca con la taza del baño y eso es incómodo. No puedo poner una lavadora, ni en la cocina tampoco.

¿Había vivido en departamento antes?

Sí.

¿Sus muebles caen en su nuevo departamento?

Tuve que comprar muebles, porque es muy chico.

¿Se siente cómoda? ¿Contenta?

Hoy día más o menos porque tengo una construcción al lado, los fines de semana trabajan, llegan a las ocho de la mañana, entonces tú quieres dormir un poco más y no puedes, entonces es muy incómodo, porque ya te despertaste temprano. Los días de semana empiezan a las siete y están todo el día. Yo estoy almorzando y el ruido es permanente. Si te fijas está pasado a cigarro porque no puedo ventilar. Tengo lleno de polvo, porque si abro para ventilar se llena más de polvo, no puedo ventilar como quisiera porque se llena de polvo, o limpio y al rato ya está todo sucio. Y elegí a este sitio porque me queda a una cuadra y media de mi trabajo.

Dimensión comunitaria

¿Pertenece usted a alguna instancia de participación deportiva, barrial, escolar, etc.?

No.

¿Cómo definiría la relación con la administración del edificio?

No me relaciono para nada, yo me relaciono con la corredora del departamento y con conserjería cuando necesito algo, pero por lo general con la administración del edificio no. No participo en las reuniones ni nada.

¿Cómo definiría la relación con sus vecinos?

Normal, hola y chao cuando nos vemos en el pasillo.

¿Hace uso de los espacios comunes que el edificio ofrece?

Súper poco, piscina en el verano cinco veces con suerte, si es que, pero no. No ocupo ni el gimnasio ni la sala de estudio. La lavandería obviamente que sí. Y siempre está ocupada, y no es de muy buena calidad, la ropa se te achica, se te daña, o no le sacan la bolsa de las pelusas, no se disuelve el detergente y eso.

¿Cree que dentro del edificio dichos espacios son ocupados con frecuencia?

La verdad es que no se... como no ocupo...pero la lavandería si, siempre está ocupado.

¿Quiere quedarse en este lugar?

Lo que pasa es que me gusta el sector, desde chica viví en Cochrane, todavía no se chacrea, estas cerca del centro, tienes supermercados, panaderías, es cómodo vivir aquí. Entre comillas es un poco seguro, porque si te acercas al otro lado del centro, Maipú, Freire, no me gustaría vivir ahí. Además por la movilización, por acá no pasan micro y eso es muy cómodo. Pero hoy día con el ruido de las construcciones, la verdad es que no estoy muy contenta porque además me pusieron en la vista un edificio. Pretendo vivir al lado.

Hoy día la situación en la que estoy, que soy separada, un departamento cumple con mis expectativas, mi objetivo es estar cerca de la pega y moverme fácilmente. Pero obviamente al formar familia no es lo que uno espera. Ahora por seguridad es súper cómodo, yo que soy sola, estar con conserjería las 24 horas del día.

¿Cuánto tiempo?

Es relativo, dependo de un trámite, tengo que solucionar el tema del divorcio y ahí yo creo que me compro algo. Porque la verdad yo pago hartito por este departamento, 278 aprox, que siempre me lo suben cada tres meses, me lo reajustan y el promedio para un departamento con dos dormitorios es de 45 de gasto común. Entonces me gasto por lo menos 320 lucas, mas gas y luz, son 350 lucas para poder vivir aquí que igual es hartito.

¿Cómo considera usted el barrio en el que está ubicado este edificio?

Siempre ando en auto entonces no tengo problemas. Tengo todo cerca, no tengo que cruzar un puente para llegar a otra comuna, tengo todo aquí, de hecho quiero vivir en el centro. Si te quieres comprar un departamento después lo puedes arrendar, para hacer vida de familia a lo mejor el centro no. Pero que tampoco hoy es mi prioridad.

¿Es seguro? ¿Puede llegar tarde?

Si, dentro de todo.

¿Cómo lava y tiende su ropa?

En la lavandería, tengo balcón pero considero que es anti estético colgar ropa en el balcón, por los vecinos, así que no. Como está la secadora, ocupo la secadora, pero sale húmeda igual

¿Puede tener mascotas?

Creo que sí, he visto hartas. Yo en lo personal me hago cargo de mí, pero creo que hay hartos perritos chicos.

Entrevistada 6 Carla

Dimensión Personal- Familiar

¿Cuál es su edad y a que se dedica?

Tengo 24 años y soy administrador público mención gestión pública, actualmente trabajo en el Servicio Salud Concepción, en el área de Recursos humanos, funcionaria, un año trabajando.

¿Cómo llegaron a vivir a este lugar?

Por la ubicación, la idea familiar era invertir en un inmueble, ya que seguir gastando en pensiones para mí y para mi hermano no era viable, al comparar la cantidad de plata que

se gastaba en ese arriendo que es plata perdida entre comillas, que invertirla en un departamento, entonces bajo esa perspectiva se hizo esta inversión hace dos años y medio atrás. Fue una inversión de mi familia con el compromiso que después la responsabilidad la iba a tomar yo.

¿Con quienes vive?

Yo aquí vivo con mi hermano

¿Hace cuánto tiempo vive(n) en este departamento?

Llegamos apenas se abrió este edificio, dos años y medio más o menos.

¿Sabe usted cuantos metros cuadrados tiene su departamento?

Tiene 53,4 metros cuadrados.

¿El departamento es arrendado o propio?

Propio.

¿Quién se hace económicamente cargo del arriendo o dividendo?

Es compartido entre mi mamá y yo, este es un tema netamente familiar ya que mi mamá no quiere que yo sienta pertenencia sobre el departamento y le pueda afectar eso a mi hermano y pueda afectar la convivencia que tenemos ambos. Entonces los gastos son compartidos, es como si yo le estuviera pagando el arriendo a ella, por el momento, mientras mi hermano también está aquí. Él estudia en la Universidad de Concepción.

¿Tiene empleada doméstica o algún servicio de limpieza?

No tengo empleada, con mi hermano cada uno tiene que limpiar sus espacios y los espacios comunes los hacemos entre los dos y cuando él tiene mucho que estudiar ya lo hago yo sola y si es al revés él ordena la cocina y el living, pero nunca hemos tenido problema por eso, siempre es una responsabilidad compartida.

¿En qué horario permanece en su departamento?

Por una razón netamente laboral son las tardes. Yo me voy de aquí en la mañana a trabajar y cuando salgo llego aquí.

¿Cuáles son los lugares que usted cree más ocupa dentro del departamento?

Cuando estoy sola es mi pieza, como en mi pieza tengo el baño, pero cuando estoy con mi hermano aquí en el living.

¿Qué lugares le gustan más?

Mi pieza. Aunque en realidad ahora me gusta todo, es que al principio, el departamento lo fuimos armando por parte, porque en realidad mi mamá se preocupó que tuviéramos lo básico y un poco más. Pero después que yo empecé a trabajar y una es más independiente, económicamente, porque la independencia yo creo que divide por partes, empezamos a armar esto, entonces igual me gusta el living, pero definitivamente me gusta más mi pieza.

¿Qué modificaría? ¿Por qué?

No, porque cumple las expectativas que yo quiero del departamento, por eso lo prefiero sobre otros, por ejemplo otros tenían cocina americana, donde estaba unido el comedor y la cocina. O el living era muy chico y no había división entre el living y las piezas. Por eso elegí este departamento, porque están claramente marcados los espacios. La entrada, hay un living, hay una cocina, a mí no me gustan las cocinas americanas en espacios chicos, en una casa grande con cocina americana más el comedor, sí. Pero si es una casa chica con solo cocina americana no. Porque para el comedor es para sentarse a hablar y ponerse al día. Y las piezas, a lo mejor, le sacaría un poco a la mía para agrandar la otra, pero estructuralmente el departamento a mí me gusta.

¿Había vivido en departamento antes?

Si, cerca pero eso fue un departamento compartido en el primer año de universidad, compartía el departamento con dos personas y era parecido a este. La diferencia es que tenía un solo baño y el espacio era más grande.

¿Sus muebles caen en su nuevo departamento?

Es que estos muebles son todos comprados para este departamento. El comedor, el sillón todo, y la cocina venia amoblada, lo único que se trajo entre comillas fue la pieza de mi hermano.

¿Se siente cómoda? ¿Contenta?

Sí, me gusta vivir aquí.

Dimensión comunitaria

¿Pertenece usted a alguna instancia de participación deportiva, barrial, escolar, etc.?

Si, participo en varias cosas, en la comunidad he tratado de ir a las reuniones que se pueden pero considero que no soy muy participativa, pero en la universidad si, participo en un equipo de baby futbol femenino de la facultad de odontología y juego con ellas. Aparte tenemos otro equipo con amigas. Y en mi ex carrera, estoy trabajando con un grupo de alumnos, que están interesados en hacer una vida universitaria distinta, contribuir a la sociedad más allá de solo ser estudiantes, socialmente responsables y activos. Y con ellos trabajamos en un grupo que en algún momento años atrás existía y se llama GEDAP, grupo de estudiantes en pro de la difusión de la administración pública. Queremos revivir eso, entonces nos juntábamos, ellos tienen un objetivo bien claro, y yo más que nada los ayudo, con mi experiencia del otro grupo. Entonces ahora nos estamos juntando hablando en que podemos trabajar, las viabilidades, y eso hace que el grupo se una más, porque yo los conocía por diferentes razones y ahora nos juntamos y ya hay una conexión.

¿Cómo definiría la relación con la administración del edificio?

Yo la encuentro lejana, pero una gran responsabilidad es mía, porque cuando yo llegué al edificio, éramos muy pocos pobladores, éramos veintiocho familias, y tuvimos un problema con el administrador, un conflicto con los gastos comunes. Se hicieron muchas reuniones para solucionar el conflicto, y en ese momento yo sentí, esta es una posición

personal, cierta incompetencia o que no satisfacían mis necesidades de lo que yo espero del administrador del edificio. Pero estábamos sujetos a un reglamento que se necesitaban el 75 % de la gente del edificio para poder cambiar la administración y ese momento no éramos ese porcentaje y teníamos que conformarnos con lo que había. Eso generó en mí cierto rechazo, después me metí a trabajar y fue más difícil porque no tenía mucho tiempo, pero si lo he intentado, si he buscado a estas personas para poder involucrame más, pero no he tenido muchos frutos, porque si no pregunto todos los días pierde la línea (...)

¿Cómo definiría la relación con sus vecinos?

Con mis vecinos buena, en el sentido de que no los conozco de toda la vida ni nada por el estilo, pero si yo trato de que si me los encuentro en el ascensor conversar, se que atrás vive un matrimonio, conozco los nombres de ellos, tienen una bebita, la Isabella, por lo menos los de allá que llegaron junto con nosotros, los de acá no he podido porque cambian. No he podido generar lazos con ellos porque siempre cambian. Y en los otros se que vive gente, trato de saludarlos todos los días y ser ameno. Cuando he necesitado algo voy, es que yo igual soy más balsa, y voy puerta por puerta hasta que uno me dice “ya si yo te presto no hay problema” y hay vecinos que han venido para acá, me han pedido prestadas algunas cosas y yo se las presto. No es una relación como que nos vemos todos los días nos juntamos a carretiar, no. Pero si es amena. No tenemos conflictos ni nada por el estilo, ni tampoco descontentos unos con otros.

¿Hace uso de los espacios comunes que el edificio ofrece?

Si, trato en lo posible de usar lo que más pueda, en el verano ocupo mucho la piscina, este no pude, pero la ocupo, y el gimnasio. Pero todo depende, en algún momento nosotros no teníamos internet, íbamos todos los días a la sala de internet abajo, todos los días. En el momento que contratamos internet dejó de ser eso una necesidad. Porque lo teníamos aquí. Mi hermano pasó noches enteras ahí, yo igual hasta las cuatro o cinco de la mañana haciendo trabajos. Y hubo un día que teníamos frío y alegamos hasta que nos prendieran la calefacción. Dejé de usar esa sala porque para mí ya no representaba ningún interés. Después empecé a usar mucho la de abajo, una de las recreativas, porque tenemos una mesa de ping pong que es de nosotros, entonces ajamos y la ocupamos. Esas salas se arriendan, pero para jugar ping pong nos dejan, porque no la estamos ocupando para un evento. Pero para eventos si se arriendan y son súper caras, de hecho subieron los costos. El costo es como de veinte mil pesos, pero tienes que dejar un cheque en garantía que antes era de cuarenta mil, ahora están como en los ciento cincuenta, así que no, no lo voy a hacer. Como te digo el administrador para nosotros, por lo menos a mí no me satisface, pero tampoco he hecho nada para cambiarlo. Si tuviese un cumpleaños lo hago aquí, porque tampoco lleno de gente, y si tengo que juntarme con un grupo muy grande siempre hay otra casa. Es que no soy por lo general de carretes masivos, me junto con mis amigos, uno o dos amigos y estamos aquí y no molestamos a nadie. El gimnasio lo uso, ese si lo uso más seguido, puede haber un mes que lo use tres veces a la semana, y después puede haber otro que lo use una vez a la semana y después puede haber otro que es cuando yo tengo más trabajo, no lo ocupo. Pero en promedio sería una vez a la semana.

¿Cree que dentro del edificio dichos espacios son ocupados con frecuencia?

En función de una gran comunidad, ah y se me olvidaba, la lavandería esa sí que la uso siempre, en este departamento no creo que se pueda instalar lavadora, y para mí la

lavandería es más fácil. Pero creo yo creo que en proporción la gente los usa bastante, a lo mejor lo usarían más si fueran más accesibles las condiciones de uso. Pero siempre hay cumpleaños, siempre hay eventos como mis dulces dieciséis, mis dulces quince, los he visto todo, ha habido eventos, cumpleaños de niños, con juguetes inflables, muchos eventos. No se los quinchos si los usan, ahí desconozco, porque los quinchos están arriba no tengo como saber si los usan o no. La sala de estudio siempre está llena, el gimnasio yo creo que... el gimnasio está hecho en función de la gente interesada por el deporte, pero cumple las expectativas. Tiene cinco máquinas y pueden ocupar hasta cuatro personas. Ese es el reglamento, a veces yo voy y nunca hay problemas en ese sentido. La piscina yo creo que la ocupan poco, es temperada en el invierno y tienes que pagar el costo de lo que sale temperarla el rato que tú estás. Es que temperar la piscina tiene un costo, cuando yo pregunté en algún momento eran como quince mil pesos y ahí empezaba a subir de acuerdo al tiempo que te ibas demorando. En algún momento se habló de quince mil pesos, entonces temperar la piscina es muy caro, muy caro, porque tienes que temperar esa cantidad de agua que hay, entonces la gente no la ocupa. Pero en verano se ocupa más, pero yo creo que poco, porque las veces he ido la he ocupado he estado sola, tardes enteras, otras veces he ido con amigos, se supone que una cantidad de invitados prudente, dos o tres, pero yo nunca he visto la piscina con más de cinco personas, entonces yo creo que eso es lo que menos se usa.

¿Quiere quedarse en este lugar?

Si por lo menos en el corto, mediano plazo sí.

¿Cuánto tiempo?

No sé cómo va a cambiar mi vida de aquí a diez, veinte años más. A lo mejor cuando tenga familia me voy a ir a una casa, pero por ahora no. Unos diez quince años más.

¿Cómo considera usted el barrio en el que está ubicado este edificio?

Nuestro negocio de la esquina es el mall, creo que en la calle Cochrane aquí hubo algunos problemas con algún delincuente, era el delincuente que hizo sus cosas, pero yo lo considero súper tranquilo, accesible, tienes transporte por todas partes, O'Higgins, San Martín, Chacabuco. Desde aquí no hay nada que tengas que tomar dos líneas para llegar a una parte. Por el contrario, y como es céntrico, estamos cerca de todas las cosas públicas, estamos cerca de muchas cosas dentales, estamos al lado del hospital, estamos al lado de la universidad, o sea, el valor que nosotros pagamos por este departamento, tenemos claro que no es la estructura, sino la ubicación, nosotros pagamos lo que vale este departamento por lo accesible y todo fácil que tiene a la mano. No el concreto, no el terreno, eso no. Pero la facilidad, los beneficios que tiene vivir aquí por lo accesible de todo no se compara con otras partes.

¿Es seguro? ¿Puede llegar tarde?

Sí, no hay problema.

¿Cómo lava y tiende su ropa?

En la lavandería, seco ahí a veces en invierno sí, en verano cuelgo aquí en el balcón.

¿Puede tener mascotas?

De departamento, un perro o gato chiquitito, pero no tenemos. Vivir aquí es positivo al estilo de vida que llevo hoy día. Porque yo vivo un estilo de vida soltera, con mi propio dinero, independiente, vivo con mi hermano, no tengo problemas, no tengo que estar dándole explicaciones a nadie, tengo todo a la mano, soy joven, todavía tengo ganas de hacer muchas cosas, mi trabajo está muy cerca, si voy atrasada tomo colectivo, si hay lluvia tomo colectivo, sino me voy caminando. El estudio, porque yo estoy estudiando, estoy haciendo un Magister en Política y Gobierno de la facultad de Derecho, en la u entonces estoy con todo a la mano, entonces por eso te digo las necesidades que tengo hoy día como individuo en esta sociedad me las satisface este lugar, y yo no espero mas. Pero si aquí a diez años tengo una familia, quiero criar dos, tres hijos, claramente esto no va a cumplir mis expectativas y voy a buscar una casa a lo mejor alejada, pero para que mis hijos vivan bien, y a lo mejor con acceso rápido en auto, unos diez, quince minutos de los centros médicos, o para satisfacer las necesidades que puedan surgir para una familia de cinco a seis integrantes. Pero ahora que mi integrante soy yo, es lo mejor que puedo hacer.

Entrevistada 7 Javiera

Dimensión Personal- Familiar

¿Cuál es su edad y a que se dedica?

Tengo veintiséis, soy periodista, tengo un magister en comunicación estratégica y negocios, y en este minuto estoy trabajando en la universidad del Desarrollo de Concepción como coordinadora de programa de postgrados, comunicación y difusión del área laboral de la facultad de Psicología.

¿Cómo llegaron a vivir a este lugar?

Nosotros habíamos comprado un departamento en Castellón, unas calles más allá, pero en el 2010 con el terremoto perdimos el departamento entonces viendo que había disponible, teníamos buenas referencias de este departamento en cuanto a edificación más segura y porque era céntrico y nosotros siempre hemos vivido en estas calles, así que tomamos la decisión de que era en realidad lo que queríamos. Se ajustaba a nuestro presupuesto, tenía las características que buscábamos, similares al otro edificio. El otro edificio quedó en categoría dos, para reparación, pero nosotros considerábamos que en realidad no quedó en buenas condiciones. Aparte que yo hice mi Reportaje de Título de los problemas en los edificios post terremoto y conocía en profundidad como había quedado ese edificio y la alternativa que nos habían presentado era: se repara y después vuelven, pero no, cero posibilidad.

¿Con quienes vive?

Vivo con mis papás y con mi hijo.

¿Hace cuánto tiempo vive(n) en este departamento?

Como dos años, llegamos en julio del 2011. Después del terremoto nos fuimos a arrendar a otro edificio, que se ve desde acá, y ahí llegamos acá.

¿Sabe usted cuantos metros cuadrados tiene su departamento?

Tiene como noventa metros cuadrados, tiene tres dormitorios.

¿El departamento es arrendado o propio?

Es propio, no pagamos dividendo porque mis papás lo compraron.

¿Quién se hace económicamente cargo del arriendo o dividendo?

Mis padres lo compraron.

¿Tiene empleada doméstica o algún servicio de limpieza? ¿Alguien le ayuda en las labores del departamento?

Si, viene una señora todos los días.

¿En qué horario permanece en su departamento?

Salgo del departamento a las diez de la mañana y llego como a las cuatro y media todos los días.

¿Cuáles son los lugares que usted cree más ocupa dentro del departamento?

La cocina y el dormitorio.

¿Qué lugares le gustan más?

Me gusta más el living, pero por los monitos de Martín, su cuna, donde le doy su leche, mi pieza.

¿Qué modificaría? ¿Por qué?

Mira, este departamento es de tres dormitorios pero cuando mi papá lo compró, lo modificó y lo dejó con dos dormitorios más amplios. Porque traía una pieza que en realidad no servía para nada. Le modificaría el balcón también para hacerlo más amplio para poder poner una mesa más grande, o que los dormitorios fuesen un poquito más grande. En el fondo todos los departamentos modernos hoy en día son chicos, uno paga en el fondo la ubicación, el gimnasio, la piscina pero en el fondo el departamento es chico. Yo con mi pololo estamos pensando en independizarnos y de repente prefiero un departamento más antiguo pero más espacioso. Eso me pasa como que me ahogo. Modificaría los espacios, como más abiertos. Con el tema de la construcción de al lado el polvillo es terrible, horrible.

¿Había vivido en departamento antes?

Siempre hemos vivido hace muchos años. Hemos vivido en departamentos antiguos cuando hemos arrendado, tienden a ser más grandes, y en términos de construcción paredes más gruesas, mi pololo por ejemplo vive en un departamento antiguo y a veces incluso tiene problemas con la conexión a internet de tan gruesas que son las paredes, es otro tipo de construcción. Yo siento que aquí el departamento es chico y una persona está en el hall de entrada se escucha lo que habla, siento que si hay como una diferencia con estos nuevos departamentos de los antiguos.

¿Sus muebles caen en su nuevo departamento?

Sipo, obvio, porque cuando nosotros nos vinimos tuvimos que guardas cosas en la bodega y deshacernos de otras cosas. Se modificó bastante eso.

¿Se siente cómoda? ¿Contenta?

Sí, me siento cómoda, pero sé que podría estar más cómoda.

Dimensión comunitaria

¿Pertenece usted a alguna instancia de participación deportiva, barrial, escolar, etc.?

No, nada.

¿Cómo definiría la relación con la administración del edificio?

Mala, no hay relación, súper mala. De hecho no sé, no se convoca a reunión, dicen que van a hacer reuniones que luego nunca se dan. Las decisiones las toman ellos, siento que tenemos un administrador que es un sin vergüenza, que toma decisiones solo, muy malo. La directiva nunca está, no aparece, cero. Mira la verdad que en los temas comunitarios hemos tenido hartos problemas, porque es un poco vivir con cosas más impuestas, en el fondo solucionándolas, pero porque mi mamá llama al administrador que eso no corresponde, que eso es casi una ilegalidad lo que está cometiendo. Siempre son respuestas reactivas a las quejas de nosotros. Yo siento que nuestra opinión no es tomada en cuenta, las decisiones las toma el y uno tiene que atacar y el más vivo es el que queda en mejor posición frente a eso. El administrador dice que el cumple las ordenes de la directiva, hace dos meses atrás le pregunté que cuando iba a ser la reunión y me dijo que el 20 de mayo, se acabó mayo y no hubo reunión. El año pasado no hubo reunión. Siento yo que ellos se están corriendo de ciertas responsabilidades porque saben que no tienen la situación bien y sabe que se va a ir todo el mundo encima con muchos reclamos y se están tirando la pelota.

¿Cómo definiría la relación con sus vecinos?

Bien, yo creo que con el que tenemos más relación es con el vecino de al lado. Obviamente cordial con todos pero más allá... por lo mismo, como no ha habido reuniones tampoco uno a podido entablar relaciones más profundas. Yo creo que nos conocemos la gente que subimos a los mismos pisos, que tenemos contacto diariamente. Pero es hola y chao nomas.

¿Hace uso de los espacios comunes que el edificio ofrece?

De la piscina no mucho porque al principio iba a ser temperada, que fue lo que entendimos nosotros, y al final no fue así, el agua es congelada y tu vas en verano y está vacía siempre porque es tremendamente helada. El gimnasio a veces lo ocupo. Pero nosotros cuando compramos este departamento tenían incluido que teníamos acceso a todas las áreas, la sala de estudio, la sala de evento, pero resulta que las salas de evento no están equipadas para hacer absolutamente nada. Cuando uno quiere hacer un cumpleaños tiene que acarrear mesa, silla, todo el cuento, y a partir de este mes, hay que pagar un dinero, y cuando nosotros compramos se supone que teníamos acceso libre que venía incluido con el departamento. Para ocuparla tienes que pagar y aparte dejas un cheque de cien lucas en garantía.

¿Cree que dentro del edificio dichos espacios son ocupados con frecuencia?

Siempre escuchamos cumpleaños, celebraciones, pero cada cual se tiene que arreglar con su propias uñas, no es una sala de eventos que tú puedas decir, aquí están los cubiertos, las sillas, las mesas. Pero desde que cambió la dinámica del cobro igual ha bajado la utilización de esas salas.

¿Quiere quedarse en este lugar?

¿Si nos proyectamos? Si, de todas maneras, en el fondo son detalles, no es algo que tu no puedas vivir aquí que tengas muchos problemas, pero son cosas que van sumando, sumando, sumando, que el pasto se estaba secando abajo, entonces ya tienes que ir alegar con el administrador, que se supone que los gastos comunes incluyen el cortado de pasto, el riego de pasto. Que no suceda lo que pasó en el verano, que se secaban las plantas, entonces ahí bajas a reclamar, son pequeñas cositas que se supone tu no tendrías por qué involucrarte, porque son cosas que son obvias. Tengo que siempre estar peleando con el administrador. Los gastos comunes en invierno suben cualquier cantidad con la calefacción central, la que es muy cara, carísima. Por lo general en los tiempos que no hay calefacción se pagan cincuenta, sesenta, setenta, cuando a nosotros nos habían dicho cuarenta al principio. Entonces es como un engaño que al principio nos hubieran dicho cuarenta, la gente también se enoja por eso. Como estamos conectadas al agua caliente, nosotros tenemos que ocupar con cuidado o si no se te dispara. Entonces hay que estar siempre midiéndose.

¿Cuánto tiempo?

Por varios años yo creo.

¿Cómo considera usted el barrio en el que está ubicado este edificio?

Si, obviamente hay protestas porque el año pasado fueron las protestas estudiantiles y estamos al lado de la Plaza Perú, el guanaco pasaba por aquí todo el rato, pero yo creo que mi mamá se mociona, le gusta.

¿Es seguro? ¿Puede llegar tarde?

La verdad es que ha habido un par de situaciones, hemos visto en un par de oportunidades alguna persona persiguiendo a otra. Además que nosotros nos movemos en auto, pero en el fondo es el costo de vivir en el centro.

¿Cómo lava y tiende su ropa?

Sí, tenemos lavadora, sacamos un lavadero e instalamos lavadora. Ahorramos y la molestia de bajar con la ropa, subir con la ropa, es una incomodidad. Cuando nos vimos a este pusimos lavadora y secadora.

¿Puede tener mascotas?

Hay hasta un gran danés, tienen de dos tres perros, nunca yo me imaginé que en un departamento se iba a poner mascota, entonces vivir en departamento con un perro que ladra en la noche, que se sube al ascensor medio hediondo, que bajan y sus amos no recogen las fecas en el pasto.

Entrevistada 8 Catherine

Dimensión Personal- Familiar

¿Cuál es su edad y a que se dedica?

Tengo veinte uno, y estudio sociología.

¿Cómo llegaron a vivir a este lugar?

Mi papá compró este departamento, yo soy de Santiago.

¿Con quienes vive?

Sola, tiene dos piezas, una matrimonial y una personal.

¿Hace cuánto tiempo vive(n) en este departamento?

Hace un año y medio.

¿Sabe usted cuantos metros cuadrados tiene su departamento?

No.

¿El departamento es arrendado o propio?

Propio.

¿Quién se hace económicamente cargo del arriendo o dividendo?

Mi papá.

¿Tiene empleada doméstica o algún servicio de limpieza? ¿Alguien le ayuda en las labores del departamento?

No, yo hago las cosas.

¿En qué horario permanece en su departamento?

En las tardes.

¿Cuáles son los lugares que usted cree más ocupa dentro del departamento?

Mi pieza y la cocina.

¿Qué lugares le gustan más?

Mi pieza, es donde más estoy.

¿Qué modificaría? ¿Por qué?

Que fuera una cocina americana, la que uso es muy cerrada.

¿Había vivido en departamento antes?

No, nunca.

¿Sus muebles caen en su nuevo departamento?

Los compraron acá.

¿Se siente cómoda? ¿Contenta?

Si, aunque me gustaría tener patio y exceptuando la construcción de al lado, el ruido es permanente, se supone que de las ocho hasta las cuatro supuestamente, pero en la noche igual siguen, hasta las doce más o menos. A veces y abre la ventana y no se escucha nada. Uno está almorzando y entra polvo.

Dimensión comunitaria

¿Pertenece usted a alguna instancia de participación deportiva, barrial, escolar, etc.?

No, a nada.

¿Cómo definiría la relación con la administración del edificio?

Más o menos, porque hay muchos problemas con los espacios comunes, un día dicen que van tanto y al otro día que suben los precios. No hay claridad en torno a los gastos.

¿Cómo definiría la relación con sus vecinos?

Buena, la mayoría son simpáticos.

¿Hace uso de los espacios comunes que el edificio ofrece?

Algunos no todos. A veces el gimnasio, es lo único que he usado, como una vez cada dos meses. Con lo otro hay que pagar mucho dinero.

¿Cree que dentro del edificio dichos espacios son ocupados con frecuencia?

No mucho.

¿Quiere quedarse en este lugar?

Hasta que termine la carrera y después irme.

¿Cuánto tiempo?

Unos cinco años.

¿Cómo considera usted el barrio en el que está ubicado este edificio?

Es bueno.

¿Es seguro? ¿Puede llegar tarde?

Es seguro he andado a las cuatro de la mañana y no pasa nada.

¿Cómo lava y tiende su ropa?

Con la lavadora del primer piso, compro fichas y voy y llevo mi ropa.

¿Puede tener mascotas?

En el edificio sí.